

Otras miradas

Aportaciones de las mujeres a la lengua y literatura castellanas

Para integrar en el *currículum* de Secundaria



MINISTERIO
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD

DIRECCIÓN GENERAL
PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

INSTITUTO DE LA MUJER



enseñanza

abcde

abcdefghijklmnopqrstuvwxyz

abcdefghijklmnopqrstuvwxyz

Otras miradas

Aportaciones de las **mujeres** a la **lengua y literatura castellanas**

Para integrar en el *currículum* de Secundaria

Dirección y Coordinación:
Carmen Heredero de Pedro

TÍTULO: Otras miradas

Aportaciones de las mujeres a la lengua y literatura castellanas
Para integrar en el *curriculum* de Secundaria

EDITA: Federación de Enseñanza de CCOO

Pza. de Cristino Martos, 4, 4º. 28015 Madrid

DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN:

Carmen Heredero de Pedro

ORIENTACIÓN ACADÉMICA:

Felicidad González Santamera

Fernando Domenéch Rico

AUTORÍA: KALIMA C.B.

Inés de Francisco Heredero

María Martínez Menéndez

Catalina Mijares Rilla

ILUSTRACIONES: Ángel García Gómez

Diseña, maqueta y realiza: Pardedós

Introducción

Esta Guía, Aportaciones de las Mujeres a la Lengua y Literatura castellanas, al igual que su predecesora en la colección Otras Miradas, se realiza con el propósito de suplir las insuficiencias que los actuales manuales de texto tienen en relación con las aportaciones de las mujeres, a lo largo de la historia, a la Lengua y la Literatura castellanas, así como a los estudios lingüísticos.

En esta ocasión hemos elegido un total de 89 escritoras, algunas de ellas especializadas en Filología y Lingüística, a las que hemos dedicado más o menos espacio, dependiendo de la importancia que la crítica especializada les ha dado, así como de la repercusión social que han tenido, o bien, considerando nuestro específico criterio feminista. Somos conscientes de que muchas de ellas se merecen más páginas de las que les hemos podido dedicar, puesto que esta publicación tiene también sus propias limitaciones de espacio.

Esta Guía se divide en seis grupos de autoras, creados en base a criterios cronológicos. En cada autora se ha tratado de abordar su biografía y su obra, contextualizándola en su época cuando el espacio lo ha permitido. Prácticamente la totalidad de las autoras son españolas.

El primero de los bloques es el que abarca los siglos XVI y XVII, los Siglos de Oro de la literatura española. Fue una etapa de esplendor para los escritores españoles: Lope de Vega, Calderón de la Barca, Góngora y, por supuesto, Miguel de Cervantes. Sin embargo, no han pasado a la historia de la misma manera nombres de mujeres, cuya ocultación solo responde a la situación relegada que la sociedad les ha dado.

Para visibilizar a estas mujeres y sus obras, hemos recogido un total de nueve autoras que vivieron en unos años tremendamente difíciles para el acceso de las mujeres a la cultura y la educación. Sin embargo, y fruto de ese contexto, se desarrolló una importante literatura conventual, con autoras como Sor Juana Inés de la Cruz, Sor Marcela de San Félix o Sor María Jesús de Ágreda; mujeres que encontraron en los conventos el refugio perfecto para el acceso a la cultura y el desarrollo de su obra. No

obstante, muchos de sus escritos fueron víctimas de las llamas o desaparecieron por diversos motivos, por lo que la tarea de recopilación de sus obras ha resultado bastante complicada.

El segundo bloque está formado por autoras de los siglos XVIII y XIX, los años de la Ilustración, una etapa de rupturas sociales y culturales, de progreso y de triunfo de la razón. Durante el siglo XVIII la literatura gusta de las reglas clásicas y se desarrollan con fuerza el género periodístico y el ensayo. Entre los autores más conocidos destacan Jovellanos y José Cadalso. De la misma manera que en apartado anterior, podemos decir que el conocimiento de importantes autoras de estos siglos también han sido ocultado o difuminado a las generaciones posteriores. En este apartado hemos incluido un total de nueve autoras, entre las que, además de Rosalía de Castro, Fernán Caballero o Emilia Pardo Bazán, que sí han logrado importante reconocimiento, se encuentran Concepción Arenal, Carolina Coronado o Gertrudis Gómez de Avellaneda, entre otras.

En tercer lugar figuran las autoras pertenecientes al siglo XX, una etapa marcada por la lucha de las mujeres por acceder a la vida política y al trabajo hasta entonces vetado para ellas, pero sobre todo, marcada por la Guerra Civil y el exilio. La Guerra Civil Española supone un antes y un después en la literatura, que nos ha llevado a subdividir este siglo en dos etapas correspondientes al antes y después de dicha guerra. Surge la literatura de la posguerra con autoras tan importantes como Ana María Matute, Carmen Martín Gaité o Mercè Rodoreda, entre otras muchas. En el conjunto del siglo hemos incluido un total de treinta y cinco autoras.

En cuarto lugar figuran las autoras actuales, un grupo de once mujeres que o bien siguen publicando o bien han fallecido muy recientemente, entre las que se encuentran escritoras como Blanca Andreu, Lourdes Ortiz o Soledad Puértolas, entre otras.

Tras estos cuatro apartados hemos añadido un quinto en el que recogemos algunos nombres de mujeres lingüistas y filólogas que realizan una importante tarea de investigación sobre diferentes aspectos del lenguaje, de la gramática española y de la literatura.

Al final de cada bloque se han incluido una serie de ejercicios para facilitar la reflexión del alumnado sobre las aportaciones de cada autora. No

se ha establecido una recomendación para un determinado curso dentro de la etapa de secundaria, ya que consideramos que consideramos que será el profesor o profesora quien mejor utilice o adapte esos ejercicios a su alumnado específico.

Por último incluimos una extensa bibliografía y algunos recursos de fácil acceso para que tanto el profesorado como el alumnado pueda seguir investigando.

Índice

Introducción

Índice

Reivindicación

ESCRITORAS

Siglos XVI y XVII

Santa Teresa de Jesús (1515-1582)

Feliciano Enríquez de Guzmán (1580-¿1640?)

Ana Caro Mallén de Soto (1590-1650)

María de Zayas y Sotomayor (1590-¿1661?)

Sor María Jesús de Ágreda (1602-1665)

Sor Marcela de San Félix (1605-1687)

Leonor de la Cueva y Silva (Principios del S XVII)

Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695)

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Siglos XVI y XVII

Siglos XVIII y XIX

María Gertrudis Hore y Ley (1742-1801)

Josefa Amar y Borbón (1749-¿1833?)

María Rosa Gálvez (1768-1806)

Fernán Caballero (1796-1877)

Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873)

Concepción Arenal (1820-1893)

Carolina Coronado (1820-1911)

Rosalía de Castro (1837-1885)

Emilia Pardo Bazán (1851-1921)

Rosario Acuña (1851-1923)

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Siglos XVIII y XIX

Siglo XX hasta 1936

Sofía Casanova (1861-1958)
Carmen de Burgos (1867-1932)
Concha Espina (1869-1955)
María de la O Lejárraga (1874-1974)
Isabel Oyarzábal (1878-1974)
Pilar Millán-Astray Terreros (1879-1949)
Matilde Ras (1881-1969)
Carmen Baroja y Nessi (1883-1950)
Elena Fortún (1886-1952)
Halma Angélico (1888-1952)
Clara Campoamor (1888-1972)
Victoria Kent (1898-1987)
“Borita” Liboria Casas (1911-1999)

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Siglo XX hasta 1936

Siglo XX desde 1936

María Luz Morales Godoy (1889-1980)
Pilar de Valderrama (1892-1979)
Margarita Nelken (1894-1968)
Magda Donato (1906-1966)
Concha Méndez (1898-1986)
Rosa Chacel (1898-1994)
Carmen de Icaza (1899-1979)
Ángela Figuera Aymerich (1902-1984)
María Teresa León Goyri (1903-1988)
Elisabeth Mulder (1904-1987)
Carlota O'Neill (1904-1990)
María Zambrano (1904-1991)

Luisa Carnés (1905-1964)
Ernestina de Champourcin (1905-1999)
Carmen Conde Abellán (1907-1996)
Concha Lagos (1909-2007)
Mercè Rodoreda (1908-1983)
María Dolores Medio Estrada (1911-1996)
Carmen Kurtz (1911-1999)
Mercedes Fórmica (1916-2002)
María Luisa Algarra (1916-1957)
Elena Soriano (1917-1996)
Gloria Fuertes (1917-1998)
Elena Quiroga (1921-1995)
Teresa Pàmies (1919-2012)
Carmen Laforet (1921-2004)
Carmen Martín Gaité (1925-2000)
Josefina Aldecoa (1926-2011)
Ana María Matute (1925)
Montserrat del Amo (1927)
María Victoria Atencia (1931)
Teresa Gracia (1932-2001)
Maruxa Vilalta (1932)
Ana Diosdado (1938)
Montserrat Roig y Fransitorra (1946-1991)

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Siglo XX desde 1936

Autoras actuales

Esther Tusquets (1936-2012)
Clara Janés (1940)
Cristina Peri Rossi (1941)
Lourdes Ortiz Sánchez (1943)
Cristina Fernández Cubas (1945)

Ana María Moix (1947)

Soledad Puértolas Villanueva (1947)

Dulce Chacón (1954-2003)

Blanca Andreu (1959)

Almudena Grandes (1960)

Elvira Lindo (1962)

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Autoras actuales

LINGÜISTAS Y FILÓLOGAS

Mercedes Gaibróis y Riaño de Ballesteros (1891-1960)

María Moliner (1900-1981)

M^a Josefa Canellada (1912-1995)

Carmen Bravo Villasante (1918-1994)

Elena Catena (1920-2011)

Inés Fernández Ordóñez (1961)

Helena Calsamiglia (1945)

Violeta Demonte (1946)

Amparo Tusón Valls (1949)

Mercedes Bengoechea (1952)

Victoria Escandell

Propuestas de ejercicios para el alumnado. Lingüísticas y filólogas

Bibliografía

Webs

Recursos

Notas sobre las ilustraciones

“La libertad intelectual depende de cosas materiales. La poesía depende de la libertad individual. Y las mujeres siempre hemos sido pobres... Las mujeres han gozado de menor libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía. Por eso he insistido tanto sobre el dinero y sobre el tener una habitación propia.”

Virginia Wolf, Una habitación propia.



ESCRITORAS

[volver al índice](#)

Siglos XVI y XVII



La sociedad de los siglos XVI y XVII consideraba a la mujer débil y simple. La identidad de la mujer se constituía en torno al varón padre, hermano y marido, y de ella solo se esperaba que tuviera una conducta obediente, dócil y sumisa.

Por todo esto, la idea de mujer escritora era desechada y desprestigiada por la sociedad, utilizando, incluso, de forma despectiva el término “bachillera” para designar de forma despectiva a las mujeres que querían estudiar.

El acceso a la cultura y la educación estaba, pues, vetado a las mujeres; solo a las nobles se le permitía aprender a leer, escribir y se las instruía en la música, la costura y el cristianismo, con el fin de que pudieran educar posteriormente a sus hijos e hijas.

Frente al pensamiento que declaraba a la mujer incapaz para el conocimiento, surgieron muchas figuras femeninas que probaron que esto no era más que una idea misógina. Algunas escribieron bajo un seudónimo, para evitar la crítica de quienes pensaban que escribir era cosa de hombres, otras muchas tuvieron que ingresar en conventos para evitar matrimonios no deseados o para poder estudiar, leer y escribir con cierta libertad. E incluso algunas, conscientes de que escribir significaba transgredir las normas sociales establecidas, utilizaron hábilmente en sus discursos una falsa humildad y la justificación de su osadía de querer publicar lo que escondía un alegato a su capacidad intelectual.

De la mayoría de ellas no se conservan obras ni se encuentran referencias en los libros de texto. Santa Teresa de Jesús es la única mujer mencionada hasta el siglo XIX en los libros de texto que, aún hoy, utiliza el alumnado de los niveles anteriores a la universidad. Según esto, en diecinueve siglos, solo una mujer ha contribuido a la historia de la literatura española.

El Siglo de Oro significó el apogeo de la cultura literaria española. Surgieron nuevas corrientes y estilos, de la mano de los más destacados escritores españoles. Desde Lope de Vega, máximo representante del teatro barroco junto a Calderón de la Barca, hasta Quevedo y Góngora, con su nueva concepción de la poesía, el estilo renacentista de Garcilaso de la Vega, la corriente mística de Juan de la Cruz, la asceta de Fray Luis de

León o la figura más universal de la literatura castellana, Miguel de Cervantes. Todos estos nombres han contribuido de forma sobresaliente a la cultura española y todos serán recordados por ello; pero, junto a estos nombres, también merecen figurar los de muchas mujeres que han sido olvidadas por la historia.

Además de las autoras que a continuación se desarrollan, cabe mencionar a otras muchas que lucharon contra el papel que la sociedad les había asignado y consiguieron despuntar en géneros literarios muy diferentes. Místicas herederas del estilo de Santa Teresa, como Luisa de Carbajal y Mendoza. Beatriz Galindo, Luisa Sigea o Beatriz Bernal. La dramaturga Ángela de Acevedo o novelistas como Mariana de Carvajal y Saavedra, Luisa María de Padilla, Sor María Jesús de Ágreda y Catalina de Erauso.

Santa Teresa de Jesús
(1515-1582)

"Si en medio de las adversidades persevera el corazón con serenidad, con gozo y con paz, esto es amor."

Santa Teresa, de Jesús



Santa Teresa de Jesús

(1515-1582)

Teresa Sánchez Cepeda Dávila y Ahumada, nació en Ávila. Su padre, perteneciente a una familia de judíos conversos, se casó en segundas nupcias con la madre de Teresa, con la que tuvo diez hijos.

Teresa fue autodidacta. Leía libros de caballería, de romances y sobre vidas de santos. Pronto empezó a mostrar interés por la religión, manifestando, incluso, su deseo de ser mártir.

Cuando Teresa le comunica a su padre su intención de ser monja, este se niega, pero aun así, ingresa en el convento de la Encarnación en Ávila en 1533.

Después de un año se traslada a casa de su hermana debido al empeoramiento de la grave enfermedad que padecía. En 1539 recupera la salud y regresa al convento, se refugia en la lectura del *Tercer abecedario espiritual* del franciscano Francisco de Osuna y en la oración.

Tras un periodo menos espiritual en el que, según cuenta ella misma, se le aparece Jesucristo reprochándole tal conducta, y tras la muerte de su padre, se reconforta leyendo las *Confesiones de San Agustín* y comienza su “conversión”. Desde ese momento empieza a recoger por escrito sus vivencias místicas, a petición de sus confesores.

Teresa quería reformar la Orden del Carmen y fundar un monasterio donde imperara la oración, el ayuno, la abstinencia, la renuncia a las propiedades y el silencio.

La Bula de Pío IV, en 1562, le permitiría crear el Convento de San José de Ávila. Así es como nace la Orden de las Carmelitas Descalzas. Teresa de Jesús destinó su vida a la expansión de esta Orden a través de la constitución de múltiples monasterios por toda España. Viajó incansablemente a Madrid, Medina del Campo, Toledo, Valladolid..., mientras su salud se iba deteriorando, hasta que fallece en Alba de Tormes el 4 de octubre de 1582, en los brazos de la que había sido su secretaria y asistente, Ana de San Bartolomé.

Fueron muchos los obstáculos que tuvo que librar a lo largo de su vida: las tensiones crecientes con la orden de los Carmelitas Calzados, las denuncias ante la Inquisición por su obra, a la que acusan de iluminada, y la oposición de aquellos que no veían con buenos ojos su estilo de vida. Santa Teresa alzó la voz en defensa de los derechos de las mujeres a desarrollar su propia personalidad, y lo hizo con valentía a través de sus escritos.

Santa Teresa de Jesús fue beatificada por Paulo V en 1614, incluida entre las Santas por Gregorio XV en 1622 y, en 1970, fue la primera mujer elevada por la Iglesia Católica a Doctora de la Iglesia, por el Papa Pablo VI.

Su obra

El *libro de la vida*, fue escrito tras la conversión de Santa Teresa a raíz de las experiencias místicas vividas, en un intento de poder explicar a sus confesores todo lo que había sentido. Durante años escribió a sus consejeros con el deseo de clarificar su experiencia. Estos buscarían en sus escritos la veracidad del testimonio de Santa Teresa, comprobando que no fuera provocado por engaño del diablo. Finalmente se convirtió en su primera obra y en todo un tratado espiritual.

Lo escribió dos veces, la primera datada en 1562, y la segunda, en el periodo en el que comienza a fundar el Convento Descalzo de San José de Ávila, en 1565.

Consta de cuarenta capítulos. Comienza con relatos autobiográficos de su vida, su infancia, su juventud, su enfermedad y posterior curación, su primer contacto con Dios, sus primeras dudas y hasta la conversión ante una imagen de Cristo. Posteriormente va adquiriendo un carácter más didáctico, incluyendo oraciones que conseguirán la unión con Dios.

Los capítulos del veintitrés al treinta y uno se centran en la conversión. Siente cierta incompreensión al relatar sus experiencias, por ello trata de explicar de manera sencilla cómo el amor de Dios ha cambiado su vida.

Los capítulos del treinta y dos al treinta y seis versan sobre la fundación de Monasterio de San José.

La última parte del libro la dedica a su estado de ánimo y a relatar sus últimas experiencias místicas.

Esta obra es difícil de clasificar en cuanto al género literario, ya que incluye relatos autobiográficos, un tratado espiritual, oraciones...

Santa Teresa escribía libremente, con la intención de transmitir lo que está segura de haber vivido, pero siempre consciente de la existencia del tribunal de la Santa Inquisición, que vigilaba la veracidad de sus obras. Por ello utilizó distintos recursos y simbolismos que le permitieron escribir lo que deseaba e incluso criticar a esta Institución y su forma de actuar,

sin ser condenada. Sus confesores actuaban también como censores, buscaban aquellos pasajes en los que pudiera excederse y le ordenaban quemarlos.

Quiere ser entendida y por eso usa un estilo coloquial, al que pudieran acceder sus hermanas, la mayoría sin formación como ella. Reconoce la situación de la mujer a la que no se le permite acceder a la educación ni hablar en público, aunque no lo critica directamente en muchas ocasiones, sino que intercala pasajes donde resalta la naturaleza débil de las mujeres, para así evitar el juicio de la Inquisición, y donde subyace, sin embargo, una gran defensa de la condición femenina.

Durante más de diez años, esta obra permaneció bajo la custodia de la Inquisición. Mientras, Santa Teresa continuó escribiendo la que sería su segunda obra, *Camino de perfección* (1562-64), dirigida a las monjas de su convento de San José de Ávila. Al principio la tituló *Avisos y consejos*, ya que su intención no era escribir un tratado de espiritualidad, sino un manual para la vida en el convento. Utiliza un estilo sencillo y afectuoso, tratando de reforzar el sentimiento de comunidad entre ellas.

En *Las moradas o el castillo interior*, Santa Teresa se presenta a sí misma como la esposa de Cristo. Fija los conceptos centrales de la ascética y la mística, utilizando el símil de un castillo, que representa el alma, y las siete moradas en las que está dividido son el camino que hay que seguir hasta llegar a la unión con Dios. Para expresar la experiencia mística y evitar la censura de la época hace gala de una falsa modestia, destaca su torpeza y sus limitaciones para poder expresarse y captar la benevolencia del lector. En *El libro de las fundaciones* incide sobre su “pobre memoria”, evitando de nuevo que la Inquisición pudiera juzgarla por no cumplir con el concepto de vida religiosa y de recogimiento que era debido en una monja. En esta obra y en el *Libro de la relaciones* explica los fenómenos místicos.

De Santa Teresa de Jesús, además de su prosa mística y didáctica y de su poesía lírico-religiosa, se conserva material epistolar y escritos breves.

El estilo personal de Santa Teresa inicia una nueva forma de escritura femenina seguida por un gran número de mujeres. Santa Teresa fue transgresora, escribió sobre las Escrituras, mostró su habilidad al evitar la cen-

sura de sus confesores y también de la Inquisición, para poder ser libre como mujer, como escritora y como monja.

Fue pionera de un estilo heredado por muchas escritoras como María de San José, Sor Juana Inés de la Cruz, Ana de Jesús o Ana de San Bartolomé, confidente de Santa Teresa hasta el día de su muerte.

Moradas primeras

“En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas. – Pone una comparación para entenderse, y dice la ganancia que es entenderla y saber las mercedes que recibimos de Dios. Cómo la puerta de este castillo es la oración.

1. Estando hoy suplicando a nuestro Señor hablase por mí, porque yo no atinaba a cosa que decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia, se me ofreció lo que ahora diré, para comenzar con algún fundamento: que es considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice El tiene sus deleites. Pues ¿qué tal os parece que será el aposento adonde un Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita? No hallo yo cosa con que comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad; y verdaderamente apenas deben llegar nuestros entendimientos, por agudos que fuesen, a comprenderla, así como no pueden llegar a considerar a Dios, pues El mismo dice que nos crió a su imagen y semejanza.

Pues si esto es, como lo es, no hay para qué nos cansar en querer comprender la hermosura de este castillo; porque puesto que hay la diferencia de él a Dios que del Criador a la criatura, pues es criatura, basta decir Su Majestad que es hecha a su imagen para que apenas podamos entender la gran dignidad y hermosura del ánima.”

El castillo interior o Las moradas.

Feliciana Enríquez de Guzmán (1580-¿1640?)

Poco se sabe de la biografía de esta gran poetisa sevillana. Se cree que nació en torno a 1580, en el seno de una familia noble emparentada con la poderosa familia de los Guzmán, a la que también pertenecía el Conde Duque de Olivares. Se casó dos veces, la primera en 1616 con Don Cristóbal Ponce Solís y Farfán del que enviudó pronto, y la segunda con Don Francisco de León Garabito, letrado del que pudo aprender el lenguaje jurídico que utilizó en algunas de sus obras. Sobre la fecha de su muerte hay discrepancias, pero parece que pudo ser con posterioridad a 1640, sin poder confirmarse la fecha exacta.

En 1624 publica en Coimbra su *Tragicomedia de los jardines y campos sabeos*, la primera obra teatral publicada por una mujer en España, en la que hace constantes referencias a su segundo marido.

En 1630 enviudó de nuevo. Gozaba por entonces de una buena posición económica, sin embargo, en 1640 declaraba que era pobre y vivía de las limosnas de los frailes de San Agustín, lo que podría ser cierto, pero también una excusa corriente en aquel tiempo para eximirse de pagar impuestos.

En torno a Feliciana existen muchas lagunas y leyendas, como aquella que dice que Feliciano se vistió de hombre para poder acudir a la Universidad de Salamanca a ver a su amado. Sobre ello pudo escribir Lope de Vega en su obra *Laurel de Apolo*, aunque no se sabe con certeza si se refiere a ella ni si esto sucedió de verdad, pero sí existe certeza de palabras de admiración que el escritor dedica a esta autora, llegando incluso a crear unos versos con su nombre; los *versos felicianos*.

Feliciano Enríquez obtuvo el reconocimiento de alguno de sus coetáneos, aunque su figura posteriormente no haya tenido la consideración merecida. Autodidacta y transgresora, se atrevió a tocar en sus obras temas vetados a las mujeres. Fue una apasionada del arte y de los principios del arte clásico dramático, los cuales defendió a través de su obra, frente a las nuevas corrientes que surgían. Pese a sus esfuerzos por escribir y por dejar su legado literario, no se ha reconocido suficientemente la importancia de su obra.

Su obra.

Los jardines y campos sabeos fue una de sus obras más importantes. Escrita en 1619, fue publicada por primera vez en Coimbra en 1624 y en Lisboa en 1627. Feliciano dedicó esta tragicomedia a sus hermanas monjas.

Esta obra consta de dos partes. En la primera se cuentan las aventuras y amores de Belidiana, princesa de Arabia e hija del rey Belerante de Sabá,

y Clarisel, príncipe de Esparta y Mecenas; en la segunda se narra cómo Clarisel se casa con Maya, princesa de España.

Concibió esta obra como una sátira contra aquellos escritores que tenían el favor del público, bien escritores dramáticos, bien defensores del arte nuevo de hacer comedias. Quiso hacer una obra para ser leída por aquellos que lo hacen en la intimidad, por el gusto de leer, queriendo restablecer los preceptos clásicos. Tal es así que en el prólogo encontramos una crítica satírica contra aquellos que no respetan las reglas de la unidad de lugar, acción y tiempo.

En *Los jardines y campos sabeos* hace uso de versos desiguales, variados y sueltos (redondillas, liras, sonetos, romances, octavas, décimas...). Los entreactos y coros utilizados por la autora a lo largo de la obra fueron elogiados por la crítica. En estos entreactos, llamados *Las gracias mohosas*, Feliciano narra la historia de seis hombres que se enamoran de la misma mujer. Al igual que la autora, la protagonista tiene dos hermanas que deben casarse. El padre convoca a los pretendientes para que se batan en duelo. El desenlace de la historia se sella con la decisión de que las tres mujeres se casen con los seis hombres y así vivan felices para siempre.

La solución planteada por Feliciano ante este conflicto es un matrimonio que en nada respeta las normas sociales. Las protagonistas de la obra son mujeres fuertes que deciden su futuro y que doblegan a los hombres. Esta ruptura con el modelo social también está presente en la apariencia física de las mujeres, donde nos encontramos con unas protagonistas feas y exageradamente desagraciadas, lo cual se aleja también del ideal de belleza femenina. Utiliza el esperpento y la exageración de la palabra y los defectos físicos en un ingenioso intento, tanto por cuestionar los estereotipos femeninos, como el uso de las nuevas técnicas teatrales. Exaltando y recuperando el modelo clásico consigue hacerse hueco en la literatura escrita y protagonizada por hombres.

Otras obras que se conocen de Feliciano Enríquez son “Las doncellas de Simancas”, el soneto “Las bodas de Maya y Clarisel” y el madrigal “El sueño de Gelita”.

Ana Caro Mallén de Soto

(1590-1650)

Poco se sabe de la vida de esta escritora andaluza. Se conservan dos de sus obras, *Valor, agravio y mujer* y *El Conde Partinuplés*. En ambas las protagonistas son mujeres que rompen con el modelo tradicional.

Siguiendo el mismo esquema de mujeres fuertes y decididas que habían impuesto autores como Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, Ana Caro, a través de un discurso femenino y transgresor, plantea el género como construcción cultural que deja a la mujer relegada a un segundo plano. Obtuvo duras críticas por esta obra, aunque muchos de sus contemporáneos dejaron prueba escrita de su admiración por ella. Logró escribir y representar sus propias obras en una época donde esto no era lo apropiado para una mujer.

María de Zayas y Sotomayor (1590-¿1661?)

Considerada la primera novelista española, esta escritora del Siglo de Oro fue la máxima representante de la novela cortesana y una firme defensora de los derechos de las mujeres. Utilizó la literatura como medio para la crítica social.

De su biografía, como sucede con muchas de sus contemporáneas, existen pocos datos, solo hipótesis de cómo y dónde vivió, extraídas de sus relatos por la fiel descripción que hace de los lugares donde transcurre la trama o por ser el lugar donde se publicó su obra. Se sabe que vivió en Madrid y que pudo ser allí donde nació y murió, ya que se han encontrado dos partidas de nacimiento con el nombre de María de Zayas, pero no se ha podido precisar cuál de las dos corresponde a esta escritora, debido a que el apellido Zayas era muy común en la nobleza madrileña. Tampoco se puede afirmar como vivió o si contrajo matrimonio, todo son hipótesis que barajan aquellos que han tratado de ahondar en su vida sin poder llegar a ninguna conclusión certera. María de Zayas, pese a lograr el elogio de muchos de sus contemporáneos, es como un fantasma en la literatura española.

Su obra.

La temática de su obra gira en torno a la libertad y a la rebelión de la mujer en una sociedad dominada por el hombre. Reivindica el derecho a acceder a la educación, critica los matrimonios por obligación y carga duramente contra el valor que se da a la honra, la cual considera un yugo para las mujeres.

La mujer debe ser libre e independiente y para ello debe acceder a la educación igual que lo hacen los hombres. Desafía la idea de la inferioridad intelectual de la mujer, tanto con su propio ejemplo, como con los personajes femeninos de sus novelas.

Las protagonistas de sus novelas son mujeres con gran personalidad, libres, astutas e ingeniosas, que desafían el estereotipo social de mujer pasiva y sometida a la voluntad de los hombres. El tema central de sus obras es la defensa de las mujeres, la afirmación de su capacidad intelectual, avisarlas y aconsejarlas para poder ser libres.

Sus obras siguieron el modelo de la novela cortesana, género literario del siglo XVII, del que Miguel de Cervantes fue su máximo representante con sus *Novelas ejemplares*. Estos relatos cortos de aventuras amorosas, en los que el honor tiene un papel protagonista, fueron creados por María de

Zayas para el entretenimiento del público, pero también como medio de crítica social.

María fue duramente criticada tanto en su época como posteriormente; de hecho, en el siglo XVIII, se prohíbe la reedición de su obra por considerarse amoral e impúdica, pero también fueron muchos los que destacaron el valor y la fuerza de su obra y de su discurso, considerándola una de las primeras feministas que, por su defensa de la mujer, podría haber formado parte de la reivindicación feminista moderna.

La obra narrativa de Maria de Zayas está formada principalmente por dos libros confeccionados en forma de colecciones de novelas. Cada uno de estos libros contiene diez relatos de temática amorosa, sin que exista entre ellos unidad temática. Esta técnica literaria ha sido utilizada en obras como *La Odisea*, *Las mil y una noches*, *El decamerón* o *Las Novelas Ejemplares* de Cervantes.

La primera parte de la obra se publicó aproximadamente en torno al año 1637, bajo el nombre de *Novelas amorosas y ejemplares*. La trama principal gira en torno a un grupo de amigos que alivian el dolor y el sufrimiento de una amiga enferma, contándole historias a lo largo de cinco noches. En esta primera parte toman la palabra jóvenes mujeres que hablan del amor, la lealtad, la vida, la unión que existe entre ellas, el apoyo mutuo y la búsqueda de soluciones a problemas comunes. Hablan de la lucha de las mujeres contra el concepto de la honra y el honor. Los personajes femeninos son astutos, ingeniosos, lascivos; mujeres muy liberales que rompen absolutamente con el modelo social y desafían el modelo femenino instaurado, en muchos casos mofándose de los hombres y actuando como ellos.

La segunda parte de la obra fue publicada diez años después de la primera bajo el nombre de, *Parte segunda del sarao y entretenimiento honesto*, reeditado como *Desengaños amorosos*. Las nuevas historias que componen esta obra transcurren a lo largo de tres noches, tiempo en el que las protagonistas, exclusivamente femeninas, mandan callar a los hombres y toman las riendas de la narración. En esta segunda parte Maria de Zayas se muestra mucho más dura que en la primera: las historias se tornan más crudas con el propósito de reflejar la violencia que padecen las mujeres en su época; advierte de cómo los hombres engañan y agreden a las

mujeres, describiendo sin reparos violaciones y asesinatos; y da consejos a las lectoras de cómo prevenir esta lacra. Quiere concienciar a la sociedad de la necesidad de que la mujer tenga voz propia y deje de ser objeto de tan brutales agresiones.

En dos de las diez novelas de esta segunda parte, *La inocencia castigada* y *Mal presagio casar lejos*, describe con desgarradora veracidad la violación que sufren sus protagonistas, intentando despertar la conciencia de la sociedad que da la espalda a esta realidad. La protagonista de la primera de estas novelas tiene que contraer matrimonio con un hombre elegido por su hermano. Este hilo narrativo escogido por la autora le permite además mostrar cómo las mujeres son tratadas como objetos que padecen todo tipo de agresiones sexuales, las cuales, además, tendrán que esconder por honor. Al final de la obra la protagonista ingresa en un convento, única opción para muchas mujeres de la época, por encontrar allí la seguridad que no tienen en el matrimonio ni dentro de la familia.

De su única obra teatral, *Traición en la amistad*, se conserva un manuscrito en la Biblioteca Nacional y ha sido publicada recientemente por la Asociación de Directores de Escena de España. Se trata de una comedia de enredo cuyo argumento gira en torno al amor y a la amistad. Los personajes femeninos son mujeres firmes, con una fuerte unión entre ellas, adúlteras, que gozan de los placeres en contraposición a los protagonistas masculinos a los que presenta como débiles y ridículos galanes. Esta obra es una nueva crítica de Zayas a los matrimonios de conveniencia y a la dote como precio social de la mujer.

“¿Por qué vanos legisladores del mundo atáis nuestras manos para las venganzas, imposibilitando nuestras fuerzas con vuestras falsas opiniones, pues nos negáis letras y armas? ¿El alma no es la misma que la de los hombres? Pues si ella es la que da valor al cuerpo, ¿quién obliga a los nuestros a tanta cobardía? Yo os aseguro que si entendiérais que también había en nosotras valor y fortaleza, no os burlárais como os burlais; y así, por tenernos sujetas desde que nacemos, vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con los temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas ruelas, y por libros almohadillas”

La fuerza del amor

Sor María Jesús de Ágreda

(1602-1665)

María Jesús de Ágreda perteneció a una familia humilde. Siendo niña ingresó en un convento donde pasó el resto de su vida, dedicada a la fe y a la caridad. Alcanzó gran fama en vida, en parte porque mantuvo una relación epistolar durante años con el Rey Felipe IV, al que asesoró tanto en temas personales como políticos, y también porque sus obras fueron objeto de control por parte de la Inquisición. *Ciudad de Dios* es considerado un tratado de mística donde se recoge una biografía de la Virgen María. La forma en la que esta autora siente su fe la lleva a un éxtasis místico del que deja constancia en sus obras.

Sor Marcela de San Félix

(1605-1687)

Marcela del Carpio nació en Toledo en 1605. En su partida de nacimiento consta como hija de padres desconocidos, aunque siempre se supo que era hija de Lope de Vega y de la actriz Micaela de Luján. Ambos tuvieron otro hijo al que sí reconocieron.

Por encargo de su padre, Marcela pasó los primeros años de su vida al cuidado de una mujer llamada Catalina, hasta que falleció la legítima esposa de Lope y ella y su hermano se trasladaron a vivir con el escritor.

Ingresó a los dieciséis años en el Convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid, donde permanecería hasta el día de su muerte. La ceremonia de ingreso en el convento fue todo un acontecimiento social, presenciado por su padre y por los más notables escritores y personalidades del momento.

Dentro del convento llegó a ostentar distintos cargos. Fue maestra de novicias, provisora... y también directora teatral, escritora y actriz. Para el desarrollo de su intelecto, su devoción y su vocación literaria, contó con el apoyo incondicional de las hermanas, que la admiraban como religiosa y como escritora. Sus obras animaban la vida cotidiana del convento y en fechas señaladas se representaba alguno de los escritos de Sor Marcela.

Escribía para ellas y también por satisfacción personal. Les recordaba el valor de la fe, reforzándolas en la elección de la vida piadosa y recordándoles los peligros del mundo fuera del Convento. Escribía con seguridad y sin modestia e incluso llegó a reclamar su posición como heredera poética de su padre en la loa “El licenciado”.

Lope de Vega visitó a su hija hasta el día de su muerte. Se había convertido para él en una confidente y una consejera. Se dice que a la muerte de Lope de Vega ordenaron desviar el cortejo fúnebre hasta la puerta del convento, para que su hija pudiera despedirle.

Su obra

De toda su obra solo se conserva, en el convento de las Trinitarias Descalzas, un cuaderno manuscrito que incluye seis “Coloquios espirituales”, ocho loas, veintidós romances, algunos poemas y una breve biografía sobre una hermana de la orden de Sor Marcela. El resto de sus escritos fueron quemados por mandato de su confesor.

En todo este compendio de escritos religiosos están presentes temas como la soledad, algo que entendió necesario para encontrarse con Dios

y con sus pensamientos. Así lo describe en el “Romance a la soledad de las celdas” y el “Romance a una soledad”.

La devoción, la sencillez y la obediencia también fueron constantes en su obra, así como la renuncia y la humildad a la que llama la “nada”. Pero también hizo uso del humor y la sátira para criticar a las monjas que dirigían los conventos.

Su obra teatral presenta la lucha constante entre la religiosidad, la verdad y la paz frente a la mentira, donde prevalece siempre la religiosidad, a la cual llega el alma tras la reflexión.

En alguno de sus coloquios ahonda sobre la situación de las mujeres, a las que considera víctimas de un mundo que las engaña. Hace una interpretación del paraíso terrenal, según la cual Adán y Eva son responsables de comer la fruta prohibida, y no solo Eva, a la que sitúa en un plano protagonista y principal pero no responsable, como se desprende de las Sagradas Escrituras. La figura de María como madre de Jesús y como esposa de Cristo es la figura central del “Coloquio del nacimiento”.

Pese a haber sido una de las dramaturgas españolas que sentaron las bases del teatro femenino español, no obtuvo el reconocimiento debido, aunque sí existieron voces que exaltaron su figura y su obra, como la de Menéndez Pelayo en el siglo XIX.

“Romance al Nacimiento”

¿Cómo, señor, tan niño,
cómo temblando nace
35 lo sumo del poder
entre unos animales?
¿Cómo en pajas humildes
hay un fuego tan grande,
que si bien soy de nieve,
40 presumo que me abrase?
¡Ay dulce dueño mío,

si a finezas tan grandes
correspondiera yo
con servirte de balde!
45 Mas ¿cómo puede ser
si tú te anticipaste
con tan grandes fatigas,
con beneficios tales?
Aunque yo te sirviera
50 los siglos, las edades,

no pudiera pagar
lo menos que tú haces.
¿Qué puede hacer, Dios mío,
la nada miserable
55 que, si no es de defectos,
no tiene otros caudales?
Tú me obligas, mi bien,
con tus penas y afanes,
a que gustosa siempre,
60 por tu amor los abrace.
Desnudez y pobreza,

lágrimas y pañales,
y ese lugar humilde
donde fajado yaces,
65 cátedra del pesebre
para enseñarme haces,
tierno predicador,
virtudes singulares.
¡Oh si supiera yo,
70 amorosa, buscarte
del pesebre a la cruz
donde pudiera hallarte!

Leonor de la Cueva y Silva

(Principios del S XVII)

Poetisa y dramaturga vallisoletana del Siglo de Oro. Nació y probablemente murió en Medina del Campo. No se conoce apenas nada de su vida y solo se conservan unos poemas dedicados a miembros de su familia, a las reinas María Luisa de Orleans e Isabel de Borbón. Existe un Manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid con sus poemas y en el que se incluye además su única obra dramática, *La firmeza en la ausencia*, una comedia palatina en la que el tema central es la defensa de la fuerza de la mujer en el amor y fuera de él, frente a la idea de una mujer inestable y débil por naturaleza.

Sor Juana Inés de la Cruz

(1651-1695)

Juana de Asbaje Ramírez de Santillana nació en San Miguel de Nepantla, México, durante la etapa colonial.

Es una de las figuras más destacadas del siglo XVII. Fue apodada la “Décima musa”, equiparándola a las nueve musas mitológicas que inspiraban a todos los poetas. Su obra y su figura despertaron la admiración de sus contemporáneos, admiración que ha continuado hasta la actualidad.

Juana nació en una familia humilde. Desde niña mostró interés por el estudio y destacó por su precocidad; a los tres años leía y escribía, a los ocho escribió su primera loa, por la que recibió un premio. Quiso cursar estudios universitarios, algo prohibido a las mujeres en aquella época, por eso le propuso a su madre acudir a la facultad disfrazada de hombre.

Siendo aún muy niña se traslada a México. A los trece años ya formaba parte de la corte virreinal. Contó con el respeto, admiración y protección de la virreina, debido a sus habilidades intelectuales, las cuales dejaba patentes en reuniones de salón ante los más ilustres científicos, teólogos, escritores y poetas de la época. Desde este espacio en el que era escuchada y respetada, Juana expresaba libremente sus opiniones críticas sobre la sociedad.

Mientras vivió en la corte continuó estudiando y refugiándose en la poesía. Su dominio del latín le permitió profundizar en ciencia y filosofía y conocer las grandes obras clásicas.

Poco a poco fue centrándose en la teología, una elección muy transgresora para una sociedad donde las mujeres tenían vetado el acceso a la cultura y más aún a este campo, especialmente masculino.

A los diecisiete años, sin que se conozca con certeza el motivo, Juana ingresa en el Convento de San Jerónimo. Allí continuó estudiando y su celda se convirtió en la mayor biblioteca de la Nueva España, con miles de volúmenes de las más diversas materias. Al final de su vida, influida por el arzobispo de México, quemó todos sus libros y abandonó la actividad intelectual.

Sor Juana Inés de la Cruz ha sido objeto de estudio por parte de historiadores y filósofos a lo largo de la historia, aunque también recibió muchas críticas, sobre todo durante los siglos XVIII y XIX. Actualmente, gracias al estudio que dedicó a la autora Octavio Paz, y a los estudios de género, se ha recuperado el interés por su obra y su vida, y desde los años ochenta se han descubierto multitud de documentos inéditos atribuidos a Sor Juana Inés, como material epistolar y escritos.

Y es que Sor Juana Inés de la Cruz fue una mujer revolucionaria y pionera en muchas facetas. Como escritora luchó por defender la capacidad

intelectual de la mujer, su derecho a acceder a la educación y a expresar sus sentimientos. Como mujer religiosa demostró su capacidad para compatibilizar la vida monástica con su vocación más creativa y, sobre todo, luchó durante toda su vida para romper con las normas sociales que relegaban a la mujer a un segundo plano.

Su obra

Escribió multitud de obras teatrales, loas, villancicos, comedias y autos. Destacan entre sus comedias *Los empeños de una casa* y *Amar es más laberinto*. Entre sus Autos Sacramentales están *El Divino Narciso*, escrita para ser representada en la corte virreinal, *El cetro de José* y *El mártir del Sacramento*.

Dentro de la lírica de Sor Juana destacan sus poemas amorosos, en los que la decepción ante el amor es el tema central, como en la obra teatral *Amor es más laberinto*.

También escribió sobre personajes ilustres de la época como la virreina Leonor de Carreto, quien le ofreció su protección y su amistad hasta el día de su muerte.

Uno de sus más famosos poemas, “Primero sueño”, ha sido considerado todo un referente de la poesía del Siglo de Oro. Este poema habla de la capacidad intelectual de hombres y mujeres.

La redondilla “Hombres necios” es todo un alegato en defensa de las mujeres. Sor Juana Inés luchó a través de sus obras por instaurar una moral única para hombres y mujeres que considerara derecho de ambos el placer y la sexualidad.

En *Respuesta a Sor Filotea*, escrita en 1691, aboga también por la defensa de la igualdad entre sexos, defendiendo la capacidad intelectual de las mujeres. Se trata de la contestación de Sor Juana al Obispo de Puebla, que la había criticado bajo el pseudónimo de Sor Filotea. Este había manifestado su admiración por Sor Juana públicamente, pero también le recriminó que utilizase su talento y su intelecto para otros temas que no

fueran los religiosos. El obispo entendía que la educación distraía a las mujeres de su deber de obediencia y, por ello, aconseja a Sor Juana que siga el ejemplo de escritoras místicas como Santa Teresa y se aleje de cuestiones profanas. Sor Juana se defendió de estos ataques enumerando a distintas mujeres eruditas a lo largo de la historia y justificó la necesidad de saber para poder entender las Sagradas Escrituras.

Redondilla

Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve,
sé que lo siento y no sé
la causa porque lo siento.

Siento una grave agonía
por lograr un devaneo,
que empieza como deseo
y para en melancolía.
Y cuando con más terneza
mi infeliz estado lloro
sé que estoy triste e ignoro
la causa de mi tristeza.

Siento un anhelo tirano
por la ocasión a que aspiro,
y cuando cerca la miro

yo misma aparto la mano.
Porque si acaso se ofrece,
después de tanto desvelo
la desazona el recelo
o el susto la desvanece.

Y si alguna vez sin susto
consigo tal posesión
(cualquiera) leve ocasión
me malogra todo el gusto.

Siento mal del mismo bien
con receloso temor
y me obliga el mismo amor
tal vez a mostrar desdén (...)

Este amor tormento.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Siglos XVI y XVII**



1.- ¿Cuál es el tema central del texto de la obra de María de Zayas?

Contextualiza la obra y haz un breve comentario sobre la repercusión que pudo tener en la sociedad del momento.

2.- Una vez leídas las autoras que por su temática y estilo pertenecen a la literatura conventual, señala en cada una de ellas las razones personales que las llevaron a ingresar en el convento. ¿Qué conclusiones se pueden sacar? ¿Qué diferencias y similitudes existen entre ellas?

3.- Responde a las siguientes preguntas tras la lectura del texto de Sor Juana Inés de la Cruz.

- ¿Qué características tiene una letrilla?
- ¿Qué verso se utiliza?

4.- Realiza el análisis métrico del fragmento del “Romance al Nacimiento de Sor Marcela de San Félix” y haz un comentario de texto.

En este Romance, ¿qué crees que significa la nada para la autora? ¿Qué quiere transmitir?

5.- En el extracto de la obra de Santa Teresa, esta establece un símil entre un castillo y el alma. ¿Por qué crees que ha escogido un castillo?

Al igual que ha hecho la escritora, haz un símil con respecto al amor y explícalo.

Siglos XVIII y XIX



El pensamiento ilustrado del siglo XVIII abogaba por un cambio en las estructuras sociales y culturales de la sociedad para conseguir el progreso, el cual se impondría a través de la razón, los avances y la tecnología.

La crisis del Antiguo Régimen despertó el espíritu crítico de la sociedad. Comienza a fomentarse la cultura y el saber a través de la creación de nuevas instituciones culturales y sociedades. Los salones de las familias nobles, burguesas o de ricos comerciantes sirvieron como lugar de difusión del conocimiento, al convertirse en puntos de encuentro de intelectuales. Muchos de ellos eran presididos por mujeres.

Lentamente, fueron proliferando los periódicos escritos para el público femenino, e incluso, algunos dirigidos por mujeres. Surgieron numerosas escritoras y traductoras. Las tertulias de salón se convierten en lugares donde poder expresar sus opiniones y el número de lectoras se incrementa.

Muchos ilustrados apoyaron el acceso de la mujer a la educación solo para que estas, en el futuro, pudieran instruir a sus hijos, y conseguir así unos futuros dirigentes de la nación bien formados. Pese a que esta apertura estaba marcada por un deseo muy alejado de la igualdad real, y que seguía afectando únicamente a las mujeres de posiciones económicas y sociales elevadas, muchas mujeres aprovecharon para escribir y desde ahí reclamar derechos para todas. Frente a esta apertura por parte de algunos ilustrados, fueron muchos los que rechazaron la incorporación de la mujer a la actividad intelectual, uno de cuyos más férreos detractores fue Rousseau.

La literatura del siglo XVIII pretende recuperar el estilo y las reglas clásicas y busca la claridad frente al artificio barroco del siglo anterior. El ensayo y los artículos periodísticos dominan frente a otros géneros literarios. A través de ellos se pretende luchar contra los problemas existentes, otorgándoles un sentido didáctico. Jovellanos fue el más importante ensayista, aunque también destacaron José Cadalso y Josefa Amar y Borbón.

Los movimientos postbarroco y neoclásico surgidos a lo largo del siglo tuvieron representación femenina en poetisas como Margarita Hickey, Sor Ana de San Jerónimo y Gregoria de Santa Teresa. Otras autoras destacadas han sido María Igual, Clara Jara de Soto y Rosa María Gálvez.

Con el cambio de siglo, y tras un periodo de retroceso causado por el miedo al triunfo del espíritu de la Revolución Francesa, vuelve a imponerse el progreso a través del triunfo del liberalismo, representado por el movimiento romántico.

Muchas mujeres despuntaron en esta época y abrieron camino a generaciones posteriores con su trabajo y sus publicaciones más allá de la poesía, luchando contra la parte más conservadora de la sociedad.

Destacan, entre otras muchas, Josefa Massanes Dalmau, Amalia Feno- llosa, Robustiana Armiño y Menéndez, Carolina Coronado, Rosalía de Castro; articulistas como Ángela Grassi o Faustina Sáez; novelistas como Cecilia Böhl de Faber; que firmaba como Fernán Caballero, dramatur- gas como Enriqueta Lozano, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Arteaga o Concepción Arenal.

María Gertrudis Hore y Ley

(1742-1801)

Poetisa gaditana que firmaba sus escritos con el seudónimo “La hija del sol”. En torno a su vida existe un gran misterio. Ingresó en un convento mientras aún estaba casada (con la autorización de su marido). Se cree que esto fue un castigo por adulterio.

Escribió verso y prosa bajo distintos pseudónimos. Criticó la situación de las mujeres, culpando a los hombres del fracaso intelectual de ellas. Previene a las lectoras del desamor y las invita a renunciar al amor.

Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero), fascinada por la vida de esta escritora, escribió un relato llamado *La hija del sol*.

Algunas de sus obras son *El amor caduco* y *Aviso a una joven que va a salir al mundo*.

Josefa Amar y Borbón

(1749-¿1833?)

Josefa Amar y Borbón nació en Zaragoza. Perteneciente a una familia de médicos intelectuales, desde niña le fue inculcada la pasión por el saber y la lectura. Aprendió inglés, francés e italiano así como las lenguas clásicas para poder acceder a las fuentes de la cultura.

Su familia disponía de una vasta biblioteca donde abundaban los libros científicos, algo que despertó su interés desde bien pequeña.

Comenzó traduciendo textos y poco a poco fue creciendo su labor creativa.

Como buena ilustrada usó la razón para defender sus ideales, frente a los de una sociedad que, si bien le había permitido acceder a los círculos intelectuales de la época, nunca la terminarían de ver como a una igual.

Su vida fue una lucha constante entre la búsqueda del reconocimiento que como mujer le era negado y la obligación de hacer lo que de ella se esperaba. Se casó con un abogado al que dedicaría su vida desde el momento en que este enferma y hasta su muerte. Poco a poco fue apartándose de su pasión literaria y dedicándose a la caridad y el cuidado de los más necesitados.

Su obra.

Tradujo obras extranjeras, principalmente científicas, a las que aportaba su toque personal y su saber, en los prólogos y comentarios a pie de página. Destacaron, entre otros, el *Ensayo histórico-apologético de la literatura española contra las opiniones preocupadas de algunos escritores modernos italianos*, obra de Francisco de Javier Lampillas, traducida por Josefa del italiano al español, y *Discurso sobre el problema de si corresponde a los párrocos y curas de aldea instruir a los labradores en los elementos de la economía campestre*.

En 1786 publicó una memoria bajo el nombre de *Discurso en defensa del talento de las mujeres y su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres*. Este escrito es todo un alegato por la igualdad de los sexos y el derecho de las mujeres a acceder a la Sociedad Económica Matritense.

Desde la razón justifica su argumento y señala que la mujer no es inferior al hombre. Para ello reinterpreta la Sagrada Escritura, entendiendo que Dios creó primero al hombre y luego a la mujer porque el hombre no po-

día estar solo, en ningún caso porque este fuera superior, por lo que quedaba más que justificada la igualdad entre el hombre y la mujer.

Otra de sus obras destacadas fue el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. Se dividió en dos partes bien diferenciadas, una parte de educación física y otra de educación moral. En esta segunda parte hace uso de la educación religiosa cristiana como fundamento para el acceso de las mujeres a la educación en igualdad de condiciones que el hombre. Entiende que para ser un buen cristiano deben conocerse las Sagradas Escrituras y para leer la Biblia hace falta tener educación, ya que no solo se trata de aprender a leer, sino de llegar a entender la propia lectura y para ello debe cultivarse en todas las personas la lectura y el estudio, lo que permitirá entender lo leído. Además, es indispensable conocer las lenguas clásicas; por ello la mujer debe tener la oportunidad de desarrollarse intelectualmente y de acceder de igual modo que los hombres a la cultura.

Josefa utilizó la razón y la religión como base de su pensamiento y como medio para sustentar sus argumentaciones.

En 1787 publicó *Oración gratulatoria dirigida a la Junta de Señoras de la Real Sociedad Económica de Madrid*.

Toda la obra de Josefa de Amar y Borbón está impregnada de hábiles argumentos que, a través de una perspectiva religiosa, inciden en la situación de la mujer, reinterpretando las Escrituras, lo que hace con la valentía, coraje e ingenio necesarios para, siendo ella mujer, tratar un ámbito especialmente delicado en una sociedad eminentemente religiosa.

Así pues, usó la religión para defender la igualdad entre el hombre y la mujer, derribando los mitos bíblicos para cambiar su significado misógino. Dio un nuevo enfoque a la religiosidad alejándose del canon tradicional de cristiana, abogando por un sentimiento religioso interno que permita cambiar el mundo y lograr así el bien común.

“Quando Dios entregó el mundo a las disputas de los hombres, previó que habría infinitos puntos sobre los cuales se altercaría siempre, sin llegar a convenirse nunca. Uno de estos parece que había de ser el entendimiento de las mugeres.

[...] Por otra parte las atribuyen casi todos los daños que suceden. Si los héroes enflaquecen su valor, si la ignorancia reyna en el trato común de las gentes, si las costumbres se han corrompido, si el luxo y la profusión arruinan las familias, de todos estos daños son causa las mugeres, según se grita. Estas mismas tampoco están de acuerdo sobre su verdadera utilidad. Apetecen el obsequio y el incienso; están acostumbradas de largo tiempo a uno y a otro; pero no procuran hacerlo más sólido, mereciéndolo de veras, como sucedería, si a las gracias exteriores y pasajeras que ahora cultivan, uniesen las intrínsecas y duraderas.

[...] Concluyamos, pues, de todo lo dicho, que si las mugeres tienen la misma aptitud que los hombres para instruirse; si en todos tiempos han mostrado ser capaces de las ciencias, de la prudencia, y del sigilo; si han tenido y tienen las virtudes sociales; si su aplicación puede ser conveniente a ellas mismas y al estado; si puede ser un remedio a los desórdenes que tanto se gritan el aplicarlas a los asuntos que comprehende la Sociedad; si el peligro que amenaza a ésta de su concurrencia es remoto, y aun éste puede precaverse, no admitiendo sino a las que sean verdaderamente dignas de ello; si no es nuevo en el mundo que intervengan a las deliberaciones; si actualmente ocupa una muger la Presidencia de las ciencias en una corte de Europa, que es más que sentarse como individuo en un cuerpo, las materias que trata nunca son tan abstractas; y si en fin se trata de hacerlas Amigas del País, lo qual sería en mucha utilidad éste con tales hipótesis, lejos de ser perjudicial la admisión las mugeres, puede y debe ser conveniente”.

Zaragoza y Junio 5 de 1786.

Josepha Amar

Discurso en defensa del talento de las mujeres, y de su aptitud para el gobierno, y otros cargos en que se emplean los hombres

María Rosa Gálvez

(1768-1806)

Poetisa y dramaturga de la Ilustración. Nació en Málaga en 1768, siendo adoptada por un matrimonio de buena posición, el coronel del ejército Antonio de Gálvez (quien posiblemente era también su padre biológico) y Mariana Ramírez de Velasco, sobrina de un ministro de Carlos III.

Aunque no se tienen muchos datos sobre su formación académica, se supone que al vivir en una familia acomodada tuvo acceso a una buena educación que le permitió desarrollar su talento como escritora.

En 1789 se casa con el capitán José Cabrera Ramírez y se traslada a Madrid, donde se relaciona con intelectuales ilustrados y con el primer ministro de Carlos IV, Manuel Godoy.

Su obra.

María Rosa se considera a sí misma como una de las primeras mujeres españolas que en el siglo XVIII se dedicaron a escribir teatro. Consciente de las dificultades añadidas por haber nacido mujer, se dirige a la Junta de Dirección de Teatros de Madrid, solicitando un premio por su obra *Ali Bek*. Pide el reconocimiento como escritora haciendo hincapié en lo excepcional del hecho de que una mujer componga obras de teatro. Supo utilizar a su favor el pensamiento patriarcal de la crítica y, resaltando el valor de su obra, pide protección para una mujer que escribe.

En 1803, por intermediación de Godoy, la imprenta Real publica sus *Obras Poéticas* en tres tomos, por lo que fue muy criticada. María Rosa escribe una advertencia al tomo II debido a esas críticas generadas:

“En las mías faltará mucho para la perfección; pero el sexo, y las continuas ocupaciones, y no vulgares penas que acompañan mi situación, no me han permitido limarlas con más escurpulosidad [...] Ni ambiciono una gloria extraordinaria, ni puedo resolverme a creer con tanta injusticia en mis compatriotas, que dejen de tolerar los defectos que haya en mis composiciones con la prudencia que juzgo merece mi sexo. Si me engaña esta esperanza, estoy bien segura de que la posteridad no dejará acaso de dar algún lugar en su memoria a este libro, y con esto al menos quedarán en parte premiadas las tareas de su autora.”

Obras poéticas Tomo

Escribió poemas, un total de 17 obras de teatro, (de las cuales ocho fueron representadas en los teatros madrileños) y colaboró en la prensa madrileña de la época.

Las obras de María Rosa se caracterizan por su originalidad. Aunque siguen las rígidas reglas neoclásicas de tiempo, acción y espacio, se pueden vislumbrar en ellas algunos rasgos que nos indican la transición hacia el Romanticismo.

Las obras teatrales trágicas de María Rosa son: *Alí-Bek*, *Florinda*, *Blanca de Rossi*, *Amnón* y *La delirante*, *Saúl*, *Safo* y *Zinda*. Con la excepción de *Alí-Bek*, el resto no fueron representadas.

Los varones ilustrados contemporáneos a María representaban en sus obras a mujeres subordinadas, obedientes, conservadoras y relegadas al espacio privado. Sin embargo, las obras de María Rosa son fiel reflejo de su personalidad independiente y en ellas denuncia la opresión sobre la mujer.

En estas tragedias el papel de las mujeres protagonistas representó un atentado contra el sistema patriarcal, ya que rompen con el estereotipo de debilidad que se les supone innato, apareciendo como heroínas. La temática de sus obras gira en torno a la libertad femenina y tienen un componente didáctico. Suelen desarrollarse en escenarios bélicos y son frecuentes las violaciones, las agresiones sexuales y los abusos hacia las mujeres. Los personajes masculinos son negativos, están dominados por el poder y colocados en una posición de superioridad.

Destaca la tragedia *Zinda*, en la que se representa la defensa de las tribus ante el colonialismo. La protagonista es una mujer negra, guerrera y con poder que, lejos de ser un prototipo de mujer varonil, es una mujer femenina que da ejemplo a sus súbditos varones. Se realiza una reivindicación antiesclavista que incide en el derecho a ser tratados por igual y siguiendo los mismos criterios. En el fondo se encuentra también una reivindicación feminista. *Zinda* está dotada de razón y de sensibilidad. Este modelo de mujer excede los límites del pensamiento de aquella época, desmitifica la idea del papel que la mujer debía desempeñar en el siglo XVIII y no gustó a los críticos, ya que deja en entredicho la autoridad masculina.

En la obra *Safo* destaca la presencia de rasgos románticos. Safo es una mujer libre, capaz de amar con verdadera pasión y capaz de seguir su voluntad, aunque ello le lleve a la muerte.

La contribución de María Rosa a la comedia está formada por: *Un loco hace ciento*, *La familia a la moda*, *El egoísta* y *Las esclavas amazonas* y *Los figurones literarios*. En esta última se encuentran similitudes con *la Comedia Nueva* de Moratín.

María Rosa Gálvez tuvo una vida corta, falleciendo en Madrid a los treinta y ocho años.

En el siguiente fragmento de la obra *Zinda*, se relata la reacción de la Reina al ver el trato que sus vasallos dan a Pereyra. La acción se desarrolla en el Congo con los siguientes personajes:

Pereyra: comandante del fuerte portugués de Santo Tomás

Alcaypa: guerrero negro

Zinda: reina del Congo

“ZINDA Tente, Alcaypa.

Esperad... ¡Qué aparato tan horrible!

¿Quién es el miserable a quien prepara
vuestro furor...

PEREYRA ¡Oh Zinda!

ZINDA ¡Santos dioses!

¿Sueño? Pereyra, tú... Quítale, Alcaypa,
(Lo desatan.)

Esos funestos lazos. ¿Quién te ha puesto
amigo, en tal estado?

PEREYRA La inhumana

Furia de tus vasallos

ZINDA Atrevidos;

¿es esta la clemencia que os encarga
Vuestra Reina?”

Zinda

Fernán Caballero (1796-1877)

"Pájaros con muchas plumas
no se pueden mantener;
los escribanos con una
mantienen moza y mujer."

Fernán Caballero
Cecilia Böhl de Faber



Fernán Caballero (1796-1877)

Cecilia Böhl de Faber y Larrea nació en Suiza. Hija de padre alemán y madre española de ascendencia irlandesa. Su padre fue un destacado hispanista, que introdujo las tesis de los hermanos Schlegel en España, defendiendo a Calderón desde una postura tradicionalista frente a los ilustrados españoles. Pasó su infancia en Alemania e Italia. Recibió una educación tradicional, católica, monárquica y de influencia francesa.

Siendo adolescente, su familia se traslada a Cádiz. Allí conoce al que será su primer marido, con el que se casa a los diecisiete años y del que queda viuda tres años después.

Su segundo marido pertenecía a una familia aristocrática sevillana, conservadora y amante de la cultura. Su casa de Sevilla se convirtió en punto de encuentro de intelectuales, lo que permitió a Cecilia desarrollar su pasión por la literatura y el gusto por el folclore y la cultura andaluza, algo que fue descubriendo, tanto en su contacto con la alta sociedad, como con los campesinos y gente del pueblo.

Tras la muerte de su segundo marido contrajo matrimonio con un pintor andaluz que la llevó a la ruina por las deudas contraídas y que acabó suicidándose.

Debido a necesidades económicas, comenzó a publicar cuentos y relatos cortos de historias populares bajo el pseudónimo de Fernán Caballero. Esto era algo muy común entre las escritoras, obligadas a ocultar su verdadero nombre, bien para protegerse del rechazo social que causaba que una mujer se dedicara a las letras o bien por el miedo al fracaso y a la crítica.

Continuó escribiendo y durante mucho tiempo lo hizo desde el Alcázar de Sevilla. La Reina Isabel II, con la que mantenía una estrecha amistad, le cedió esta fortaleza para vivir en ella hasta 1868.

Sufrió una larga enfermedad que la mantuvo recluida los últimos años de su vida, pero no aislada del mundo, ya que recibía frecuentes visitas, entre ellas las de la familia real. Falleció en Sevilla en 1877.

Su obra

Cecilia Böhl de Faber fue pionera en la novela realista española. Consiguió el reconocimiento de autores como Galdós, Luis Coloma o Washington Irving.

Sus primeros cuentos, publicados en revistas y periódicos conservadores, seguían el estilo de los folletines de la época. Entre 1849 y 1858 publicó

obras como *Sola*, *Cuadros de costumbre* y *Tres almas de Dios*. En 1846 publicó en el periódico *El Heraldo* el primer fascículo de *La Gaviota*. Obtuvo un gran éxito entre el público, lo que le permitió publicar también *La familia de Alvareda* y *Una en otra*.

A partir de 1851 publica sus novelas, ya en forma de libro, y en 1856 ve la luz *La gaviota*, la novela con la que alcanzó reconocimiento internacional y que fue traducida a varios idiomas. A día de hoy sigue siendo todo un referente de la literatura y se continúa editando con éxito. *La Gaviota* cuenta la historia del matrimonio fracasado entre el Doctor Stein y “la Gaviota”, a la que llaman así por ser la hija de un pescador. Ella se enamora de un torero, abandona a su marido y se marcha del pueblo para convertirse en una cantante profesional, al tiempo que el doctor Stein se va a EEUU. Cuando “la Gaviota” pierde la voz se ve obligada a regresar a casa, donde contrae matrimonio con el barbero del pueblo.

Esta novela es un retrato idealizado de Andalucía, de su gente, sus costumbres, su forma de hablar. Un reflejo de lo más pintoresco, exagerado y estereotipado de la sociedad española, visto por los ojos de una extranjera que describe las escenas con distancia, como el que mira un cuadro. Es una obra costumbrista, muy descriptiva en tiempo y lugar, y ágil, con diálogos animados entre los personajes que usan un lenguaje sencillo, expresiones populares y refranes. A lo largo de la novela es reiterado el uso de citas y datos para demostrar la veracidad de lo relatado. Esto puede deberse a la necesidad de justificarse para poder escribir novela, en aquel momento algo aún reservado a los hombres.

Otras obras publicadas por Fernán Caballero son: *La farisea*, *Lágrimas*, *novela de costumbres contemporáneas*, *Callar en vida* o *Tres almas de Dios*.

Capítulo XVI

“En España, cuyo carácter nacional es enemigo de la afectación, ni se exige ni se reconoce lo que en otras partes se llama buen tono. El buen tono es aquí la naturalidad, porque todo lo que en España es natural, es por sí mismo elegante.

El mes de julio había sido sumamente caluroso en Sevilla. Las tertulias se reunían en aquellos patios deliciosos, en que las hermosas fuentes de mármol, con sus juguetones saltaderos, desaparecían detrás de una gran masa de tiestos de flores. Pendían del techo de los corredores, que guarnecían el patio, grandes faroles, o bombas de cristal, que esparcían en torno torrentes de luz. Las flores perfumaban el ambiente y contribuían a realzar la gracia y el esplendor de esta escena de ricos muebles que la adornaban, y sobre todo las lindas sevillanas, cuyos animados y alegres diálogos competían con el blando susurro de las fuentes...”

La Gaviota

Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873)

Es considerada una de las figuras más destacadas del Romanticismo español. Dominó la poesía, la novela y el teatro. Gertrudis, conocida como *Tula*, nace en Comagüey (Cuba). Es hija de la cubana Francisca Arteaga de Betancourt y del español Manuel Gómez de Avellaneda, destinado a Cuba por su trabajo como comandante de la Marina.

Desde muy pequeña, Gertrudis empieza a mostrar su carácter rebelde e inconformista y es contraria a los convencionalismos de la época. Con catorce años rechaza el matrimonio que sus padres le habían concertado y, debido a esta actitud, la familia pierde la herencia de su abuelo.

En 1836 se traslada con su familia a España. Desde pequeña había destacado su especial interés hacia la literatura y en Sevilla inicia su actividad literaria con la publicación de algunos versos en revistas. En 1840 estrena su primera obra de teatro, titulada *Leoncia*. Es en esta ciudad donde conoce a Ignacio Cepeda, con quien vive una tormentosa relación amorosa de la que Gertrudis deja constancia en numerosas cartas.

Posteriormente la autora se traslada a Madrid, donde vive los años de mayor éxito literario y se relaciona con autores románticos de la época como Manuel José Quintana, José de Espronceda y José Zorrilla. Da a conocer su obra poética y publica alguna de las novelas más destacadas, como *Sab*, en 1841. Esta es una obra de denuncia en la que se abordan a la vez tanto la esclavitud como las injusticias que sufrían las mujeres. Sab, el protagonista de la obra, es un esclavo instruido, con una personalidad especial, una gran capacidad crítica y con cualidades que en la época se creían solo propias de los blancos. De esta manera, Gertrudis crea un personaje que rompe con la idea del esclavo-objeto y que cuestiona los valores establecidos:

“No soy propietario, señor forastero, y aunque sienta latir en mi pecho un corazón pronto siempre a sacrificarse por D. Carlos no puedo llamarme amigo suyo. Pertenezco -prosiguió con sonrisa amarga-, a aquella raza desventurada sin derechos de hombres... soy mulato y esclavo...

¿Conque eres mulato? -dijo el extranjero tomando, oída la declaración de su interlocutor, el tono de despreciativa familiaridad que se usa con los esclavos-: bien lo sospeché al principio; pero tienes un aire tan poco común en tu clase, que luego mudé de pensamiento”

Sab

También destacan en este periodo las obras: *Dos mujeres*, *Espatolino*, *Guatimozín*, *Alfonso Munio*, *El príncipe de Viana* y *Egilona*.

En Dos mujeres, la autora trata el tema de la infelicidad de las mujeres, tanto si siguen los mandatos convencionales a los que están sometidas, como si se rebelan contra ellos. La autora plasma esta idea a través de dos personajes: Luisa, que responde al modelo de mujer tradicional, y Catalina, que rompe con los estereotipos de la época. Las dos están enamoradas de Carlos y las dos sufren por él. Esta novela es expresión de las ideas y experiencias personales de la escritora y, a lo largo de ella, realiza alegatos en favor de las mujeres:

“¡Oh! Digan lo que quieran los ignorantes detractores del sexo débil que pretenden conocerle, hay en el corazón de la mujer un instinto sublime de abnegación. En aquella más corrompida por el mundo, en la más extraviada por las pasiones, o desnaturalizada por la educación, existen todavía hermosos sentimientos, instintos generosos que rara vez hallaréis en los hombres.

Pedidles en buena hora a ellos las brillantes acciones inspiradas por la ambición, la gloria y el honor. Pedidles la osadía del valor, la franqueza de la libertad, el noble orgullo de la fortaleza. En muchos, aunque no en todos, encontraréis algo de esto. Pero no pidáis sino a la mujer aquella inmolación oscura, y, por lo tanto, más sublime; aquella heroicidad sin ruido que no tiene por premio ninguna gloria del mundo; aquella generosidad sin límites y aquella ternura inexhausta, que hacen de toda su vida un largo y silencioso sacrificio. No pidáis sino a ella la exquisita sensibilidad que puede ser herida profundamente por cosas que pasan sin dejar huella sobre la vida de los hombres. Sensibilidad de que dimanen sus defectos, que ellos exageran y neciamente propalan, y sus virtudes que desconocen y desfiguran.

Por eso, la mujer es siempre víctima en todas sus asociaciones con el hombre. No lo es solamente por su flaqueza, lo es también por su bondad. Buscadla amante, esposa o madre y siempre la hallaréis sacrificada, ya por la fuerza, ya por su voluntad, siempre la hallaréis generosa y desventurada, ¡ah!, sí, ¡muy desventurada!”

Dos mujeres: Tomo III.

Gertrudis conoce a Gabriel García Tassara en 1844 y mantienen una breve relación. Un año después tiene una hija que García Tassara se niega a reconocer. Gertrudis es madre soltera y a pesar de sus intentos por que su padre conozca a su hija, esta muere a los siete meses sin haberlo visto.

Poco después acepta el matrimonio con Pedro Sabater, que muere a los seis meses.

Su éxito literario iba en aumento y estrena las obras dramáticas *Saúl*, *Flavio Recaredo*, *La verdad vence apariencias*, *Errores del corazón*, *El donativo del diablo*, *La hija de las flores* y *La Aventurera*. A pesar de los éxitos de sus numerosas obras, su petición para ingresar en la Real Academia Española de la Lengua, en el año 1853, es rechazada. Gertrudis nunca consiguió ingresar en la Real Academia debido a su sexo.

En 1855, se casa con Domingo Verdugo y Massieu. Durante los años de su matrimonio estrena obras como *Simpatía y antipatía*, *La hija del rey René*, *Oráculos de Talía o los duendes de palacio*, *Los tres amores* y *Baltasar*. En 1859, Gertrudis y su marido viajan a Cuba donde la escritora sigue trabajando. Destacan de esta etapa sus artículos sobre la condición de la mujer. Domingo muere en 1863 y ella regresa a España dedicándose a preparar una edición completa de sus obras: *Obras literarias, dramáticas y poéticas*. Muere en Madrid en 1873.

Concepción Arenal

(1820-1893)

Fue pionera en el pensamiento feminista y en la defensa de los derechos de las mujeres. Colaboró en distintas revistas y escribió novelas, dramas y poemas. Fue la primera criminalista, la primera socióloga y la primera tratadista de Derecho Internacional en España. El tema central de su reivindicación fue la necesidad de la educación del sexo femenino como paso previo a su emancipación, la discriminación legal de la mujer o la reinserción social de los delincuentes en el ámbito penal.

En 1864 fue nombrada Visitadora de Prisiones de Mujeres y escribió, un año después, *Cartas a los delincuentes*, en la que aborda la necesidad de reformar el Código Penal.

A lo largo de su vida continuó luchando por la reforma de las prisiones, a través de su cargo de Inspectora de Casas de Corrección de Mujeres, publicando artículos críticos en el periódico que ella misma fundó, *La voz de la caridad*, o por medio de obras como *La cárcel llamada Modelo*, *Estudios penitenciarios* y *Ensayo histórico sobre el derecho de gentes*.

También denunció con valentía la doble moral existente, una para la relación de los hombres entre sí, y otra para su trato con las mujeres. Reivindicó la capacidad intelectual de la mujer y su derecho a recibir una educación en obras como *La mujer del porvenir*.

Carolina Coronado

(1820-1911)

Poetisa, novelista, ensayista y dramaturga. Fue una de las mayores representantes del Romanticismo del siglo XIX.

Poco se sabe de su biografía. Nació en Extremadura en el seno de una familia acomodada. Durante su infancia luchó contra la oposición familiar que le impedía estudiar y desarrollar su pasión por la poesía.

Se casó con un diplomático y tuvo tres hijos de los cuales solo su hija Matilde llegó a edad adulta.

Su salud enfermiza y débil condicionó desde el principio su pasión por la literatura y determinó el estilo romántico en el que Carolina destacó.

Su Obra

En su obra estará presente el esfuerzo constante por escribir, frente a la debilidad de su salud. La tristeza y la melancolía con la que siempre vivió y la muerte de sus hijos hicieron que buscara en la literatura un refugio en el que poder expresar sus sentimientos.

Comenzó a escribir para las revistas femeninas de la época. Algunos de los contemporáneos que alababan su obra acudían a las reuniones de salón que Carolina organizaba en su casa de Madrid.

A pesar de la crítica favorable, siempre con cierto tono condescendiente y paternalista, la autora pecaba de un exceso de modestia y recato, por lo que rechazó algunos premios de los que no se consideraba merecedora.

Pese a cumplir con las virtudes que en el siglo XIX se suponía que una mujer debía de poseer, tales como la modestia, el refinamiento o el gusto por la vida casera, su deseo de aprender y formarse era muy fuerte, por lo que buscó la manera de hacerlo de forma autodidacta o pidiendo ayuda a gente de su entorno. Esta lucha personal la deja patente en sus escritos en revistas femeninas, donde da consejos de belleza y de hogar pero, por otro lado, critica la sociedad en la que le ha tocado vivir, una sociedad que no permite a las mujeres acceder a la cultura.

Escribió poesía, prosa, ensayos, artículos, narrativa epistolar y teatro. Sus novelas son muchas veces retratos históricos románticos de distintos ambientes donde, a través de los amoríos de los protagonistas, suele reflexionar sobre la situación político-social de la época e incluso sobre la situación de la mujer. *Jarrilla*, *El cuadro de la esperanza*, *La Sigea*, *La rueda de la desgracia*, *Paquita* y *Adoración* son algunas de sus obras más destacadas.

Publicó ensayos como *Los genios gemelos*, *Safo* y *Santa Teresa de Jesús*, poesía como *Vanidad de vanidades* y *Cantad hermosas*. De su obra teatral destaca *El cuadro de la esperanza*.

Carolina Coronado pertenece a una generación de escritoras surgidas en los años cuarenta del siglo XIX que representan la explosión de la poesía femenina y de las nuevas ideas románticas a través de la exaltación de la sensibilidad y del sentimiento. Buscan un espacio público para lo femenino más allá de lo doméstico. Entre ellas destacan también Concepción Arenal, Gertrudis Gómez de Avellaneda o Cecilia Böhl de Faber.

Rosalía de Castro (1837-1885)

"A través del follaje perenne
que oír deja rumores extraños,
y entre un mar de ondulante verdura,
amorosa mansión de los pájaros..."

Rosalía de Castro



Rosalía de Castro

(1837-1885)

Nace en Santiago de Compostela, según consta en su partida de nacimiento, donde figura que era hija de padres desconocidos. Hoy se sabe quiénes fueron sus progenitores y por qué se ocultó su identidad: Rosalía era hija de un sacerdote. Pasó los primeros años de vida con su familia paterna y posteriormente se fue a vivir con su madre. La condición de hija de una madre soltera y de un sacerdote, así como el rechazo social sufrido por esta causa, marcaron de por vida el carácter de Rosalía.

En 1858 contrajo matrimonio con Manuel Murguía, con el que tuvo siete hijos. Este le transmitió la pasión por la literatura y fue el responsable de la publicación de *Cantares gallegos*.

En 1862 fallece su madre de forma repentina. Rosalía sufre profundamente por esta pérdida y así lo refleja en un tomo de poesía titulado *A mi madre* y en su primera novela, *La hija del mar*. La pena y el pesimismo acompañarán a Rosalía durante toda su vida.

Se trasladó a Madrid en distintos periodos de su vida, junto con su familia, pero siempre regresó a Galicia, donde pasó sus últimos años, sufriendo por una larga enfermedad. Antes de fallecer mandó a sus hijos que quemaran todo aquello que había escrito y que nunca publicó. Sus últimas palabras fueron: “Abre la ventana que quiero ver el mar”. El mar para ella siempre fue símbolo de huida, una tentación para acabar con la vida y conseguir el descanso. Y es que fue un alma atormentada, una víctima de su propio dolor marcado por el abandono del padre y la marginación social que padeció desde niña. Creía en la existencia de seres nacidos solo para soportar dolor y angustia, como ella. Se refugió en la fe para contrarrestar ese hondo dolor y vivió periodos marcados por gran sentimiento religioso.

Escribió prosa y poesía para transmitir sus sentimientos más íntimos, pero también para reivindicar aspectos más sociales como la lucha de la mujer, la identidad de su lengua y su pueblo, las injusticias sociales o la marginación de los huérfanos o los emigrantes.

Rosalía de Castro fue una de las figuras más importantes de la literatura del siglo XIX, aunque no se la empezó a reconocer como tal hasta que algunos miembros de la Generación del 98 como Azorín, Unamuno o Machado reivindicaron su obra.

En 1963 La Academia de las Letras de Galicia quiso rendir homenaje a su escritora más ilustre, escogiendo el día 17 de mayo, fecha en la que se publicó por primera vez *Cantares gallegos*, como el “Día das Letras Galegas”.

Su obra

Dentro de la prosa de Rosalía de Castro destaca *La hija del mar*, publicada en 1859. Esta novela, concebida tras la muerte de su madre, es un retrato íntimo sobre las experiencias vitales de la autora y la expresión de sus sentimientos más profundos.

El prólogo del libro muestra la inseguridad de Rosalía como escritora joven, al incluir un decálogo de autores que han defendido a lo largo de la historia la capacidad de la mujer para escribir, así como una lista de mujeres célebres que, como ella, habían tenido que luchar para formar parte de un mundo exclusivamente masculino. Se trata de todo un alegato por la libertad y los derechos de la mujer. Un homenaje a su madre por el valor de haberla criado sola frente a la sociedad que la marginó. Habla de la fortaleza de las madres solteras que luchan por sus hijos, de los niños y las niñas huérfanas que han crecido sin el amor de sus progenitores, de los más débiles, de las mujeres abandonadas por sus grandes amores. Esta novela tiene mucho de autobiográfica. No existen en ella protagonistas masculinos y los personajes femeninos están envueltos en un halo romántico; son mujeres que anhelan, que añoran la naturaleza, los campos, que sueñan, y a las que la sociedad juzga. La obra termina con un final dramático, con la muerte como telón de fondo y como solución a la angustia y al dolor.

Otras novelas de la autora son *Flavio* (1861), *Conto gallego* (1864), *Ruinas* (1866), *Caballero de las botas azules* (1867) y *El primer loco* (1881).

En 1863 publica *Cantares gallegos*. Esta obra poética es un canto a Galicia, a la belleza de su tierra, a su cultura popular, su tradición y su folklore. Rosalía de Castro trata de dignificar Galicia y el uso de su lengua, por eso escribe íntegramente en gallego en un periodo en el que este idioma se había relegado a la tradición oral. Esta obra se caracteriza por un lenguaje sencillo, lleno de expresiones populares. Utiliza la ironía, el humor y la tristeza para describir una tierra dolida y de emigrantes, que ha pasado hambre, pero también divertida y que provoca un fuerte sentimiento de arraigo.

En 1880 publicó *Follas novas*, donde sigue reivindicando lo popular. Esta obra incorpora también una parte más subjetiva, donde la autora emplea

un discurso pesimista para hablar de la soledad, del sufrimiento y del dolor inevitable. Se mueve entre lo personal y lo ajeno, entre el reflejo de su pena más íntima y la que le causa la injusticia social.

En *Follas novas*, la autora recoge leyendas populares en las que están presentes las creencias de ultratumba, donde los muertos aún en tránsito conviven con los vivos.

En 1884 publica *En las orillas del Sar*, el que será su último libro de poemas escrito en castellano y, para muchos, la principal obra poética del siglo XIX.

“Antes de escribir la primera página de mi libro, permítase a la mujer disculparse de lo que para muchos será un pecado inmenso e indigno de perdón, una falta de que es preciso que se sincere.

Bien pudiera, en verdad, citar aquí algunos textos de hombres célebres que, como el profundo Malebranche y nuestro sabio y venerado Feijoo, sostuvieron que la mujer era apta para el estudio de las ciencias, de las artes y de la literatura.

Posible me sería añadir que mujeres como madame Roland, cuyo genio fomentó y dirigió la Revolución francesa en sus días de gloria; madame Staël, tan gran política como filósofa y poeta; Rosa Bonheur, la pintora de paisajes sin rival hasta ahora; Jorge Sand, la novelista profunda, la que está llamada a compartir la gloria de Balzac y Walter Scott; Santa Teresa de Jesús, ese espíritu ardiente cuya mirada penetró en los más intrincados laberintos de la teología mística; Safo, Catalina de Rusia, Juana de Arco, María Teresa, y tantas otras, cuyos nombres la historia, no mucho más imparcial que los hombres, registra en sus páginas, protestaron eternamente contra la vulgar idea de que la mujer sólo sirve para las labores domésticas y que aquella que, obedeciendo tal vez a una fuerza irresistible, se aparta de esa vida pacífica y se lanza a las revueltas ondas de los tumultos del mundo, es una mujer digna de la execración general.

No quiero decir que no, porque quizá la que esto escribe es de la misma opinión.

Pasados aquellos tiempos en que se discutía formalmente si la mujer tenía alma y si podía pensar -¿se escribieron acaso páginas más bellas y profundas, al frente de las obras de Rousseau que las de la autora de *Lelia*?- se nos permite ya optar a la corona de la inmortalidad, y se nos hace el regalo de creer que podemos escribir algunos libros, porque hoy, nuevos Lázaros, hemos recogido estas migajas de libertad al pie de la mesa del rico, que se llama siglo XIX.

Yo pudiera muy bien decir aquí cuál fue el móvil que me obligó a publicar versos condenados desde el momento de nacer a la oscuridad a que voluntariamente los condenaba la persona que sólo los escribía para aliviar sus penas reales o imaginarias, pero no para que sobre ellos cayese la mirada de otro que no fuese su autora.

No es éste, sin embargo, el lugar oportuno de hacer semejantes revelaciones.

Al público le importaría muy poco el saberlo y por eso las callo.

Pero como el objeto de este prólogo es sincerarme de mi atrevimiento al publicar este libro, diré, aunque es hartos sabido de todos, que, dado el primer paso, los demás son hijos de él, porque esta senda de perdición se recorre muy pronto.

Publicados mis primeros versos, la aparición de este libro era forzosa casi.

La vanidad, ese pecado de la mujer, de que ciertamente no está muy exento el hombre, no entra aquí para nada: un libro más en el gran mar de las publicaciones actuales es como una gota de agua en el océano. El que tenga paciencia para llegar hasta el fin, el que haya seguido página por página este relato, concebido en un momento de tristeza y escrito al azar, sin tino, y sin pretensiones de ninguna clase, arrójelo lejos de sí y olvide entre otras cosas que su autor es una mujer.

Porque todavía no les es permitido a las mujeres escribir lo que sienten y lo que saben.”

La hija del mar.

"Por más que el jinete
trataba de sofrenarlo
agarrándose con todas sus
fuerzas a la única brida
de cordel..."

Emilia Pardo Bazán



Emilia Pardo Bazán

(1851-1921)

Nace en La Coruña en 1851. Hija del político liberal José Pardo Bazán y de Amalia Rúa Figueroa. Su madre le enseñó a leer. Su padre era partidario de la educación de las mujeres y no solo le permitió continuar con su educación, sino que desde niña motivó su curiosidad por saber.

Desde pequeña muestra interés por la lectura. Leía todos los libros que caían en sus manos, desde el *Quijote* o *La Iliada* hasta *la Biblia*.

Cuando su familia se traslada a una nueva casa en La Coruña, Emilia se encuentra con una biblioteca repleta de libros que aumentan su interés por el aprendizaje. Con ocho años empieza a escribir algún verso y a los quince escribe su primer cuento, titulado *Un matrimonio del siglo XIX*.

Emilia completa su formación en Madrid, a donde se trasladan a causa del trabajo de su padre.

Se casó a los diecisiete años con José Quiroga, un estudiante de derecho que tenía veinte. Dos años más tarde toda la familia abandona España, al disolverse el partido progresista al que pertenecía su padre. Viajan por Europa (Francia, Italia y Austria) y cada ciudad aumentaba los deseos de saber de Emilia. Se pasaba el día visitando museos y leía las obras de los autores más destacados en su versión original.

En 1876 nace su hijo Jaime. Ese mismo año, de vuelta a España, Emilia gana un concurso en Orense por su *Estudio crítico sobre las obras del padre Feijoo*, obra que le dio a conocer como escritora. Dedicó también un libro de poemas a su hijo Jaime, que se publica años después.

En 1906 es nombrada presidenta de la sección de literatura del Ateneo de Madrid y en 1916, catedrática, aunque abandonó el puesto ante las dificultades que encontró al enseñar a un público masculino.

Su obra

El interés de la escritora por la novela se produce en 1879. En Santiago, mientras su marido termina la carrera de Derecho, y embarazada de su segunda hija, escribe su primera novela, *Pascual Lopez. Autobiografía de un estudiante de medicina*.

En 1880 empieza a dirigir la *Revista de Galicia*. Por motivos de salud va a Francia y este viaje le inspira a escribir *Un viaje de novios*. El Naturalismo había nacido en Francia y, mediante esta novela y la colección de artícu-

los que llevan el nombre de *La cuestión palpitante*, Emilia da a conocer el Naturalismo en España. Las nuevas ideas no son bien recibidas en nuestro país, ya que el Naturalismo acentúa la crudeza de las descripciones, hace una crítica más profunda de la sociedad y se centra en los aspectos más desagradables de todas las clases sociales. Estas novelas no se consideraban apropiadas, mucho menos para una “señorita”, por lo que se forma un revuelo y su marido no soporta la tensión, pidiéndole a Emilia que deje de escribir. Ella se niega y esto les lleva a la separación.

Mantiene una amistad con Galdós que desemboca en una relación sentimental. Ambos se admiraban y se leían. Todavía se conservan sus cartas.

Desde 1889 pretende ingresar en la Real Academia de la Lengua, pero su candidatura es rechazada una y otra vez. Emilia es duramente criticada y presionada. El escritor Juan Varea realiza una crítica en la que expresa que el lugar de las mujeres no está en las academias, sino en el hogar.

Son frecuentes las apariciones en público y las conferencias, donde siempre pone de manifiesto la escasa educación de la mujer y las dificultades a la hora de conseguirla. Considera que debe ser igual a la de los hombres y que la sociedad entera ganará cuando desaparezcan los obstáculos de las mujeres para acceder a la formación.

Su pensamiento feminista estuvo influido por *La Esclavitud Femenina* de John Stuart Mill, en la que se resalta la capacidad intelectual femenina. El pensamiento de Stuart Mill le recuerda a las ideas de su padre. También influirá en ella Concepción Arenal, mujer por la que Emilia siente admiración y a la que apoya para ingresar en la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas.

Seguirá la línea del Naturalismo en *La tribuna*, *La piedra angular*, *Los pazos de Ulloa* y *La madre naturaleza*. Estas dos últimas forman un solo ciclo narrativo y están entre las mejores novelas del siglo XIX. Novelas que se caracterizan por la precisa descripción que la escritora realiza del campo, los árboles, la gente rural, la música, las estaciones... Es frecuente que Emilia utilice su pueblo natal, al que en sus novelas denomina *Marineda*, para la descripción de los ambientes. En *La tribuna* relata la vida de una joven llamada Amparo que trabaja en una tabacalera. Emilia acudió a la fábrica durante dos meses para observar la vida de las obreras y

sus condiciones de trabajo. Tenía el criterio de que la novela tiene que ser reflejo del momento en el que está escrita.

La propia Emilia se describe a sí misma como ecléctica. Así, escribe novelas que no pueden considerarse naturalistas, como *El cisne de Vilamorta*, *Insolación*, *Morriña*, *Una cristiana* y *La Prueba*. Destacan también *Memorias de un solterón* y *Doña Milagros*.

El carácter emprendedor de Emilia le lleva a fundar en 1891 *El Nuevo Teatro Crítico*, revista que trata de diversos asuntos sociales y crítica literaria.

Una de las mayores preocupaciones de Emilia es la educación, en especial la de las mujeres. Por ello publica *La Biblioteca de la Mujer*, con la finalidad de que las mujeres adquiriesen conocimientos de historia, religión, sociología, literatura o economía doméstica.

La obra de Emilia Pardo Bazán es muy extensa. A parte de las ya citadas, destacan también *La quimera* y *La sirena negra*. Además escribe hasta un total de 600 cuentos y numerosas publicaciones en las que narra las impresiones de sus viajes.

Emilia Pardo Bazán consiguió un lugar de honor en el mundo literario y, sin dejar de hacer gala de su condición de mujer, logró ser reconocida socialmente. Muere en 1921 debido a una complicación con la diabetes que padecía.

“[...] A tiempo que la comitiva entraba en la cocina, hallábase acurrucada junto al pote una vieja, que sólo pudo Julián Álvarez distinguir un instante -con greñas blancas y rudas como cerro que le caían sobre los ojos, y cara rojiza al reflejo del fuego-, pues no bien advirtió que venía gente, levantóse más aprisa de lo que permitían sus años, y murmurando en voz quejumbrosa y humilde: «Buenas nochiñas nos dé Dios», se desvaneció como una sombra, sin que nadie pudiese notar por dónde. El marqués se encaró con la moza.

-¿No tengo dicho que no quiero aquí pendones?

Y ella contestó apaciblemente, colgando el candil en la pilastra de la chimenea:

-No hacía mal..., me ayudaba a pelar castañas.

Tal vez iba el marqués a echar la casa abajo, si Primitivo, con mayor imperio y enojo que su amo mismo, no terciase en la cuestión, reprendiendo a la muchacha.

-¿Qué estás parolando ahí...? Mejor te fuera tener la comida lista. ¿A ver cómo nos la das corriendito? Menéate, despabílate.

En el esconce de la cocina, una mesa de roble denegrida por el uso mostraba extendido un mantel grosero, manchado de vino y grasa. Primitivo, después de soltar en un rincón la escopeta, vaciaba su morral, del cual salieron dos perdigones y una liebre muerta, con los ojos empañados y el pelaje maculado de sangraza. Apartó la muchacha el botín a un lado, y fue colocando platos de peltre, cubiertos de antigua y maciza plata, un mollete enorme en el centro de la mesa y un jarro de vino proporcionado al pan; luego se dio prisa a revolver y destapar tarteras, y tomó del vasar una sopera magna. De nuevo la increpó airadamente el marqués.

-¿Y los perros, vamos a ver? ¿Y los perros?

Como si también los perros comprendiesen su derecho a ser atendidos antes que nadie, acudieron desde el rincón más oscuro, y olvidando el cansancio, exhalaban famélicos bostezos, meneando la cola y levantando el partido hocico. [...]"

Los pazos de Ulloa

Rosario Acuña

(1851-1923)

Rosario Acuña nació en Madrid en una familia noble, culta y liberal que apoyaría desde niña sus inquietudes por el estudio. Dominó varios géneros literarios: poesía, narrativa, pero sobre todo destacó en teatro, donde llegó a ser una gran figura al concebir su obra con todos los elementos necesarios para su puesta en escena.

En 1876 estrena su primera obra "*Rienzi el Tribuno*", un alegato contra la tiranía que fue censurada por un amplio sector de la crítica. En 1891 estrena *Padre Juan*, en la que se opone a la influencia de la Iglesia Católica en los medios rurales y clama por la validez del matrimonio civil. Como sus obras anteriores habían sido muy polémicas tuvo que crear una pequeña compañía y alquilar un teatro para estrenar la obra por su cuenta. Pese a que logró un éxito rotundo de público fue prohibida al día siguiente por el Gobierno Civil. Rosario decide retirarse a vivir en el campo y apartarse de la escena teatral. Continuará con su labor crítica en sus aportaciones en prensa, de hecho un artículo suyo sobre las agresiones sufridas por unas estudiantes en la Universidad, la llevará al centro de una gran polémica que se saldará con el exilio de Rosario Acuña en Portugal. A su vuelta a Gijón y hasta su muerte, continuó difundiendo su pensamiento republicano, anticlerical, humanista y feminista.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Siglos XVIII y XIX**



- 1.- ¿Qué estilo literario predomina en el texto de Fernán Caballero? Señala los rasgos más representativos de dicho estilo y localiza alguno de ellos en el texto.
- 2.- Señala en el extracto de la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Dos Mujeres*, aquellas características que la autora utiliza para perfilar a cada una de las dos protagonistas de la misma; una de ellas corresponde al modelo tradicional de mujer y la otra rompe con los estereotipos de la época. ¿Qué conclusiones plantea la autora?
- 3.- ¿Cuál era la intención de Rosalía de Castro en la introducción de su obra *La hija del mar*?
- 4.- Señala en el texto de Emilia Pardo Bazán características propias del Naturalismo.
 - En ese mismo texto busca características de la actitud adoptada por los dos protagonistas; el señor y la criada. ¿Cómo describirías a cada uno?
 - Emilia Pardo Bazán utiliza la palabra “pendones”, ¿qué crees que significa?

Siglo XX hasta 1936



El siglo XX en España se caracteriza por ser un periodo inestable y de rápidos cambios. La literatura de este siglo se caracteriza sobre todo por la influencia de la Guerra. Los temas que se tratan son la soledad, la vida, la muerte, la existencia... Muchas de las narraciones son vivencias personales, historias contadas en primera persona. Se utiliza un realismo cargado de conciencia social, de historia y de denuncia.

Es una época en que la mayor parte de la población no tiene acceso a la educación, vive del campo, se dedica a la agricultura, a la ganadería, al trabajo industrial o al trabajo doméstico.

A principios de este siglo era difícil hablar de igualdad y mucho menos de igualdad de género. A pesar de que una gran cantidad de mujeres trabaja en la agricultura y en la industria, la característica fundamental es la profunda división sexual del trabajo, según la cual la mayoría de las mujeres se dedica a las tareas domésticas, estando la identidad femenina vinculada a la maternidad.

Aún así, algunas mujeres que, por diversas razones, tuvieron acceso a la cultura, empiezan a realizar distintas demandas sociales. Por otra, la situación política propicia un activismo político feminista que pide la revisión de las leyes, la participación de las mujeres en el ámbito público y el sufragio femenino. Destaca la labor de la diputada Clara Campoamor, que en 1931 defiende el derecho al voto femenino en las Cortes Constituyentes de la II República.

Algunas mujeres encuentran en la lectura y en la escritura la manera de expresar sus inquietudes y de colaborar con el cambio social. Muchas de ellas se centran, sobre todo, en la defensa de la educación femenina. Aquellas mujeres, descontentas con el lugar que la sociedad les había asignado y pese a las dificultades, empiezan a escribir y a difundir sus ideas.

La II República fue una época de reformas, y mujeres como Victoria Kent, María de la O Lejárraga, Concha Espina o Carmen de Burgos, entre otras, participaron activamente en el progreso hacia la libertad, la educación y la cultura.

Todo cambia con la Guerra Civil. Sus obras son testimonio de aquellos años. Algunas vivieron la guerra de niñas, otras ya eran adultas. Todas comparten experiencias y vivencias que marcan su obra.

La Guerra fue especialmente dura con estas mujeres, se habían atrevido a ocupar espacios públicos, eran transgresoras y molestas. Muchas fueron silenciadas, la mayoría tuvieron que exiliarse, pero todas tienen en común la conciencia de su situación, que no quisieron asumir el modelo de mujer tradicional y que lucharon por hacerse un hueco con su actividad literaria en un espacio reservado a los hombres.

Sofía Casanova

(1861-1958)

Poetisa, periodista, una de las primeras mujeres que ejerció como corresponsal de guerra, políglota, novelista y feminista. Su matrimonio con un filósofo polaco la llevó a viajar por toda Europa y a instalarse en Polonia, donde sería repudiada por su marido al no tener descendencia masculina.

Cubrió la crónica de los acontecimientos más relevantes del siglo XIX con un estilo fresco, apasionado y actual. Escribió infinidad de artículos, cuentos y novelas pero destaca sobre todo como periodista y cronista en títulos como *La mujer española en el extranjero*, *De la Revolución Rusa*, *Impresiones de una mujer en el frente oriental de la guerra europea*, *La revolución bolchevista* y *Diario de un testigo*.

Carmen de Burgos

(1867-1932)

Prolífica periodista, escritora, narradora, traductora, crítica de arte y divulgadora del pensamiento feminista. Pese a ser una destacada figura intelectual de la época y haber obtenido el reconocimiento de sus coetáneos, no es hasta los años 80 cuando empiezan a proliferar estudios sobre su obra.

Nació en Almería en una familia burguesa, republicana y liberal. Gracias a la nutrida biblioteca de su padre pudo empezar a formarse de manera autodidacta. Se casó muy joven, sobrevivió a la muerte de varios de sus hijos y sufrió malos tratos. Finalmente decide abandonar a su marido y empezar la carrera de magisterio, mientras colaboraba en pequeños periódicos regionales. Años después se traslada a Madrid donde encontrará independencia y más oportunidades laborales, intelectuales y sociales.

Como periodista llegó a ser la primera mujer corresponsal de guerra, utilizando el seudónimo de Colombine. Fundó su propia revista y escribió para diarios extranjeros y nacionales. Se rodeó de escritores e intelectuales que acudían al salón literario de su casa de Madrid. Allí conoció a Ramón Gómez de la Serna, que sería su pareja durante muchos años. Fue una mujer comprometida con las causas sociales; pacifista y feminista acérrima, siempre puso de manifiesto su lucha y su pensamiento a través de sus obras.

Ensayos literarios, Colombine, En la sima, La rampa. En todas ella trata de las cuestiones que más le preocupan sobre la situación de la mujer, como la desigualdad en el matrimonio y dentro de la legislación penal.

Escribió biografías de personalidades relevantes y manuales femeninos como *La protección y el cuidado de los niños*.

Publicó en 1927 uno de los ensayos feministas más importantes de la época, donde se abordan cuestiones tan importantes como el divorcio, la educación o el derecho al voto femenino: *La mujer moderna y sus derechos*.

Como crítica de arte escribió artículos y libros: *El veneno del arte y Los anticuarios*.

Tradujo más de treinta obras de autores extranjeros que había descubierto a lo largo de sus viajes y estancias en Lisboa y Nápoles, con el fin de lograr la difusión y el conocimiento de estos en España.

Concha Espina

(1869-1955)

María Concepción Jesusa Basilisa Espina nació en Santander en el seno de una familia burguesa que le proporcionó una esmerada educación. Siendo una niña su familia se traslada a Asturias.

Años después contrae matrimonio con Ramón de la Serna y Cueto, con el que se traslada a vivir a Chile. El matrimonio atraviesa dificultades económicas, por lo que Concha Espina empieza a colaborar con diarios de provincias.

Cuando vuelve a España, separada de su marido, fija su residencia en Madrid. Hizo frecuentes viajes al extranjero para impartir cursos y como representante de la cultura española.

Tuvo una fructífera carrera. Recibió numerosos premios y reconocimientos difíciles de lograr para una mujer en una época donde se negaba su acceso a los espacios públicos. Pese a haber sido candidata al premio Nobel de Literatura tres veces, a recibir la medalla del trabajo y a ser nombrada miembro de honor de la Academia de la Artes y la Letras de Nueva York, su nombre ha sido obviado por los libros de texto. Concha fue además una de las mentes más brillantes de la literatura española de la primera mitad del siglo XX.

Su obra contiene una valiosa descripción de las zonas en las que ambienta cada una de sus tramas. *La niña de Luzmela*, por ejemplo, retrata Cantabria: sus paisajes, su clima, su gente y sus costumbres. *La esfigie maragata* está ambientada en Castrillo de los Polvazares. *El metal de los muertos*, en Riotinto, donde describe la realidad minera que conoció de joven, cuando vivió con su familia en la cuenca minera asturiana.

No solo describe los lugares, sino también los conflictos y las dificultades de cada zona. Se acerca a la burguesía - *En Despertar para morir*-, publicada en 1910, así como a marineros y pescadores - *Golpes de mar* o *La rosa de los vientos*-.

Entre sus más de 50 obras destacan también aquellas en las que sus personajes femeninos cobran fuerza y llevan el peso de la acción, como en *Dulce nombre*.

María de la O Lejarraga

"Apenas si tuve fuerzas para contar lo que me había sucedido:

el penetrante frío de la mañana le había herido de muerte."



María de la O Lejárraga

(1874-1974)

María de O Lejárraga nació en San Millán de la Cogolla, en La Rioja. Su padre, Leandro Lejárraga, era médico. Su madre, Natividad García, se encargó de la educación de su hija hasta que esta cumplió trece años. María empieza a leer muy pronto y destaca enseguida por sus dotes musicales y por su facilidad para aprender idiomas. Completa su educación en un colegio madrileño donde su media era siempre de sobresaliente.

Estudia magisterio y trabaja en una escuela de Madrid como profesora. Después de varios años ejerciendo consigue una beca para estudiar en Bélgica los nuevos sistemas educativos que se estaban desarrollando.

La gran pasión de María de la O Lejárraga fue el teatro. Compartía esta pasión y sus inquietudes artísticas con su marido, Gregorio Martínez Sierra, con el que se casa en el año 1900.

Su obra.

Junto con su marido crea una compañía de teatro y publican dos revistas literarias:

Helios: con poemas, traducciones, ensayos, críticas... y en la que se destaca la colaboración de Juan Ramón Jiménez, amigo del matrimonio.

Renacimiento: en la que también contó con la colaboración de Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez o Pérez de Ayala. Se convierte, en 1909, en la editorial *Renacimiento*.

María de la O adopta el apellido de su marido, llegando a ser más conocida como María Martínez Sierra. Escribe un gran número de obras pero solamente publica con su nombre *Cuentos Breves*, después todas las obras llevarán el nombre de su marido, incluso cuando este la abandona por Catalina Bárcena. Gregorio adquiere un gran prestigio y gana premios gracias a las obras escritas por su mujer. Hay diversas opiniones sobre los motivos que llevan a María a renunciar a la autoría. Pudo ser porque las obras de las mujeres no eran valoradas ni aceptadas, para obtener más prestigio o quizás fue por amor hacia Gregorio.

María escribía en la revista y se ocupaba también de los textos de las representaciones. Su creación literaria abarca todos los géneros y llegó a escribir más de 150 obras de teatro, ensayos, novelas y libretos como *El amor brujo* y *El sombrero de tres picos*.

Sus obras dramáticas más destacadas son: *La sombra del padre*, *Canción de cuna*, *Primavera en otoño*, *Mamá*, *El Reino de Dios*, *La Tirana*, *Margot*, *La suerte de la Isabelita* y *Las golondrinas*.

María de la O Lejárraga es una de las feministas más activas de su tiempo. Formó parte del Lyceum, que se inaugura en Madrid en 1926 con el objetivo de defender los derechos de la mujer. A sus componentes les proporcionaba un espacio propio donde, además, realizaban acciones sociales, como la creación de una “casa de niños” para los hijos e hijas de las mujeres trabajadoras.

Era una soñadora que se implicó activamente en la lucha por la libertad, la educación, la igualdad entre mujeres y hombres, las desigualdades sociales y la paz. Su pensamiento lo refleja en ensayos como *Cartas a las mujeres de España*, *Feminismo, feminidad y españolismo*, *La mujer moderna*, *Nuevas cartas a las mujeres de España* y *Cartas a las mujeres de América*.

A partir de 1931 se intensifica la actividad política y feminista de María. Imparte conferencias en el Ateneo a favor de la República y en 1932 funda la Asociación Femenina de Educación Cívica, en la que se dan clases de idiomas, deportes, música, biología... En 1933 es elegida diputada a las Cortes por Granada y también forma parte del Comité Nacional de las Mujeres Contra el Fascismo.

Al igual que otras mujeres formadas de la época, María aprovecha la escritura para transmitir sus ideas. Así, entre los distintos artículos que escribe, en mayo de 1933 publica en *Mundo Femenino*:

“No somos iguales. Lo cual, naturalmente, no quiere decir que un sexo debe estar sometido al otro, ni que la ley ni la costumbre deban hacer absurdas diferencias en el reconocimiento del derecho a poseer, disfrutar, dominar y ordenar todos los elementos de la vida en igualdad y en libertad perfectas... Hay una fórmula que hemos adoptado todos los feministas de buena fe, y que, por el momento, parece ser la más racional: diferencia de función e igualdad de derecho... O lo que es lo mismo: haga cada uno el trabajo para el que esté más capacitado y logren todos los que así se esfuercen el mismo pago en moneda legal.

Hombres y mujeres constituimos la especie humana, no digo a medias, porque es bien sabido que hay bastantes más hembras que varones - lo cual, en un régimen parlamentario, nos concedería ventaja a todas luces justa, como lo son todas las supremacías fundadas en mayoría numérica. El número no es la razón, y por lo tanto cada decisión obtenida únicamente por mayoría corre gran riesgo de ser ligeramente irracional... Hombres y mujeres – decíamos- constituimos la especie humana... En su constitución y conservación somos varones y hembras elemento igualmente indispensable y valioso”

“Pensando. No somos iguales”

Las experiencias vividas durante la II República las relata en su libro de memorias *Una mujer por caminos de España* (1952).

Tras la muerte de Gregorio en 1947, María publica cinco obras más con su propio nombre. Es en su obra *Gregorio y yo* donde desvela la autoría de las obras que realizó para mayor gloria de su marido. En la obra recuerda los buenos momentos vividos junto a Gregorio y junto a maestros y amigos como Juan Ramón Jiménez, Galdós o Falla.

Después sabremos que, al final de su vida, Gregorio había firmado un documento en el que reconocía que las obras que le dieron prestigio habían sido escritas por su mujer.

En 1974, a la muerte de María en Buenos Aires, se encontraron cartas que Gregorio le escribía a su mujer solicitándole nuevos textos. Puede que María conservase estas cartas para que algún día se supiese que detrás de la obra de Gregorio estaba ella, o como recuerdo de un marido al que siempre llamó su compañero.

Isabel Oyarzábal

(1878-1974)

Fue una de las mujeres más polifacéticas del siglo XX; escritora, periodista, actriz, dramaturga, ensayista y traductora. Llegó a ser además la primera mujer embajadora de España en el extranjero. Feminista comprometida, compartió su lucha con otras intelectuales en el Lyceum Club de Madrid. Desde el exilio seguirá luchando con sus escritos por la causa republicana.

Sus memorias *Hambre de libertad. Memorias de una embajadora republicana*, acaban de ser publicadas en España, pese a que una editorial norteamericana las publicara en 1940. Sus obras dramáticas, didácticas y reflexivas, están protagonizadas en muchos casos por mujeres tradicionales como *La mujer que no conoció el amor* o *La mujer que dejó de amar*. En otros casos, habla de justicia para los más débiles, a través del fuerte sentimiento católico que siempre acompañó a Isabel: *En la cruz del camino* y *El miedo*

"La mercería de la Dalia
Roja" "La tonta del hote"
"Los amores de la Nati"
"Al rúpí el león"
"La mendosa Marihel"

**Pilar
Millán Astray**



Pilar Millán-Astray Terreros

(1879-1949)

Nace en 1879, en La Coruña, en el seno de una familia conservadora. Hija de José Millán-Astray y Pilar Terreros, y hermana del famoso general Millán Astray, uno de los jefes de la sublevación de 1936 y amigo íntimo de Franco.

Con 20 años contrae matrimonio con el valenciano Javier Pérez de Linares y se traslada a Valencia. Allí nacen sus dos hijos, Javier y Carmen, y cuando se trasladan a Madrid nace su tercera hija, Pilar.

Tras la muerte de su marido la actividad literaria de Pilar Millán-Astray crece. Empieza colaborando en diarios como *El Espectador*, *ABC*, *La Nación* y *El Sol* y en 1919 consigue el premio Blanco y Negro, por la obra *La Hermana Teresa*.

En su colección de novelas destaca *La llave de oro*, *El ogro* y *Las dos estrellas*.

Animada por su amigo Jacinto Benavente, Pilar se dedica también al teatro. Ha sido de las pocas escritoras que logró ver representadas sus obras con absoluto éxito. En 1923 estrena su primera obra, *Al rugir el león*, con la que se da a conocer.

Sus sainetes y comedias se representaron en numerosos teatros de Madrid. En estas obras se resaltan valores conservadores de la época y tienen gran aceptación entre el público. El sainete incluye música y baile y sus protagonistas son personajes típicos de la vida popular. Llega a estrenar hasta veinte obras diferentes.

Implicada en la defensa de la mujer desde una perspectiva ideológica conservadora, hace protagonistas de sus obras a mujeres que suelen ser personajes de clase baja y que intentan salir adelante. En estas mujeres se resalta el valor de la familia y la sociedad. El carácter conservador de la escritora aparece también en el espacio escénico de las obras, en las que destacan las “virtudes domésticas” de las protagonistas mediante una referencia constante a hogares limpios y aseados.

Entre sus sainetes podemos destacar *El juramento de la Primorosa*, que trata el tema de la maternidad y de la fortaleza de una madre soltera, abandonada y sola. En esta obra se hace una crítica de las infidelidades hacia las esposas por parte de sus maridos.

En *La tonta del bote*, la protagonista es una huérfana llamada Susana. Esta mujer es un poco torpe, pero dulce y de buenos sentimientos, y hace de criada para la familia que tiene a bien acogerla. Susana es desprecia-

da por su madrastra y sus hijos hasta que aparece en escena Felipe, un profesor de baile que descubre en ella su talento para bailar y la lleva a la fama, sacándola de su entorno.

Se combina en la obra lo convencional con lo moderno. Por un lado, Pilar intenta resaltar los valores clásicos del amor hacia la familia, el matrimonio y la maternidad y, a su vez, destaca la actitud activa de las mujeres que empiezan a salir de su casa a bailar, como hace la protagonista, o a trabajar, como es el caso de la madrastra de Susana, que se dedica a vender ropa.

En esta obra la mezcla de lo cómico y lo dramático, junto con la música y el baile, supuso el éxito entre el público burgués y popular, que acogió con gran aceptación la obra.

“[...] Susana - Te quiero aún más que tú a mí, porque has sabido ser un hombre honrado, y ahora mismito, pa que todo sea en regla, le pides mi mano a la señora Engracia.

Felipe -Señora Engracia, tengo el honor de pedir la blanca manita pa este humildísimo servidor. [...]

La tonta del bote

Aún hoy se sigue representando en el teatro español esta obra.

Entre otras alcanzan gran éxito las obras : *Los amores de la Nati*, *La casa de la bruja*, *La chica de la pensión*, *Mademoiselle Nana*, *La mercería de la Dalia Roja*, *El millonario y la bailarina* y *Las tres Marías*.

La mercería de la Dalia Roja, es la obra más ideologizada y beligerante de la autora, es un furibundo ataque contra la anulación y el divorcio, que acababa de promulgar la legislación republicana española.

En 1936 fue encarcelada en Alicante y Murcia por su militancia derechista. La experiencia queda reflejada en su libro *Cautivos 32 meses en las prisiones rojas*.

Muere en Madrid en 1949 a causa de una lesión en el corazón.

“”[...] PEPE - ¡Amos, no sea usted tan cruel, señora Lola! El barrio entero está removío. Los hombres dicen que es demasiá exageración; las madres quieren ponerla en un altar...

PRIMOROSA - ¡Sólo ellas puén comprenderme!

PEPE – Todo lo que usted quiera, pero no hay que llevar las cosas al extremo.

PRIMOROSA – El que la haga, que la pague; con unos cuantos casos de escarmientos, ya tendréis buen tino pa no meteros en vedao.

PEPE – Desde que el mundo es mundo, hay hombres que engañan a mujeres.

PRIMOROSA - ¡Alguna vez se ha de empezar a ver que tenemos derecho a no ser engañás! La Primorosa puso ayer la primera piedra. [...] “

El juramento de la Primorosa.

Matilde Ras

(1881-1969)

Introdujo la grafología científica en España. Consiguió una beca de estudios en París, donde aprendería de los mejores profesionales. Al volver a España se encontró con la reticencia de los que no creían en el valor de la grafología. Con empeño y un duro trabajo llegó a convertirse en un referente con la publicación de numerosas obras sobre esta disciplina, como *Historia de la escritura y grafología* y también varios cuentos infantiles, como *Charito y sus hermanas* o *Cuentos de la guerra*.

Carmen Baroja y Nessi

(1883-1950)

Pese haber sido escritora, etnóloga y articulista, y haber participado activamente en la creación de la primera asociación feminista de cultura, el Lyceum Club, nunca obtuvo el reconocimiento por su labor intelectual que su hermano Pío y sus hijos sí lograron. Entre 1926 y 1927 fundó junto a sus hermanos el teatro de cámara El Mirlo Blanco. En el salón de la casa familiar se estrenaron obras de Valle-Inclán, Isabel Oyarzábal o Magda Donato, y fue punto de encuentro de amigos de la familia como Azorín o Rivas Cherif.

Su obra *Recuerdos de una mujer de la generación del 98* da buena cuenta de los múltiples acontecimientos históricos y culturales de los que fue testigo directo, así como de la situación de la mujer en aquella época. En sus palabras se observa un gran dolor por la falta de apoyo y reconocimiento de su familia, que nunca valoró su labor literaria.

Elena Fortún

(1886-1952)

Encarnación Aragonese de Urquijo, bajo el pseudónimo de Elena Fortún, llegó a ser una de las más destacadas escritoras de literatura infantil en España.

Nació en Madrid, donde se licenció en Filosofía y Letras y formó parte del Club femenino Lyceum, un espacio de reunión para mujeres en el que coincidieron destacadas figuras literarias de distintas ideologías. El objetivo de este Club era fomentar el espíritu colectivo, intercambiar ideas entre sus socias y luchar por conseguir derechos para las mujeres como el acceso a la educación. Allí despertó su vocación literaria y contó con el apoyo de muchas de sus compañeras.

Contrajo matrimonio con Eusebio de Gorbea y Lemmi, escritor y militar republicano exiliado en Argentina tras la Guerra Civil, país en el que permaneció hasta su suicidio en 1948.

La autora comenzó a publicar cuentos para niños en la revista *Blanco y Negro*. En 1928 publicó por primera vez las historias de su personaje más ilustre: Celia.

Celia era una niña de familia burguesa que vivía en la calle Serrano en Madrid. Espabilada, contestona, divertida... A través de las aventuras y constantes preguntas de Celia a los mayores, Fortún hace un retrato de la sociedad madrileña de la época. Este personaje tuvo una buena acogida desde su primera publicación. Usaba un lenguaje sencillo, directo, el de una niña de su edad. A Celia le gusta dar vueltas a las cosas y preguntar por todo lo que no entiende. Esto le hace enfrentarse en muchas ocasiones a los adultos que la rodean y a las manifestaciones de la clase social a la que pertenece por nacimiento. Elena Fortún criticó, a través de Celia, la delicada situación de la España de la posguerra, las injusticias y la diferencia de clases existente. Tuvo problemas con la censura y algunas de sus obras no pudieron ser publicadas hasta tiempo después. En 1945, cuando ya vivía en el exilio en Argentina, se ordena la retirada de todos los ejemplares de *Celia institutriz en América*, y de todas las obras de Fortún. Tiempo después se levanta la prohibición y se vuelven a publicar sus obras, aunque con una advertencia para los lectores: libro solo para adultos.

El Régimen consideraba a Celia una niña mala, que no respeta la religión, contestona, rebelde... no es un modelo de niña y de futura mujer, de las que se espera obediencia, ternura, sumisión y silencio. Era un mal ejemplo para la sociedad.

Desde 1929 hasta 1987 publicó mas de once títulos con las historias de Celia.

La mayoría de estos cuentos fueron recopilados en antologías como *Los cuentos que Celia cuenta a las niñas* (1951) o *Los cuentos que Celia cuenta a los niños* (1952).

En 1993 este personaje fue llevado a la televisión con un guión adaptado, por Carmen Martín Gaité.

Halma Angélico

(1888-1952)

Es el pseudónimo de M^a Francisca Clar Margarit. Es una de las escritoras que consigue estrenar con éxito en las primeras décadas del siglo XX.

Nace en Palma de Mallorca. Se traslada a vivir a Madrid y entra en contacto con grupos intelectuales. Se casa y tiene dos hijos, aunque pronto se separa de su marido.

Escritora comprometida política y socialmente con los problemas de su tiempo, especialmente preocupada por la independencia de las mujeres. Formó parte de diversas organizaciones femeninas y fue la última presidenta del Lyceum Club Femenino.

Tuvo un gran éxito con la comedia *Entre la cruz y el diablo*, estrenada en 1932. Otras de sus obras, como *La nieta de Fedra* y *Al margen de la ciudad*, no serán representadas en los teatros madrileños. En *Al margen de la ciudad* se pone de manifiesto la lucha de una mujer entre la fuerte pasión que siente hacia su cuñado y su deber de esposa. Aunque la obra plantea una moral avanzada para la época, la autora no permite a la protagonista liberarse completamente de sus ataduras morales. Por otra parte, Halma Angélico realiza una crítica, a través del personaje de Alidra, de la actitud pasiva que debían adoptar las mujeres frente a los comportamientos de los hombres:

“Elena – Es que les atrae tu belleza aun sin proponértelo; te miran, porque les gusta tu cara...

Alidra – (*Espontánea*) ¡También a mí la de muchos, y no les digo nada de repente, como ellos hacen conmigo muchas veces; (...)

Elena – Mujer, en nosotras es diferente

Alidra – No lo veo. Será porque ellos lo quieren y lo han dispuesto así.”

Al margen de la ciudad

En 1938, con el anuncio del estreno *Ak y la humanidad*, adaptación al teatro de un cuento ruso, se produjeron tensiones por la crítica realizada por la CNT (sección de autores del sindicato de espectáculos públicos), que veía la obra como contrarrevolucionaria. Finalmente fue retirada por orden gubernativa.

Entre sus obras narrativas más importantes destacan *La mística*, *El templo profanado*, *La desertora* y *Santas que pecaron*.

Halma Angélico es encarcelada tres meses al finalizar la Guerra Civil. Fallece en Madrid en 1952

Clara Campoamor

(1888-1972)

La Democracia española le debe a Clara Campoamor el triunfo del sufragio universal. La vida de esta gran mujer es la de una luchadora. Nació en Madrid en una familia humilde. Siendo niña fallece su padre, deja sus estudios y empieza a trabajar. A los veintiún años, estudiando en el tiempo libre que le deja la tienda en la que trabaja, consigue por oposición una plaza en el cuerpo de Correos y Telégrafos. A esto le sigue otro puesto de profesora de adultas en el Ministerio de Instrucción Pública, hasta que a los treinta y dos años se matricula en la Facultad de Derecho, y llega a ser una de las primeras mujeres en España en ejercer la profesión de abogada.

Sus fuertes convicciones republicanas y feministas se reflejaron en su intensa actividad política, luchando incansablemente por la igualdad de la mujer y la libertad política. Como diputada participó en la redacción del proyecto de Constitución de la Segunda República, defendiendo la concesión del sufragio femenino sin ninguna limitación. Luchó contra toda oposición, incluso se enfrentó a otra gran feminista, Victoria Kent, que defendía la negación del voto femenino, por entender que en aquel momento estaría influido por la Iglesia y esto favorecería a la derecha y perjudicaría a la República. Finalmente se aprobó el derecho de las mujeres al voto.

Su obra *El voto femenino y yo* es un testimonio de sus luchas en el Parlamento por la defensa de la concesión del derecho al voto de las mujeres.

Con el estallido de la Guerra Civil se exilió en Francia, donde publicó *La revolución española vista por una republicana*, y posteriormente vivió diez años en Buenos Aires. En 1955 se instaló en Suiza trabajando como abogada hasta el día de su muerte.

Victoria Kent

(1898-1987)

Fue la primera mujer en el mundo que ejerció como abogada ante un Tribunal Militar. Diputada en las Cortes Constituyentes de 1931 y militante feminista comprometida con la lucha por los derechos de las mujeres, fue socia fundadora del Lyceum Club.

Como Directora General de prisiones, cargo que ostentó hasta 1934, luchó para mejorar el sistema penitenciario vigente continuando con la labor iniciada por Concepción Arenal. Como diputada, durante la redacción del artículo 34 de la Constitución, defendió el aplazamiento del voto femenino en beneficio de la República, enfrentándose a Clara Campoamor. En el intenso debate vivido entre ambas en el hemiciclo, quiso dejar claro que defendía la postura de su partido. “Lo pido porque no es que con ello merme en lo más mínimo la capacidad de la mujer, no señores diputados, no es cuestión de capacidad, es cuestión de oportunidad para la República”.

Al terminar la Guerra Civil se exilió en Francia donde escribió *Cuatro años en París*. Posteriormente se trasladó a México y finalmente a Nueva York, donde fundó la revista *Ibérica* y donde vivió hasta el final de sus días.

“Borita” Liboria Casas

(1911-1999)

Fue junto a Elena Fortún una pionera de la literatura infantil y juvenil.

Liboria Casas Regueiro nació en el barrio de Salamanca de Madrid, en el seno de una familia acomodada. Tras la Guerra Civil y la posguerra comienza a trabajar como locutora en Radio Madrid. Allí nace el personaje de Antoñita la Fantástica, que acompañará las tardes de toda una generación que encuentra en la radio un medio de distracción y evasión de los difíciles momentos que atravesaba España en esa época.

Colaboró con la revista *Mis chicas*. A finales de los años cincuenta contrae matrimonio y se va a vivir a México. A su regreso a Madrid vuelve a escribir las aventuras del personaje que le dio tanta popularidad.

Entre 1948 y 1958 publicó doce libros, en los que narra las historias de su protagonista, Antoñita la Fantástica, desde que tiene ocho años hasta que se casa. El núcleo de la narración lo constituyen las charlas de la niña Antoñita con Nicerata, la asistente de la familia, con la que la protagonista mantiene una relación cómplice y fiel a lo largo de toda la historia.

A través de conversaciones ingeniosas, ágiles y frescas entre ellas, se presenta a la familia de la protagonista: la abuela, la tía Carol (mujer moderna y liberal), el padre y la madre, Don Antonio....

Liboria Casas utiliza un lenguaje sencillo y lleno de diminutivos, consiguiendo que la personalidad de Antoñita sea la propia de una niña de su edad: real y alejada del propósito de otros escritores infantiles de épocas anteriores, que pretendían crear un modelo infantil perfecto, frente a la espontaneidad propia de los niños. Por eso consiguió llegar a aquellos para los que escribía.

La protagonista describe el mundo que la rodea: la gente, su forma de hablar, los refranes que utilizan, los diarios, la vida de Madrid... Este retrato costumbrista llega también a la vida rural, cuando Antoñita, en uno de los capítulos, viaja con Nicerata al pueblo de esta en Soria.

La crítica social también está presente en la trama de la mano del personaje de la abuela, a través de las conversaciones que mantiene con sus amigas, integrando así un elemento cómico en la acción.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Siglo XX hasta 1936**



1.- Con este ejercicio se pretende la reflexión en clase, tomando como base el texto escrito por Halma Angélico perteneciente a la obra *Al margen de la ciudad*.

- Dividida la clase en dos grupos, uno defenderá la postura de Elena y el otro la de Alindra. Iniciar un debate contestando a las siguientes preguntas:
- ¿De qué están hablando las protagonistas? ¿Es algo que sucedía antes y que ahora no ocurre o es una situación que hoy en día todavía se sigue dando?
- ¿Alindra tiene motivos para sentirse ofendida cuando los hombres le dicen algo por su belleza o, por el contrario, tendría que sentirse halagada?
- ¿A qué se refiere Alindra en la última frase: *será porque ellos lo quieren y lo han dispuesto así*?

2.- Responde a las siguientes preguntas del texto de la obra *La tonta del bote*, de Pilar Millán Astray.

- ¿Qué valores tradicionales defiende la autora en estas líneas?
- ¿Qué es un sainete?

3.- ¿Que significado tienen las siguientes expresiones recogidas en el texto *El juramento de la Primorosa* de Pilar Millán Astray?

- Ya tenéis buen tino pa no meteros en vedao.
- La Primorosa puso ayer la primera piedra.

4.- En el siguiente enlace se pueden encontrar ejemplares de la revista Mundo Femenino, donde algunas escritoras, como Halma Angélico, colaboraban.

- <http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0003837866&s=0&lang=es>
- Elige un ejemplar y contesta a las siguientes preguntas:
¿Sobre qué temas tratan? ¿Qué es lo que les preocupaba a las mujeres de la época?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención?
- ¿Qué diferencias encuentras con las revistas de hoy?

Siglo XX desde 1936



La Guerra Civil va a ser el tema central de la mayor parte de las obras de las escritoras de posguerra. Así, en los versos de Pilar de Valderrama, Rosa Chacel, Concha Méndez, Teresa León, Ana María Martínez Sagi, Ernestina Champourcin o Carmen Conde, se expresan continuamente las vivencias personales del conflicto.

Al finalizar la Guerra Civil muchas de las escritoras españolas se encuentran exiliadas en países como Francia o México. Desde allí, la mayoría continúan escribiendo y colaborando con revistas y periódicos, se asocian en grupos y siguen utilizando la literatura para salvaguardar la memoria colectiva. Las obras de las exiliadas cuestionaban el discurso franquista, suponiendo una respuesta lejana que seguía desafiando lo que ocurría en el país que habían dejado.

El régimen franquista pretendía restaurar un modelo de sociedad tradicional, de hogares cristianos con mujeres que se dedicaban al cuidado de su marido y de sus hijos e hijas. La Sección Femenina de Falange promulgaba actitudes de abnegación, sacrificio, subordinación y silencio; la Iglesia, la castidad y la pureza. La maternidad se coloca nuevamente como esencia de la feminidad, sin hijos o hijas la mujer se considera un ser incompleto.

Hacia los años 40 empiezan a escucharse voces femeninas en la literatura que pertenecen al llamado Realismo Social. Utilizan un lenguaje claro y sencillo, describen la vida durante la posguerra, la vida en el campo, tienen conciencia social y quieren cambiar la realidad. Destacan Carmen Laforet, Ana María Matute y Carmen Martín Gaité.

Al finalizar la dictadura franquista se inicia un proceso democrático y las mujeres empiezan a tener más facilidades para poder expresarse. Salen a la calle y se movilizan. Se inicia una nueva etapa de apertura social y renovación. En los años 80 se empieza a valorar el trabajo de las mujeres como escritoras, empiezan a recibir premios y reconocimientos. La mayoría habían muerto, muchas se quedaron en los países de acogida y algunas vuelven a España donde siguen escribiendo hasta el final de sus días y nos dejan en sus obras las vivencias de las mujeres olvidadas en la Guerra y en el exilio.

Escritoras que, aunque nacidas en el siglo XX, siguen escribiendo en estos años del siglo XXI, las consideraremos en el apartado de escritoras actuales.

María Luz Morales Godoy

(1889-1980)

Nacida en La Coruña, se trasladó con su familia, siendo aún muy pequeña, a Barcelona, donde recibe formación en el Institut de Cultura per la Dona y estudia Filosofía y Letras en la Universidad Nova. En 1924 comenzó a trabajar en la redacción de *La Vanguardia*, donde ejerció la crítica de cine y de teatro, firmando bajo el pseudónimo de Felipe Centeno.

Entre 1926 y 1934 colaboró con *El Sol* de Madrid. A los pocos años se interesa por su trabajo una productora estadounidense, la Paramount Pictures, contratándola como asesora literaria de sus producciones cinematográficas.

Junto a Elisabeth Mulder escribe la obra teatral *Romance de Medianoche*.

Al comenzar la sublevación militar de 1936, el gobierno de la Generalitat decretó la incautación de *La Vanguardia*. El periódico quedó sometido al control de un comité obrero, integrado por representantes de CNT y UGT, que designó a María Luz Morales, única mujer de la redacción, como directora del rotativo. Por ello, en 1940 fue depurada y encarcelada.

Durante el franquismo colabora en el *Diario de Barcelona*, la Editorial Salvat, *Lecturas* ... En el año 1958 se estrena la versión cinematográfica de su novela *El amor empieza en sábado*, dirigida por Víctor Aguado Candelá.

La autora desarrolló un gran trabajo de adaptación de la literatura clásica para el público infantil, con títulos de autores como Sófocles, Esquilo, Dante y Goethe.

Entre los numerosos premios que obtuvo se encuentran El Premio Nacional de Teatro (1965) y el premio D'Ors de la Asociación de Prensa (1970).

Pilar de Valderrama

(1892-1979)

Recibe una buena educación en música y literatura que le lleva a inclinarse hacia la poesía. Su primer libro de poemas se titula: *Las piedras de Horeb*. Más tarde destacan: *Huerto cerrado*, *Esencias*, *Holocausto* y una antología recopilatoria: *Obra poética*.

En 1928 conoce a Antonio Machado, con el que inicia una relación y con quien comparte algunos proyectos teatrales. Pilar de Valderrama fue el último amor del poeta, quien en su poesía se refiere a ella como “Guiomar”. Su amor, mutuo, se mantuvo en secreto porque ella estaba casada y solo se pudo conocer tras la publicación del libro escrito por Pilar de Valderrama, *Sí, yo soy Guiomar*, y de la correspondencia entre ambos.

Además de por sus obras poéticas, Pilar de Valderrama es importante por el teatro de cámara que creó en su casa, denominado “Teatro Fantasio”, que constituyó uno de los centros de renovación teatral en la España de su tiempo.

Margarita Nelken

(1894-1968)

Hermana de Carmen Eva Nelken (“Magda Donato”), fue la única mujer elegida en las tres legislaturas de la II República española. Destaca por su compromiso político y por su interés por los grupos más desfavorecidos, en especial por la situación de las mujeres. Además, fue una destacada crítica de arte.

En 1931 participó en la sublevación campesina en Badajoz y en 1934, en la revolución de Asturias. En la Guerra Civil apoyó la resistencia de la ciudad bajo el grito “no pasarán”. Posteriormente abandona el Partido Socialista, se incorpora al Partido Comunista y lucha en el frente con el PC. La expulsan del partido en 1942, por oponerse a una propuesta política que Margarita Nelken consideró contraria a la causa republicana. Pese a ello, fiel a sus ideas, estuvo exiliada en Francia y México, en donde siguió su actividad política y su labor literaria hasta su muerte.

En 1919 destaca su obra *La condición social de la mujer en España*. También escribe multitud de ensayos sociales y políticos: *Las escritoras españolas*, *Maternología y puericultura*, *Las mujeres ante las Cortes Constituyentes*, *Por qué hicimos la revolución* y varias novelas breves como *La aventura de Roma*, *Mi suicidio* o *Una historia de adulterio*.

Magda Donato

(1906-1966)

Dramaturga, narradora y actriz. Magda Donato es seudónimo de Carmen Eva Nelken, hermana de Margarita Nelken. Empieza su actividad periodística en *El imparcial*, *Estampa*, *El Liberal* y *La Tribuna*, informando sobre los cambios relativos a los avances de las mujeres en el terreno social.

Su participación en los movimientos de renovación teatral de las primeras décadas del siglo XX en España es muy notable. Lleva al teatro sus obras infantiles *Pipo y Pipa*, *El lobo tragalotodo* y *Pinocho en el país de los cuentos*, obras en las que intenta dar una nueva visión a la infancia desde las ideas de la Institución Libre de Enseñanza.

Su compromiso republicano se refleja en los reportajes que escribe sobre la guerra, los problemas de los ambientes marginales o sobre la situación de las mujeres. La Guerra Civil le obligará a salir del país junto a su marido, Salvador Bartolozzi. En el exilio sigue escribiendo y hoy en día su obra tiene gran reconocimiento, sobre todo en el terreno del teatro infantil.

Concha Méndez

(1898-1986)

Nace en Madrid y es educada en un colegio francés de la capital. Concha, la mayor de once hermanos, destacó siempre por mostrar una personalidad viva, adelantada a su tiempo y tenaz en sus convicciones.

Concha escapa del hogar familiar debido a las presiones de sus padres y a las prohibiciones a la hora de asistir a la Universidad y acceder a una educación superior.

En su juventud fue novia del director de cine Luis Buñuel y entabló amistad con Alberti, Lorca y Luis Cernuda, así como con escritoras como Maruja Mallo y María Zambrano.

“De hecho, Mallo constituye uno de los vértices del triángulo amistoso formado por María Zambrano y Concha Méndez, una camaradería basada no tanto en afinidades intelectuales como en inquietudes estéticas y vitales. Maruja Mallo y Concha Méndez compartían una complicidad de tipo social y un común sentido del desparpajo [...]” (de la Fuente, 2002: 448 – 449)

En 1926 publica su primer libro: *Inquietudes*. Años después Lorca le presenta a su amigo Manuel Altolaguirre, que se convierte en su marido. Juntos emprenden un proyecto común que sirve para difundir la obra de la Generación del 27: la creación de la imprenta La Verónica, donde, entre otras, editan la revista *Héroe*, que contó con la colaboración de Juan Ramón Jiménez, Unamuno, Salinas y Jorge Guillén.

Tras la Guerra Civil deben partir al exilio y viven en Inglaterra, Francia y Bélgica. En 1939 el matrimonio viaja a La Habana. Residen también en México y en 1944 se divorcian. Durante estos años Concha no deja de escribir y publicar.

La obra poética de Concha Méndez se recoge en *Poemas. 1926–1986* y en 1991 se publica *Memorias habladas, memorias armadas*, a partir de unas cintas grabadas por su nieta.

Concha también es una gran autora teatral. *El carbón y la rosa*, publicada en 1942, es su obra de teatro infantil más destacada.

"Buscad refugio en las glicinas
con los gorriones y zorzales
porque avanza la onda de la noche
y su ausencia de luz,
y su implacable huésped
de suaves pesos, el peligro."

Rosa Chacel



Rosa Chacel

(1898-1994)

Nació en Valladolid, aunque a los nueve años se traslada a vivir con su abuela al barrio de Maravillas, en Madrid, donde pasa el resto de su infancia. El hogar estaba impregnado de un ambiente culto y bohemio y Rosa Chacel aprende a leer con tres años. Su madre, que era profesora, la educa en casa, ya que Rosa no gozaba de muy buen estado de salud.

La autora relata el recuerdo de estos años en sus obras autobiográficas: *Desde el amanecer*, *Memorias de Leticia Valle* y *Barrio de Maravillas*. Esta última es una novela de largas descripciones de espacios, luces, objetos y recuerdos, que nos sitúan en el Madrid de la época:

“Ariadna llegaba de su paseo vespertino, ya encendidas las luces de la farmacia y la pollería. La calle en su silencio crepuscular – breve compás de espera – la miraba entre dos luces. Desde la farmacia la miraban don Luis y Luisito, desde la pollería, la mujer ruda que repelaba pollos a diario se asomaba a verla. Se quedaba en la puerta hasta verla entrar en el portal porque, una vez desaparecida Ariadna en la escalera, todavía quedaba algo digno de ser visto. Queda un joven paseante que va hasta la esquina y vuelve y torna y mira al balcón del tercer piso...”

Barrio de Maravillas.

La escritora inicia sus estudios en la escuela de Bellas Artes de Madrid, donde conoce a Timoteo Pérez Rubio, con quien se casa en 1922 y tiene un hijo llamado Carlos.

Pasan varios años en Italia, gracias a una beca que le conceden a su marido. Visitan también París, Londres... Sus viajes por Europa influirán posteriormente en la obra de la autora.

Tras regresar a Madrid Rosa empieza a colaborar en revistas literarias como *Revista de Occidente*, entra en el círculo de Ortega y Gasset y se da a conocer al público con su primera novela, *Estación. Ida y vuelta*, en 1930.

En 1936 Timoteo Pérez Rubio se alista voluntario en defensa de la República, siendo la figura fundamental en la protección del patrimonio histórico español, en peligro por los bombardeos fascistas. Rosa y su hijo Carlos se marchan a París. Se reúnen años después, en Burdeos, para abandonar Europa y trasladarse a Río de Janeiro. El exilio provoca en Rosa Chacel una sensación de fracaso y desilusión que plasma en sus memorias: *Alcancía, I. Ida: Memorias y Alcancía, II. Vuelta: Memorias*.

Una vez instalados, viajan con frecuencia a Buenos Aires, donde el matrimonio tenía numerosas amistades. Rosa inicia su colaboración en revistas y periódicos escribiendo poesía, ensayos y novela.

Vive casi 40 años en el exilio. La nostalgia por la gente, las costumbres y el país que había abandonado fue creciendo. La autora se sentía sola y tenía dificultades de adaptación. Todos estos sentimientos los refleja en sus obras.

La obra de Rosa Chacel y su vida son la misma cosa. Hay una conexión muy estrecha entre ambas. Toda su actividad literaria es un viaje hacia el interior en el que la escritora intenta explicar sus ideas de la manera más rica posible. En sus obras influye el pensamiento de Ortega y Gasset, que le posibilita los instrumentos para la indagación en su conciencia y en su memoria.

En 1941 escribe la obra *Teresa*. Le siguen, años después, *Memorias de Leticia Valle*, *Sobre el piélago*, *Saturnal* y *La Confesión*.

En 1959 Rosa Chacel recibe una beca de creación de la fundación Guggenheim y viaja a Nueva York. Allí conoce a Victoria Kent, con quien establece una fuerte amistad, manteniendo también un gran afecto por escritoras de la época, como son: Concha de Albornoz, Clara Janés, Ana María Moix o Lolo Rico. Entre ellas, lejos de existir competencia, surge una unión, en la creencia de que debían sumar sus esfuerzos ante las dificultades que, debido a su sexo, las autoras se encontraban.

Rosa Chacel deseaba formar parte del ámbito de la cultura de la misma manera que lo hacían los hombres. Las dificultades que se encuentra la llevan a adoptar una postura que niega su identidad femenina. Del mismo modo, desprecia las actividades que se consideraban propias de las mujeres.

“Los trabajos caseros me destruyen más que cualquier otra cosa.”

Diarios

“Tuve que interrumpir esto porque se cortó el agua de baño, lo que significa poner una goma desde la cocina para llenar la bañera, faena que dura media hora. Luego, hacer la comida será más de una hora y

así sucesivamente... Estos pequeños quehaceres me irritan más que los grandes. Los grandes me destruyen probablemente, pero me entretienen”

Diarios

En 1961 destaca la novela *La sinrazón*, considerada la obra más importante de la autora. Un año después, de visita en España, da a conocer sus obras y su nombre empieza a hacerse popular. Regresa de nuevo a principios de los años 70. Editoriales españolas publican sus obras y cada vez es más respetada entre el público.

En 1977 muere su marido. Ella se asienta en Madrid y en la década de los 80 sigue escribiendo y recibe varios premios. La Universidad de Valladolid la hace Doctora *Honoris Causa*, recibe el Premio de la Crítica por *Barrio de Maravillas*, en 1987 el Premio Nacional de las Letras y en 1990 el Premio Castilla y León de las Letras. Muere en Madrid en 1994.

Carmen de Icaza

(1899-1979)

Desde pequeña frecuenta los ambientes literarios de los que su padre, Francisco de Icaza, poeta, académico y diplomático, formaba parte. Empieza escribiendo en la sección femenina del diario *El Sol*, donde conoce los problemas que sufrían las mujeres. Además de su implicación en causas sociales, sigue colaborando en *ABC*, *Blanco y negro* y *Ya*. Fue una de las mujeres que contribuyó con la causa rebelde durante la Guerra Civil y colaboró con el Auxilio Social, organización de tipo humanitario creada por Mercedes Sanz Bachiller a imitación del Socorro de Invierno nazi. Por todo ello fue una mujer muy considerada en los medios oficiales en la posguerra, época en que obtuvo sus mayores éxitos.

En 1935 publica su primera novela, *Cristina Guzmán, profesora de idiomas*, y también alcanza un gran éxito con *Sonar la vida*, *Vestida de tul* y *El tiempo vuelve*.

Ángela Figuera Aymerich

(1902-1984)

Una de las voces poéticas más importantes de la posguerra.
Nace en Bilbao en 1902.

A pesar de la oposición familiar, estudia Filosofía y Letras en Madrid. En 1932 empieza a dar clases en un instituto en Huelva y ese mismo año se casa con el ingeniero Julio Figuera. En 1935 tienen un hijo, que muere al nacer.

Se trasladan a Madrid y en 1936 Julio se alista en el ejército republicano; ella, embarazada de nuevo, permanece en la ciudad y da a luz en plena guerra a su hijo Juan Ramón. Al finalizar la contienda, Ángela es cesada de su empleo y privada de su título universitario por apoyar al bando republicano. Aunque escribe poemas desde la infancia, la guerra dificulta su actividad literaria. Estos terribles años dejan una huella profunda en la autora e influirán en toda su obra posterior.

Reunido el matrimonio, empiezan a pasar temporadas en Soria, donde Ángela consigue un poco de calma y paz y vuelve a escribir. Publica en 1948 su primer poemario: *Mujer de barro* y un año después *Soria pura*. Las dos obras son optimistas, expresan la alegría por la vida y el amor hacia la naturaleza y hacia las personas más cercanas. También encontramos en estas obras a una mujer que tiene un papel activo y que no responde a la pasividad que la costumbre social espera de las mujeres.

Tras esta etapa la escritora comienza un nuevo periodo en el que, sensibilizada por los problemas y las injusticias sociales, escribe poemas de denuncia de la España de la posguerra. Son poemas que reflejan sus preocupaciones y reflexiones. Inicia esta etapa con *Vencida por el ángel*, a la que sigue *El grito inútil*, *Víspera de la vida*, *Los días duros*, *Belleza cruel* y *Toco la tierra*.

Son poemas de compromiso y crítica social, en los que la autora muestra rebeldía y feminismo, resaltando la condición marginal de la mujer sometida al orden patriarcal.

Belleza cruel es su libro más destacado; no se publica en España hasta 1978, por motivos de censura. En él la autora recoge poemas muy críticos, insiste en la crueldad cometida contra las mujeres y expresa la inutilidad de la religión, acusando a políticos y religiosos de haber creado un país infértil. A causa de la censura decide enviar la obra a México y la Unión de Intelectuales Españoles en México le concede el premio Nueva España.¹

1 La obra es editada por la Compañía General de Ediciones en 1958.

En 1952 Ángela Figuera comienza a trabajar en la Biblioteca Nacional de Madrid, acercando la cultura a los barrios más desfavorecidos, a través de pequeñas bibliotecas transportadas por bibliobuses. Su marido es trasladado en 1959 a Avilés, para trabajar en Ensidesa y ella permanece en Madrid hasta 1962, año en el que se vuelven a reunir y publica su último libro: *Toco la Tierra*. En Avilés vive una etapa más calmada. El matrimonio regresa a Madrid cuando el marido se jubila y, salvo alguna excepción, no vuelve a escribir hasta el nacimiento de su nieta, a la que dedica sus últimos libros de poemas infantiles: *Cuentos para niños listos*, que se publica en 1979 y *Canciones para todo el año*, publicación póstuma de 1984. En este mismo año muere la escritora. Julio Figuera ha dedicado el resto de su vida a recopilar la obra de su mujer.

María Teresa León Goyri

(1903-1988)

Autora de la Generación del 27, María Teresa León se convierte en protagonista del panorama teatral de la II República, además de participar activamente en la política y los movimientos obreros del momento.

Nace en Logroño, hija de Don Ángel de León, coronel del Ejército y Doña Oliva Goyri, hermana de María Goyri, esposa de Ramón Menéndez Pidal, primera mujer en España en conseguir el Doctorado en Filosofía y Letras y enseñar en la universidad.

María Teresa León recibe su formación en la Institución Libre de Enseñanza y luego, en la universidad, se licencia en Filosofía y Letras. Se casa con tan solo 17 años y tiene dos hijos. Durante esta etapa colabora en el *Diario de Burgos*, bajo el pseudónimo de Isabel Inghirami, heroína del poeta italiano D'Annunzio, y poco después con su propio nombre.

En 1928 viaja a Argentina y allí continúa trabajando. Asiste a conferencias y escribe artículos. En 1929 escribe *Cuentos para soñar* y *La bella del mal amor*.

Maria Teresa rompe su matrimonio y regresa a España, donde empieza a ganarse cierto prestigio como escritora y entabla amistad con Rafael Alberti, con el que se casará años después.

A María Teresa León le es concedida una beca de la Junta para la Ampliación de Estudios, con la que viaja por toda Europa, acompañada de Alberti, para estudiar el teatro que se hacía en ese momento, sobre todo el teatro soviético. En 1934 ambos asisten al primer Congreso de Escritores Soviéticos. A su regreso de la URSS funda con Rafael Alberti la *Revista Octubre*. En 1936, en plena Guerra Civil, se funda la Alianza de Escritores Antifascistas, de la que María Teresa León forma parte, que tuvo como publicación propia la revista *El mono azul*.

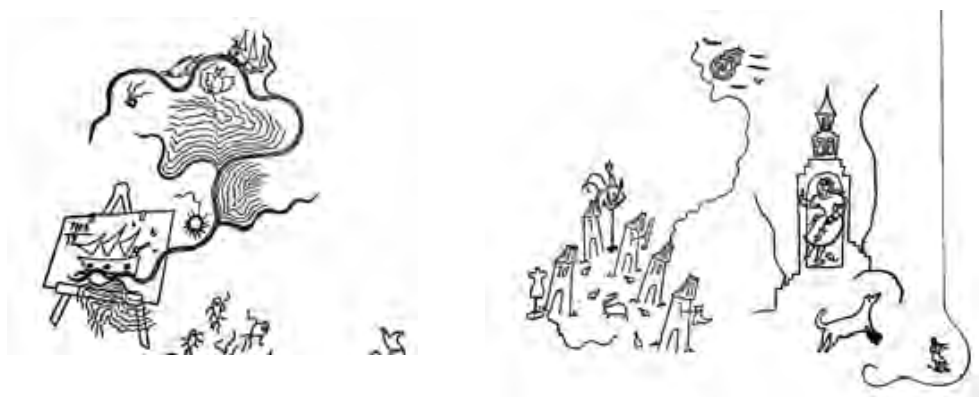
La victoria de los golpistas lleva a María Teresa al exilio, primero en París y después en Argentina y Roma donde, en 1968, escribe su autobiografía: *Memorias de la melancolía*.

En 1977 regresa a España, donde la enfermedad del Alzheimer se ceba con ella. Muere al año siguiente.

El mundo de lo fantástico y lo mitológico abunda en sus cuentos, así, por ejemplo, en *Cuentos para soñar*, habitan hadas, gnomos, gigantes, árboles encantados y duendes. Posteriormente, en *Rosa-Fría, patinadora de la luna*, colección de nueve cuentos publicada en 1934 e ilustrada por Alberti, la escritora recoge la tradición literaria del cuento infantil, incluyendo

en los cuentos los problemas de los obreros y la pobreza, paisajes nevados o la fauna, como protagonista de sus fábulas.

María Teresa León fue además una renovadora del teatro de su tiempo con obras como *Huelga en el puerto*, donde se introduce en España el realismo obrerista con tintes revolucionarios que se estaba dando en toda Europa. Durante la Guerra Civil dirigió el “Teatro de Arte y Propaganda”, instalado en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, y las “Guerrillas del Teatro”, que representaban en los frentes de batalla.



Ilustraciones que Rafael Alberti realiza para *Rosa-Fría, patinadora de la luna*.

“De muchas cosas he de hablaros. Quiero decirlas a tapadas en estas hojas que nadie leerá. He salvado apenas unas cenizas alegres, vivido una lección. Estoy en ese punto doloroso que es como un gemido que avergüenza y que mis maestros de moral llamaban arrepentimiento. Llevo los ojos cargados de verdades, que no me pertenecen. No sé cómo hacerlas salir. Soy un navío atracado a la soledad de un puerto y sufro porque quisiera encontrarme con el marinero borracho que conoce las mejores tabernas y acompañarle muelle abajo, en silencio, pensando en las alegres cosas que se fueron. ¿Dónde están? ¡Oh, que vuelvan mis amigos con su risa clara y su fortaleza! Pero ¿soy yo o ellos los que se han marchado? Rezo mucho. Soy famoso por mi fervor. Quien lo dude puede preguntar a los que me rodean: al padre Superior, enemigo de los iluminados, o al padre Blas Torrero, ese santo que arranca páginas de su san Juan de la Cruz para leerlas en la iglesia,

fervorosamente: “Pastores, los que fuerdes allá por las majadas al otro...” Todos los pastores que me guardan estarán conformes en que la prodigiosa experiencia que he vivido sirvió para multiplicar mi renunciamiento. ¡Ay, si supieran que la más estrecha disciplina no consigue arrancar la duda de mi corazón! ¡Si adivinaran que me horroriza la palabra matar y, sin embargo, he aplaudido al ver un avión enemigo caer envuelto en llamas! No, no creo en sus razones de orden, de jerarquía, de tradición, de buen sentido. Mi doblez, sí, mi doblez, el otro color de mi corazón, me lleva a negarlos, en cuanto oigo hablar de victoria. Yo he visto esa victoria. ¡Que poco tiempo se necesita para establecer el mal! Jamás creí que los mortales pudieran encontrarlo tan a mano, ahí con sólo inclinar la mejilla a derecha o izquierda, con solo emborracharse de poder. Y lo digo tristemente en la noche de mi remordimiento, en el túnel de lágrimas donde camino. Seré un ignorante, pero aun me pregunto: ¿quiénes, quiénes tenían razón? Porque mis hábitos, mis pobres hábitos negros de paño mal tostado de sol místico, se adelgazan, de pronto, sobre mis rodillas, hasta desvanecerse en el humilde color verde garbanzo de soldado de la República.”

Juego limpio.

Elisabeth Mulder

(1904-1987)

Nació en Barcelona, hija de padre holandés y madre sudamericana. Educada con preceptores, su formación fue casi autodidacta. Su vocación literaria es temprana. En 1919 obtuvo un primer premio de unos Juegos Florales con su poema *Circe*. Su perfecto dominio del inglés le abrió las puertas del periodismo y colaboró en diversos medios como *Mundo Gráfico*, *Las provincias* o *La noche*. Tras la guerra continuó escribiendo artículos par periódicos como *ABC* o la revista *Ínsula*.

Su carrera literaria comienza en 1927 con la publicación del libro de poemas *Embrujamiento*. Sus primeras obras se centran en la poesía, hasta que en 1934 publica su primera novela, *Una sombra entre los dos*, obra que inicia su carrera como novelista. Entre su abundante producción, son conocidos títulos como *La historia de Java* (1935), *Preludio a la muerte* (1941), *Crepúsculo de una ninfa* (1942), *Las hogueras de otoño* (1945) *Alba Grey* (1947) o *Luna de las máscaras* (1958). También escribió narraciones para niños como *Los cuentos del viejo reloj* (1941) o *Las noches del gato verde* (1963).

Fue una brillante conferenciante y su dominio de varios idiomas le permitió traducir obras de Baudelaire, Shelley, Keats, Peral S. Buck, Lawrence, Oscar Wilde o Pushkin.

También escribió teatro: *Casa Fontana* y *Romance de media noche*, esta última en colaboración con María Luz Morales

Carlota O'Neill

(1904-1990)

Carlota nace en una familia de clase acomodada. Es hija del diplomático mexicano Enrique O'Neill y de Regina de Lamo, profesora de música y canto, mujer de gran cultura, que trabajó como periodista y escribió poesía y ensayos, en los que difundía sus tesis sobre el control de la natalidad, el amor libre o la eutanasia, a la vez que militaba activamente en los movimientos obreros de la época.

“Es de gran interés la figura de Regina. Porque de ella heredó Carlota el impulso militante, la facilidad de escritura y el análisis periodístico, y su amor por el teatro.” (Cruz, 2006)

Carlota creció en un ambiente intelectual¹, lo que propició que con 18 años escribiera su primer libro: *No tenéis corazón*, publicado en 1924.

Hasta la proclamación de la II República escribe *Eva Glaydton, Pigmalión* (dentro de la Colección “La Novela Ideal”, editada por *La Revista Blanca*) e *Historia de un beso*. Escribió y estrenó varias obras de teatro y participó en la Central de Teatro Proletario, “Nosotros”, con la que estrenó su obra *Al Rojo*, en la que se describe el trabajo de las modistillas de un taller de costura, trabajo en condiciones de precariedad que les obliga a alternarlo con el ejercicio de la prostitución.

En el año 1934 funda la revista *Nosotras* y participa en la publicación *Estampa*.

Junto a su familia, se traslada a Barcelona, donde se enamora de Virgilio Leret, capitán del Ejército del Aire que fue fusilado por los rebeldes en 1936, por negarse a levantarse contra la República. Con él comparte los ideales progresistas de la República. Se casan en 1929, cuando la pareja iba a tener la que sería ya su segunda hija.

En el verano de 1936 Carlota viaja a Melilla junto a sus dos hijas, para pasar el verano con su marido, destinado allí. El 17 de julio de 1936 se produjo la primera batalla de una guerra civil que duraría 3 años y Carlota no dudó en escribir la que sería la primera crónica de la Guerra Civil española, titulada “Cómo tomaron las fuerzas regulares la base de Hidros de Atalayón”. El texto nunca llegó a publicarse, pero sí sirvió para que fuera encarcelada durante cuatro años. Su marido había sido fusilado en las primeras revueltas.

Tras salir de la cárcel consigue reunirse con sus dos hijas y huir a México primero y después a Venezuela, donde vivirían su exilio.

1 Carlota O’Neil es hermana de Enriqueta O’Neill, madre de la escritora feminista Lidia Falcón. Era sobrina del gran dramaturgo norteamericano Eugene O’Neill y prima, por tanto, de la esposa de Charles Chaplin.

Sobre las experiencias vividas durante la guerra escribió *Una mujer en la guerra de España*, reescrito en varias ocasiones y que no apareció completo hasta la edición del año 2003 (Editorial Obregón, Madrid).

Muere en el año 2000, en Venezuela. Sus dos hijas, Mariela y Carlota Leret, trabajan en la actualidad para que la memoria de sus padres no se pierda en el olvido.

María Zambrano

(1904-1991)

María Zambrano, filósofa y ensayista, nació en Vélez Málaga en 1904. Sus padres, Blas Zambrano García de Carabaote y Araceli Alarcón Delgado, eran maestros. María creció con una salud débil, con tres años estuvo a punto de morir y ya siendo adulta padeció tuberculosis, enfermedad que le hizo plantearse su propia carrera profesional.

En el año 1908 la familia se traslada a Madrid y un año más tarde a Segovia, al concederle al padre la cátedra de Gramática Castellana en la Escuela Normal de Magisterio. Araceli, la madre de María, dirige la escuela de Santa Eulalia, en la que María continúa sus estudios.

Durante esos años el padre de María se implica en la vida cultural y política segoviana. Entabla una buena amistad con Antonio Machado, que por aquel entonces impartía clases en Segovia, y preside la Agrupación Socialista Obrera, entre otras actividades.

De 1913 a 1921 María estudia bachillerato, algo bastante inusual en las mujeres de la época. Durante esos años comienza a estar influida por los escritos de Unamuno, Angel Gavinet y Juan de la Cruz.

Una vez acabado el bachillerato María se matricula por libre en Filosofía, en la Universidad Central de Madrid. En 1924 la familia regresa a la capital y María comienza a acudir a las clases de Ortega y Gasset, García Morente, Julián Besteiro y Xavier Zubiri, del que María se enamora. En años posteriores sigue ampliando su círculo cultural con personajes como Ramón Gaya, Cernuda, Maruja Mallo, Miguel Hernández... y organiza tertulias literarias en su casa los domingos por la tarde.

“El 14 de abril de 1931 asiste a la proclamación de la República en la Puerta del Sol: “Bajando por un costado de Gobernación llegó un grupo de obreros como danzando. Uno de los que formaban el grupo se destacó dirigiéndose a alguien que pasaba y gritó: “¡Viva la República!”, mientras los demás revoloteaban en su danza improvisada. “¡Viva España!”. “Claro, ¡viva España!”, y alzando el puño en un comienzo de ira con voz un poco ronca: “¡Y muera!... pero no, que no muera nadie, que viva todo el mundo! [...] La luz de un foco eléctrico le bañaba de arriba abajo; se reflejaba en su camisa blanca.”

(Texto de la autora citado por de la Fuente, 2002: 351 y 352)

En el año 1936 se casa con el historiador Alfonso Rodríguez Aldave y poco después el matrimonio se marcha a Chile. En 1937 regresan a España para colaborar en la defensa de la República.

En 1939 se exilia junto a su madre, su hermana y su cuñado, en tierras francesas:

“ya no eran ciudadanos de ningún país, eran exiliados, desterrados, refugiados [...]. Vencidos que no han muerto, que no han tenido la discreción de morirse, supervivientes.” (Fernández Martorell, 2004 p. 120)

Su obra.

En 1930, tras esa etapa de convalecencia y crisis de fe en su propia carrera, María publica su primera obra, *Horizonte del Liberalismo*, y es nombrada profesora auxiliar de Metafísica en la Universidad Central.

En el año 1934 publica en *Revista de Occidente* “Por qué se escribe” y “Hacia un saber sobre el alma”. Este último supone la ruptura con el pensamiento de su maestro Ortega y Gasset.

Uno de los núcleos fundamentales del pensamiento filosófico de María es “la razón poética”. Según ella la persona se construye a partir de ese concepto, que constituye un nexo entre la persona y la propia filosofía.

Entre las obras más importantes de María Zambrano podemos encontrar: *El hombre y lo divino*, *Delirio y destino*, *La tumba de Antífona* y *Para una historia de la piedad*.

En 1980 y tras múltiples viajes entre América y Europa, se le concede el nombramiento de Hija Adoptiva del principado de Asturias y un año después se le concede el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. En 1984 regresa a España y, en el año 88, se le concede el Premio Cervantes.

Dos años después muere en Madrid, pero los reconocimientos se suceden aún después de su muerte.

“El claro del bosque es un centro en el que no siempre es posible entrar; desde la linde se le mira y el aparecer de algunas huellas de animales

no ayuda a dar ese paso. Es otro reino que un alma habita y guarda. Algún pájaro avisa y llama a ir hasta donde vaya marcando su voz. Y se la obedece; luego no se encuentra nada, nada que no sea un lugar intacto que parece haberse abierto en ese solo instante y que nunca más se dará así. No hay que buscarlo. No hay que buscar. Es la lección inmediata de los claros del bosque: no hay que ir a buscarlos, ni tampoco a buscar nada de ellos. Nada determinado, prefigurado, consabido. Y la analogía del claro con el templo puede desviar la atención.”

[...]

“Y queda la nada y el vacío que el claro del bosque da como respuesta a lo que se busca. Mas si nada se busca, la ofrenda será imprevisible, ilimitada. Ya que parece que la nada y el vacío —o la nada o el vacío— hayan de estar presentes o latentes de continuo en la vida humana.”

Claros del Bosque

Luisa Carnés

(1905-1964)

Escritora comprometida con la transformación social y con los problemas de las mujeres. Desde pequeña trabaja en un taller de sombreros y es autodidacta. Su primer libro es *Peregrinos del Calvario*. Destaca por su realismo y sensibilidad. Dos años más tarde publica su segunda novela, *Natacha*, donde narra las dificultades de una trabajadora.

En 1936 estrena la obra de teatro *Así empezó*. Le siguen las obras de denuncia y compromiso social: *Cumpleaños*, *Los vendedores del miedo* y *Los bancos del Prado*.

En 1939 se ve obligada a exiliarse ya que era militante del Partido Comunista y defensora de la República. Su paso por Francia fue una constante reclusión en campos de concentración. Después se exilia en México, donde se instaló y vivió, escribiendo hasta su muerte, en 1964, en accidente de automóvil, junto a su marido, el poeta Juan Rejano.

Ernestina de Champourcin

(1905-1999)

Ernestina de Champourcin es una poeta que por estilo y época pertenece a la generación del 27. Nace en 1905 en Vitoria, en una familia de origen francés.

Desde pequeña fue educada por institutrices que le enseñaron inglés y francés. Cuando termina el Bachillerato, aunque no continúa sus estudios en la Universidad, no deja de leer y de formarse. Frecuenta grupos de intelectuales y se relaciona con poetas de su época que la animan a escribir. Conoce a Juan Ramón Jiménez, al que admira, y con quien comienza una amistad que dura hasta el final de sus días.

A partir de 1926 forma parte del Lyceum, lugar donde encuentra el espacio adecuado para desarrollar sus intereses literarios. Ernestina creía que era necesaria la unidad entre mujeres para poder acceder a la cultura.

La joven autora comienza a escribir críticas en *El Herald* y *La Época*. Se gana el reconocimiento de la crítica con sus poemarios: *En silencio*, *Ahora* y *La voz en el viento*. En sus poemas se repite la alusión a la pureza y a la belleza.

Sus libros fueron admirados por Gerardo Diego, que la incluye en su *Poesía española* y la consagra como escritora perteneciente a la generación del 27.

En 1936 escribe una de sus obras más destacadas, *Cántico Inútil*, y ese mismo año se casa con Juan José Domenchina. Juntos se exilian en Francia debido a su participación en el gobierno republicano. Comprendieron que no podrían volver a España y viajan a México donde Ernestina colabora en revistas literarias y trabaja como traductora. Ambos creían que el exilio sería breve y así lo expresa Ernestina:

“Provisional, decíamos,
cosa de poco tiempo,
y no vale la pena
vaciar las maletas.
Pero el mar se enredaba
a nuestros pies desnudos,
sin nada que calzar
para emprender la huida”

La pared transparente

Publica en 1952 *Presencia a oscuras*. Su marido muere en 1959 y, posteriormente, escribe *El nombre que me diste*, *Cárcel de los sentidos*, *Hai-kais espirituales* y *Cartas cerradas*. El contenido religioso se intensifica en estos poemarios, probablemente debido a la soledad y a la influencia del exilio. Además se observa una diferencia entre la poesía anterior a la guerra, pura y sin vivencias personales, y la poesía del exilio, que es más una expresión de sus sentimientos.

Regresa a Madrid en 1972, pero nunca volvió a adaptarse. Escribe una carta a una amiga mexicana donde así lo refleja:

“Madrid carece de fuerza para borrar a México. No hay manera. Ni el paisaje ni la gente pueden con vosotros. En este triste país todo son prisas, frialdad y aburrimiento. Casi nadie piensa más que en correr, ganar dinero y gastarlo y los demás, que son pocos, no evitan del todo el contagio.”

A la vuelta del exilio escribe *Primer exilio*, luego *La pared transparente* y *Huyeron todas las islas*, obras en la que reflexiona sobre la soledad y la vejez.

Destaca también *Del vacío y sus dones* y *Presencia del pasado*. Hasta su muerte, en 1999, recibió premios como el Euskadi de Poesía o el Premio Mujer Progresista y fue nominada al Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1992.

"Llegó a mi noche y
la removió con sus alas
espesas. Entonces quedó
partida en dos:
suya y otra desvanecida."

Carmen Conde
(Abellan) (1907-1990)



Carmen Conde Abellán

(1907-1996)

Es la primera mujer que consiguió entrar en la Real Academia Española. Su obra es muy extensa. Autora de más de 70 libros, cultivó todos los géneros: poesía, narrativa, teatro y literatura infantil.

Nace en 1907 en Cartagena (Murcia), donde pasa los primeros años de su vida. En 1914 se traslada con su familia a Melilla y vive allí hasta los trece años. Los recuerdos de esta época los recoge en su obra: *Empezando la vida: memoria de una infancia en Marruecos*.

Cuando regresa a Cartagena, Carmen empieza a trabajar en la Sociedad Española de Construcción Naval, escribe artículos para revistas y periódicos locales y regionales y comienza su carrera de Magisterio.

En 1929 se publica su primer libro: *Brocal*, y en ese año conoce a Juan Ramón Jiménez y Gabriel Miró, con los que inicia una gran amistad. Dos años después se casa con Antonio Oliver, poeta relacionado con la generación del 27. Juntos fundan la primera Universidad Popular de Cartagena, en la que difunden la cultura, sobre todo entre las clases más desfavorecidas. El matrimonio solo tiene una hija que nace muerta.

En 1934 se publica su segundo libro, *Júbilos*, mientras sigue colaborando con periódicos nacionales y continúa su labor de educación popular.

Al estallar la Guerra Civil, Oliver se une al ejército republicano y Carmen continúa con su trabajo como maestra en Murcia y participa en la Casa de la Mujer de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, en la que imparte clases a mujeres analfabetas.

La Guerra Civil marca a la escritora. Durante esos años refleja su dolor en algunas de sus obras más destacadas, publicadas años después, como *Sostenido ensueño*, *Mientras los hombres mueren* y *A los niños muertos por la guerra*.

Al finalizar la guerra, Oliver, su marido, se instala en Murcia y Carmen pasa un periodo de retiro en El Escorial, junto con su amiga Amanda Junquera. Es una época de gran actividad literaria en la que, bajo diferentes pseudónimos, escribe, entre otras, *La encendida palabra*, *El Santuario del Pilar*, *Doña Centenito*, *Gata salvaje*, *La amistad en la Literatura española*, *La poesía ante la eternidad*, *Vidas contra su espejo*, *Soplo que va y no vuelve*, *Don Juan de Austria*, *Don Álvaro de Luna*, *Aladino* y *Pasión del Verbo*.

En 1945 Carmen Conde, además de continuar su actividad literaria, es nombrada Secretaria General del Rectorado de la Universidad de Madrid

y redactora del Boletín bibliográfico del CSIC. En el mismo año se reúne nuevamente con su marido, fijan su residencia en Madrid y publica alguna de sus obras poéticas más destacadas: *Ansia de la Gracia*, *Signo de amor* y *Honda memoria de mí: poema*.

Colabora con un programa de emisiones infantiles en Radio Nacional. Su interés por los niños estuvo presente, tanto en su profesión de maestra, como en su actividad literaria. Su dedicación a los más jóvenes es reconocida cuando la autora cumple 80 años, con la concesión del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *Canciones de nana y desvelo*

En 1947 escribe *Mujer sin Edén* y *Mi fin en el viento*. Recorre España impartiendo lecciones y haciendo lecturas de sus poesías. También visita Londres, París o Italia, donde le conceden el Premio Internacional de poesía Simón Bolívar de Siena por *Vivientes de los siglos*.

El matrimonio gestiona en 1956 el archivo de Rubén Darío, cedido por el Ministerio de Educación Nacional. Juntos reciben también el premio Doncel de Teatro Juvenil por su obra conjunta *A la Estrella por la Cometa*. Siguen siendo años de numerosas publicaciones: *En la tierra de nadie*, *Poemas del mar menor* y *Su voz le doy a la noche*.

Antonio Oliver muere en 1968. Carmen Conde continúa recibiendo premios y escribiendo. En 1978 es nombrada académica de la Real Academia Española. Ocupa el sillón K y su discurso de ingreso se titula "Poesía ante el tiempo y la inmortalidad". Le siguen distintos reconocimientos: Hija predilecta de Murcia, de Cartagena; se le otorga el premio Benito Pérez Galdós del periodismo; se le nombra Socia Honoraria de la Sociedad Nacional Hispánica, asesora del Ministro de Cultura y le conceden el premio Ateneo de Sevilla por su novela *Soy la Madre*.

En los años sucesivos publica cuentos para niños y las obras *La noche oscura del cuerpo*, *Desde nunca*, *Del obligado dolor*, *Cráter* y *Hermosos días en China*.

Vive sus últimos años en una residencia y fallece en 1996, dejando al Ayuntamiento de Cartagena todo su legado cultural.

“Se me quedaba la niña mirando a la frente y toda yo olía a yerbabuena.

-Me llamo Freha.

-Y yo, Carmen.

Levantada el acta de nuestra amistad, le di mis libros y ella me enseñó sus collares de medallitas con palabras árabes que exaltaban la gracia de Dios. Toda aquella primera mañana de amistad, fraternicé con el olor de la miel amasada con huevo; porque Freha llevaba sus cabellos recogidos e impregnados de aquel extraño compuesto que los dejaría brillantes y suaves.

Freha era más pequeña que yo, y no sabía leer. Sonreía mostrando sus dientes maravillosos que parecían granos de la hermosa fruta que yo adoraba en mi infancia: de la granada; tan iguales eran y tan bien colocados estaban en sus encías.

Cantaba con una vocecilla de vino dulce una canción que nunca olvidaré. En los espejos de su madre -alta y sonámbula, rodeada del humo de sus perfumes quemados- ascendía la música en columna.”

Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos.

Concha Lagos

(1909-2007)

Su nombre es el seudónimo de Concepción Gutiérrez Torro.

Creadora de una extensa obra que abarca poesía, prosa, teatro y periodismo. Destacó por su lucha contra la represión cultural durante la época franquista.

Entre sus obras podemos destacar los libros de poemas: *Balcón*, *Golpeando el silencio*, *Canciones desde la barca*, *Con el arco a punto* y *Al sur del recuerdo*. En prosa destaca su primer libro: *El pantano*.

Mercè Rodoreda

(1908-1983)

Mercè Rodoreda es una de las más importantes escritoras catalanas de todos los tiempos.

Nace en Barcelona, en el barrio de Sant Gervasi. Sus padres, Andreu Rodoreda Sallent y Montserrat Gurguí Guàrdia, amaban el arte, la literatura y el teatro, y desde pequeña Mercè leyó a los más importantes autores catalanes. Pero, sin duda, el familiar que más influyó en Mercè fue su abuelo materno: Pere Gurguí, de quien heredó un fuerte amor a Cataluña y una gran admiración por el mundo de las flores y los jardines, ambas cosas visibles en la obra de la autora.

En 1921 muere su abuelo y su tío Juan se instala en la casa familiar, cambiando las costumbres bohemias y relajadas por otras más austeras. Cuando Mercè Rodoreda tiene veinte años se apalabra su matrimonio con Juan, quien toma las riendas de la familia, que pasaba por grandes dificultades económicas. En 1929 tienen al que será su único hijo y es entonces cuando la autora comienza a escribir para liberarse de esa nueva vida de casada que le resultaba en cierta medida opresiva.

Su obra.

En 1931, coincidiendo con la proclamación de la Segunda República, Mercè comienza a asistir al Liceo Dalmau y a enseñarle a su maestro, Delfí Dalmau, todo lo que escribía. Este le anima a publicar sus escritos y en el año 1932 Mercè publica en la editorial Catalonia la novela *Soc una dona honrada? (¿Soy una mujer honrada?)*. En esta obra la autora imita a algunos de sus autores más admirados, con pasajes que recuerdan a *Laura a la ciutat dels sants*, de Miquel Llor. Con ella inicia la primera de sus cuatro “novelas hipertextuales” e intenta aproximarse a la novela psicológica sobre un triángulo amoroso. (Oliva, 2006).

Dos años más tarde comienza a colaborar con la publicación *Clarisme*, donde realiza entrevistas a artistas y escritores y crónicas de la ciudad. En los años siguientes publica cuentos infantiles en el periódico *La Publicitat*, así como en *La Revista*, *La Veu de Catalunya* y *Mirador*, entre otros.

En 1936 se edita su cuarta novela: *Crim* (Crimen), novela que años después la propia Rodoreda rechaza, alegando ser fruto de la falta de experiencia.

Durante la Guerra Civil Mercè se separa de su marido y publica su quinta novela: *Aloma*.

En 1939 Rodoreda se exilia en Francia, dejando a su hijo con su madre, y es en esta fecha cuando escribe la que probablemente sea su obra más conocida: *La plaça del Diamant* (*La Plaza del Diamante*), ambientada en el barrio barcelonés de Gracia, traducida a más de 30 idiomas y que no

se publica hasta 1962. Incluso es llevada al cine en 1982 (<http://www.rtve.es/television/plaza-diamante/>). Esta novela, con el trasfondo histórico de la República y la Guerra Civil, nos cuenta la historia de Natalia, una joven insegura y dominada por Quimet, quien le cambia incluso el nombre por el de Colometa (palomita) y con el que finalmente se casa.

La relación que Natalia mantiene con Quimet la podemos ver reflejada en el siguiente párrafo extraído de la obra, en el que Natalia cuenta sus impresiones tras las primeras citas con Quimet:

“Quimet me había dicho que nos encontraríamos a las tres y media y no llegó hasta las cuatro y media, pero no le dije nada porque pensé que a lo mejor lo había entendido mal y que la que se había equivocado era yo y como él no dijo ni media palabra de excusa ...” (Rodoreda, 2007)

La propia autora reflexiona sobre las posibles causas del éxito de esta novela en una entrevista concedida a TVE en 1981. Mercè afirma que, en primer lugar, la razón del éxito de *La plaça del diamant* es probablemente la simpatía que despierta el personaje de Natalia, una joven que se asombra continuamente por todo lo que la rodea. La segunda razón del éxito de esta novela, según explica la propia autora, sería la madurez en su estilo:

“mi estilo mejoró enormemente en *La Plaza del Diamante*, comparándolo con los cuentos y novelas anteriores, como *Aloma*. Es una superación muy importante de mi estilo... y el lector se da cuenta. Es un estilo muy claro, muy transparente, mucho más trabajado de lo que parece... Lo importante de *La Plaza del Diamante* es la mezcla entre banalidad y poesía”.

Durante los años de exilio entabló amistad con otros escritores que influyeron en su obra, sobre todo Armand Obiols, que se convierte en pareja de la escritora. En esta etapa Rodoreda no permaneció ni mucho menos parada. Escribió obras como *La calle de las camelias* y *Jardín junto al mar* y ganó premios como el Premio Sant Jordi en 1966 y el Ramón Llull en 1969 por *La Calle de las Camelias*.

En 1971 muere Obiols y un año después Rodoreda regresa a España. En 1973 finaliza otra de sus obras más famosas: *Mirall trencat* (*Espejo roto*), a la que seguirán *Viatges i flors* (*Viajes y flores*) y la novela *Quanta, quanta guerra...*, que se publicaron en 1980 y gracias a las cuales consiguió ganar el Premio Ciudad de Barcelona. Recibió también el Premio de Honor de las Letras Catalanas.

En 1983 Mercé Rodoreda muere en Gerona, con 75 años y una enorme obra literaria que se puede consultar en la web de su fundación: <http://www.mercerodoreda.cat>

“Me le encontré plantado en la esquina, por sorpresa, un día que no tenía que venir a buscarme.

-¡No quiero que trabajes más para ese pastelero! ¡Me he enterado de que va detrás de las dependientas!

Me puse a temblar y le dije que no gritase, que no podía dejar la casa así, de cualquier manera, y sin educación, que, pobre hombre, no me decía nunca ni palabra y que vender dulces me gustaba y que si me hacía dejar de trabajar a ver qué... Me dijo que en el invierno, una tarde, cuando ya era oscuro, había venido a verme trabajar... Y dijo que mientras yo acompañaba a una clienta a escoger una caja de bombones al escaparate de la derecha, el pastelero me seguía con los ojos, no a mi, sino a mi trasero. Le dije que iba demasiado lejos y que valía más lo dejásemos si no tenía confianza en mi.

-Sí que tengo confianza, pero no quiero que el pastelero se divierta.

-¡Te has vuelto loco -le dije-, es un señor que solo piensa en su negocio! ¿Oyes?

Me enfadé tanto que la cara me ardía. Me cogió por el cuello con una mano y me zarandeó la cabeza. Le dije que se retirase y que si no me hacía caso llamaría a un guardia.”

La plaza del diamante.

María Dolores Medio Estrada

(1911-1996)

María Dolores nace en Asturias, donde estudia Magisterio, llegando a ejercer durante un tiempo. Comprometida con las ideas de la Institución Libre de Enseñanza, es víctima de la represión franquista, siendo destituida varias veces de su plaza de profesora por sus ideas progresistas.

Su interés por la literatura se manifestó muy pronto. A los cinco años Dolores ya escribía sus propios cuentos e incluso los ilustraba. Con nueve años organizó una pequeña compañía de teatro infantil para representar las obras que ella misma había escrito. Con estos antecedentes no es de extrañar que a los doce años escribiera su primera novela larga: *Egoísmo*.

En 1945 la revista *Domingo* le concede el Premio Concha Espina, con el cuento *Nina*. Es ahí donde comienza su carrera periodística. Se traslada a Madrid para colaborar con esta publicación, dirigiendo la sección del consultorio sentimental y escribiendo bajo el pseudónimo de Amaranta. En estos años combina sus colaboraciones periodísticas con el trabajo en un colegio de párvulos. Dolores se ve imbuida del ambiente literario de Madrid. Comienza sus estudios en la Escuela de Periodismo, frecuenta las tertulias literarias y consigue más colaboraciones periodísticas, aunque sin abandonar la narrativa.

En 1952 el Premio Nadal encumbra su carrera con *Nosotros los Rivero*, donde la escritora retrata la ciudad de Oviedo y los recuerdos de su niñez, combinando el drama y la comedia. La novela retrata las peripecias de una familia ovetense cuyos personajes viven entre las plazas, las calles y los bares de Oviedo.

En 1963 obtiene el premio Sésamo, por el cuento *Andrés*. Posteriormente escribe numerosas novelas, biografías, memorias y cuentos.

En 1981 se crea la fundación que lleva su nombre, cuya principal labor es conceder el Premio Asturias de Novela, con el fin de impulsar la obra de jóvenes autores.

En 1982 publica *El Urogallo*, escrito entre los años 1936 y 1939, que no se publicó antes por problemas con la censura.

María Dolores publicó gran cantidad de obras de diferentes géneros literarios, entre las que destacan las novelas *El Señor García* o *El fabuloso imperio de Juan Sin Tierra*, la *Biografía de Isabel II de España*, el cuento *El Milagro de la Noche de Reyes*, incluso un ensayo publicado en 1991: *¿Podrá la Ciencia resucitar al Hombre?*

Carmen Kurtz

(1911-1999)

Es considerada como una de las escritoras más importantes de la literatura infantil.

Nació en Barcelona aunque vivió varios años en Francia. Allí pasa la II Guerra Mundial con su marido Pierre Kurtz Klein. Esta experiencia influye en sus obras de crítica y denuncia social. Cuando vuelven a España en 1943, Carmen empieza a escribir cuentos infantiles.

En 1962 escribe *Oscar cosmonauta*, obra en la que se narran las aventuras de un niño y su oca. Con ella gana el premio más importante en literatura infantil: el Lazarillo.

Carmen escribe también novelas, siendo las más conocidas: *Duermen bajo las aguas* (Premio Ciudad de Barcelona), *El desconocido* (Premio Planeta) o *En la oscuridad* (finalista del premio Café Gijón).

Mercedes Fórmica

(1916-2002)

Nació en Cádiz en una familia acomodada. Fue escritora y abogada y contribuyó a mejorar la situación jurídica de las mujeres en el régimen franquista.

Su madre le animó a estudiar para ser una mujer independiente que no tuviese que contraer un matrimonio convencional como era habitual en esa época. Al terminar los estudios de Bachillerato, su madre la matricula en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Facultad de Derecho y también contrata una “doña” que la acompaña a las clases, ya que era la única mujer y no estaba bien visto que acudiese sola.

En 1945 publica su primera novela: *Bodoque*. Compagina su vida de abogada y de escritora. Denuncia el sexismo existente en la legislación española y empieza una campaña para impulsar un cambio en la legislación, que se traduce en la reforma del Código Civil de 1958, mediante la que se establece que las mujeres que se separaban no tenían que abandonar el domicilio y tampoco se les debía privar de la guarda de sus hijos. También se regulan algunas limitaciones del marido sobre los bienes gananciales y se iguala el tratamiento penal del adulterio, que supone causa de separación sin distinguir si es el hombre o la mujer quien lo comete. Aunque algo limitada, supone el inicio de varias reformas posteriores.

María Luisa Algarra

(1916-1957)

Autora teatral nacida en Barcelona, escribió tanto en castellano como en catalán. Tras la Guerra Civil se exilió en Francia, donde estuvo presa varios años, y posteriormente en México, donde llegó a ser una gran figura del teatro. En sus obras retrataba la realidad de los refugiados tras la Guerra Civil así como la sociedad mexicana. Entre ellas destacan *Judith*, escrita en catalán, con la que obtuvo el premio del Concurso teatral de la Universidad Autónoma de Barcelona, *Los años de prueba*, que gozó de una gran acogida entre el público mexicano y *Primavera inútil*, acerca de la situación de los refugiados en Francia en vísperas de la II Guerra Mundial.

Elena Soriano

(1917-1996)

Nació en Madrid, sus padres eran andaluces y pasó su infancia entre Castilla y Andalucía. Estudia Magisterio y Filosofía y Letras. Empieza a escribir desde muy joven colaborando en diferentes revistas. Fundó y dirigió la revista Urogallo.

En su trilogía titulada *Mujer y Hombre*, la primera de sus novelas, *La playa de los locos*, fue censurada porque atentaba contra los valores femeninos que se defendían en la España de la época. Destaca su obra autobiográfica *Testimonio materno*, en la que pone de relieve sus dificultades como escritora en la época que le tocó vivir.

Gloria Fuertes

(1917-1998)

Es una de las escritoras más importantes de literatura infantil.

Nace en Madrid, en el barrio de Lavapiés, en una familia humilde. Su madre es costurera y su padre portero. Aprende a leer con tres años y con cinco empieza a escribir cuentos.

La Guerra Civil despierta su espíritu de protesta, que vemos reflejado en sus versos. Estos años la marcaron profundamente y cultiva una poesía social que se caracteriza por utilizar ternura y humor para tratar temas como la vida, la muerte, la soledad, el amor o el dolor.

Aunque sus mayores éxitos los obtiene gracias a las obras infantiles, también publica para adultos. Así, por ejemplo, podemos encontrar: *Historia de Gloria (amor, humor y desamor)* y *Mujer de verso en pecho*.

Publica cuentos y poesías en revistas infantiles. Crea el grupo femenino “*Versos con Faldas*” y organiza lecturas en cafés de Madrid. Su primera obra de teatro, *Prometeo*, se estrena en el Teatro del Instituto de Cultura Hispánica.

Entre los numerosos premios destaca el Premio Andersen, por *Canguro para todo*. Sus versos divierten a niños y niñas, transportándoles a mundos de fantasía a través de juegos de palabras, como en *El libro loco de todo un poco*, *Coleta payasa*, *Don Pato y Don Pito*, *Doña Pito Piturra...*

Muere en noviembre de 1998.

Elena Quiroga

(1921-1995)

Novelista española de la generación de la posguerra. Con 27 años publica su primera novela: *Soledad sonora*. Consigue el premio Nadal con su obra más conocida: *Viento del Norte*, a la que siguieron muchas otras. En 1983 es elegida miembro de la Real Academia Española.

Teresa Pàmies

(1919-2012)

Con 17 años participó en la creación de las Juventudes del Partido Socialista Unificado de Catalunya (PSUC) y de la Aliança Nacional de la Dona Jove. Fue la mujer del dirigente del PSUC Gregorio López Raimundo y madre del escritor Sergi Pàmies.

Empieza a escribir en la revista del partido cuando comienza la Guerra. Tuvo que iniciar un largo exilio por sus ideas comunistas que la llevó a estar en los campos de concentración franceses, a ser detenida en París, a residir en Cuba, México y República Dominicana, hasta llegar a Praga, ciudad en la que vivió muchos años y de la que ha escrito varios libros, entre ellos su obra más famosa, *Testament a Praga*.

Sus obras *Quan érem capitans*, *Va ploure tot el dia* y *Gent del meu exili*, reflejan las vivencias de la Guerra Civil y sobre todo del exilio. Entre los premios recibidos por su obra destaca el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes en 2001.

"Por dificultades en el
último momento para adquirir
billetes, llegué a Barcelona
a medianoche, en un tren dis-
tinto del que había
anunciado, y no me esperaba
nadi."

Carmen Laforet



Carmen Laforet

(1921-2004)

Nació en Barcelona en 1921. Cuando tenía dos años su familia se traslada a Canarias a causa del trabajo de su padre, que era arquitecto y profesor de Peritaje Industrial. Su madre, de familia humilde, había estudiado Magisterio.

En 1939 Carmen vuelve a Barcelona a estudiar Filosofía y Letras en la Universidad. Tres años después se traslada a Madrid, donde inicia Derecho, aunque abandona la Universidad sin terminar ninguna de las dos carreras. Es en Madrid donde conoce al crítico literario Manuel Cerezales, con quien se casa y tiene cinco hijos. Se separan en 1970.

Su obra.

Durante su estancia en Madrid, Carmen Laforet escribe la primera y más famosa de sus obras: *Nada*. Tenía 22 años cuando esta obra autobiográfica consigue el Premio Nadal y en 1948 el Premio Fastenrath, de la Real Academia de la Lengua Española.

La obra supuso el descubrimiento de su talento literario y contó con el reconocimiento de escritores como Azorín o Juan Ramón Jiménez. Es una de las novelas esenciales de la posguerra. Narra la experiencia de una joven llamada Andrea que llega ilusionada a Barcelona para iniciar sus estudios. Pronto se da cuenta de la tristeza que invade España en los años 40, de la violencia y el hambre.

“Me parecía que de nada vale correr si siempre ha de irse por el mismo camino, cerrado, de nuestra personalidad. Unos seres nacen para vivir, otros para trabajar, otros para mirar la vida. Yo tenía un pequeño y ruin papel de espectadora. Imposible salirme de él. Imposible libertarme. Una tremenda congoja fue para mí lo único real en aquellos momentos.

Empezó a temblarme el mundo detrás de una bonita niebla gris que el sol irisaba a segundos. Mi cara sedienta recogía con placer aquel llanto. Mis dedos lo secaban con rabia. Estuve mucho rato llorando, allí, en la intimidad que me proporcionaba la indiferencia de la calle, y así me pareció que lentamente mi alma quedaba lavada.”

Nada

En la edición de Bibliotex S.L 2001, Rosa Montero escribe el prólogo de *Nada*:

“Los personajes de *Nada* arrastran misterios, memorias que queman como brasas. Los personajes, se dice literalmente en el libro, se han vuelto locos con la guerra.

La novela ganó el primer premio Nadal, concedido en 1944. Es una obra, pues, escrita en la más álgida posguerra; y por encima de Laforet, que nació en 1921, había pasado la apisonadora del enfrentamiento civil. La guerra y sus horrores protagonizan *Nada*, aunque apenas si se mencionen directamente. Pero la casa de Aribau, que un día fue un hogar normal y feliz, y que hoy ha sido reducida a la mitad (han vendido parte del piso), y está atestada de muebles astillados, de chinches escondidas en el mugriento empapelado, de miseria y violencia, es un preciso, escalofriante retrato de la España de posguerra; y esos dos hermanos varones que se aman y se odian, que se intentan matar y se lloran el uno al otro, que guardan un pasado de traiciones y denuncias son un evidente trasunto de la locura fraticidia del 36.

Leída hoy, *Nada* sorprende por su modernidad. Por su absoluta carencia de sentimentalismo, pese a las atrocidades que relata. Por su estilo exacto, limpio, cortante como un cristal, y al mismo tiempo lleno de fuerza expresiva y originalidad poética.”

Aunque con posterioridad Carmen Laforet no escribe gran número de novelas, sí podemos destacar *La isla y los demonios*, en la que narra la vida de una adolescente llamada Marta Camino en Gran Canaria y *La mujer nueva*, en la que nos cuenta las experiencias religiosas de la protagonista, y con la que gana el Premio Menorca de Novela y el Premio Nacional de Literatura.

Siguió *Insolación*, que formaba parte de una trilogía denominada *Tres pasos fuera del tiempo* y que no llega a completar.

Carmen viaja a Estados Unidos en 1965, allí conoce al novelista Ramón J. Sender y las experiencias de ese viaje las relata en *Mi primer viaje a USA*.

Nunca dejó de escribir, aunque algunas de sus obras quedaron inacabadas o no se publicaron. Escribió artículos en periódicos, revistas y cuentos como *La llamada* y *La niña y otros relatos*.

Su hija Cristina Cerezales publica en el año 2003 *Puedo contar contigo*, una recopilación de la correspondencia que Carmen mantenía con su amigo Ramón J. Sender, en la que le habla de su vida familiar, de la necesidad del aislamiento, de las dificultades de ser una mujer escritora, de las duras críticas y del machismo que debía soportar y cómo todo ello le lleva al distanciamiento con la vida pública.

Afectada por Alzheimer, la enfermedad la fue debilitando y fallece en febrero de 2004. Dos años antes de su muerte su nombre era candidato al premio Príncipe de Asturias de las Letras. En 2009 su hija publica un libro sobre su madre con el título *Música blanda*.

"Ayer vino Gertru.
No la veía desde antes
del verano.
Salimos a dar un paseo."

**Carmen Martín
Gaité**



Carmen Martín Gaité

(1925-2000)

Carmen Martín Gaité nace en Salamanca, en una familia de ideas liberales y progresistas e interesada en la formación de sus hijas. Su padre, José Martín, era notario e influye en el gusto por la literatura de Carmen. Entre los clientes de su padre se encontraba Unamuno, quien conversaba con la niña Carmen de manera habitual, influyendo en su pensamiento.

La madre de Carmen, María Gaité, procedía de Galicia, donde la familia pasaba los veranos, concretamente en la aldea de San Lorenzo de Piñor, Ourense,¹ muy presente en su obra.

La primera formación recibida por Carmen y su hermana Ana María vino de la mano de profesores particulares, ya que su padre no era partidario de la formación religiosa y quería una educación laica y de calidad para sus hijas. Ana María se marcha años después a estudiar bachillerato a Madrid, pero Carmen no puede a causa del estallido de la Guerra Civil, por lo que lo estudia en Salamanca.

La familia vive la guerra con miedo, a causa de las ideas del padre. El hermano de María Gaité es fusilado en 1936.

Entre los años 1943 y 1949 Carmen estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca, donde toma contacto con el teatro y participa en varias obras como actriz. Se licencia en Filología Románica obteniendo el Premio extraordinario fin de carrera.

En 1950 la familia se traslada a Madrid y Carmen entra en contacto con escritores y escritoras de la Generación del 55, también llamada Generación de la Posguerra, como son Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Josefina Rodríguez o Alfonso Sastre. En esta etapa conoce al que será su marido, Rafael Sánchez Ferlosio.

Su obra

En 1955 Carmen Martín Gaité escribe su primera obra: *El balneario*, con la que obtiene el Premio Café Gijón, y dos años después escribe *Entre visillos*, Premio Nadal en 1957. Esta novela narra la vida de unas muchachas en una ciudad de provincias y cómo cada una de ellas convive y se enfrenta al conservadurismo y a la moral cristiana imperante en esa época. Sus salidas al cine, sus primeros amores y sus relaciones familiares constituyen la trama de la historia

1 Esta localidad es evocada por Carmen Martín Gaité en *Las ataduras* (1959), *El cuarto de atrás* (1978) o *El pastel del diablo* (1985), entre otras obras.

Tras centrarse en la escritura de obras de teatro como *A palo seco* o *La hermana pequeña*, Carmen continúa con la narrativa con obras como *Ritmo lento* o *Retahílas*. En esta última, la autora nos sumerge en un viaje al pasado de la protagonista, una anciana que viaja a Galicia para terminar sus días en el lugar que la vio nacer y crecer, y de otros personajes que la acompañan.

En 1976 se publica *A rachas*, una recopilación de su poesía, y dos años después, *Cuentos Completos*, una colección de cuentos en la que están presentes los temas más habituales de la escritora salmantina: la cotidianidad, la rutina, la vida de las gentes de los pueblos y, en oposición, de la ciudad, la incongruencia de los actos con los deseos, etc. La obra de esta escritora se caracteriza, además, por prestar especial atención a los problemas de las mujeres españolas.

Paralelamente a su actividad literaria, Carmen Martín Gaité ha colaborado en multitud de periódicos y revistas, por ejemplo, *Diario 16*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Revista de Occidente*, *El País*, *ABC*... Incluso colabora en los guiones de las aclamadas series televisivas *Santa Teresa de Jesús* (1982) y *Celia* (1989).

Uno de sus últimos éxitos es *Caperucita en Manhattan*, una historia actual de una niña que quiere cruzar la ciudad de Manhattan para llevarle una tarta a su abuelita. En esta fábula el bosque (presente en el cuento original de Caperucita Roja) estaría representado por la gran ciudad y sus peligros, y el personaje del lobo estaría encarnado por una mujer que afirma ser la Estatua de la Libertad, que representa la tentación por lo prohibido.

Carmen Martín Gaité muere en el año 2000, dejando grandes obras literarias y habiendo sido galardonada con premios tan importantes en el mundo literario como el Premio Nacional de las Letras en el año 1994, el Premio Príncipe de Asturias de las letras españolas en el año 1988 o la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes en 1997, entre otros.

“Tenía las piernas dobladas en pico, formando un montecito debajo de las ropas de la cama, y allí apoyaba el cuaderno donde escribía. Sintió un ruido en el picaporte y escondió el cuaderno debajo de la almohada; dejó caer las rodillas. Había voces en la calle, y una música de pitos y tamboril. Asomó una chica con uniforme de limpieza.

-Pero señorita Tali, ¿no sale al balcón?

-¿Cómo? –Puso una voz adormilada.

-Que si no se asoma. Llevan un rato bailando las gitanillas aquí mismo debajo; se van a marchar.

-Bueno, ya las vi ayer. Ahora voy, es que me he despertado hace un momento.

-Pues su tía ha preguntado y le he dicho que ya estaba levantada. No vaya a ser que se enfade como el otro día.

-Gracias, Candela, ¿qué hora es?

-Ya han dado las nueve y cuarto.

-Ya me levanto.

Descalza se desperezó junto al balcón. Había cesado la música y se oía el tropel de chiquillos que se desbandaban jubilosamente, escapando delante de las máscaras. Natalia levantó un poco el visillo.”

Entre visillos.

Josefina Aldecoa

(1926-2011)

Se la conoce como escritora, pedagoga y por ser fundadora del colegio Estilo, del que fue directora toda su vida. Nace en la Robla (León) en 1926. Su madre y su abuela fueron maestras de la República y de ellas hereda los valores de la Institución Libre de Enseñanza.

En Madrid estudia Filosofía y Letras y se doctora en Pedagogía. Se enamora del escritor Ignacio Aldecoa, al que le unió la pasión por la literatura y con quien se casa en 1952.

Junto con Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio, Alfonso Sastre, Jesús Fernández Santos y Ana María Matute, forma parte de la Generación de los 50, un grupo de escritores y escritoras marcado por la Guerra Civil y la represión.

En 1959 Josefina funda en un barrio madrileño el colegio Estilo. Lo dirige durante más de 40 años siguiendo los ideales de la Institución Libre de Enseñanza. Josefina creía en la necesidad de desarrollar la imaginación, el razonamiento y el sentido crítico del alumnado.

Defensora de la independencia de la mujer, opinaba que la educación era el primer paso para conseguir oportunidades.

En 1960 publica su tesis: *El arte del niño*, y en 1961, la colección de cuentos *A ninguna parte*.

Durante años se dedica plenamente a la enseñanza, en la que se refugia, sobre todo tras la muerte de su marido en 1969. No volverá a escribir hasta que en 1981 recopila los cuentos de su marido, Ignacio, en *Antología de cuentos*, la cual no firma con su verdadero nombre (Josefa Rodríguez Álvarez) sino que utiliza los apellidos de ambos, firmando como Josefina Rodríguez Aldecoa. A partir de entonces, en honor a su marido, Josefina deja de utilizar también su primer apellido y firma sus obras con el apellido Aldecoa. Lo hace por motivos personales y sentimentales, por haber sido la persona que más influyó en su propia vida.

En 1983 escribe *Los niños de la guerra*, obra en la que recoge la experiencia del grupo de la Generación de los 50. Le siguió *La enredadera*, *Porque éramos jóvenes* y *El vergel*.

A partir de 1990 publica *Historia de una maestra*, *Mujeres de negro*, *La fuerza del destino*, *Confesiones de una abuela*, *Fiebre*, *El enigma*, *En la distancia*, *La casa gris* y *Hermanas* (2008), que será su última novela.

Entre sus premios destaca el Castilla y León de las letras, por su consolidada trayectoria narrativa.

En marzo de 2011, tras una vida entregada a la educación y a la literatura, fallece a los 85 años.

"Los hijos del Conde Olar
heredaron la extraordinaria
fuerza física, los ojos grises,
el áspero cabello rojinegro
y la humillante cortedad de
piernas de su padre"

Ana María Matute



Ana María Matute

(1925)

Ana María nace en Barcelona en 1925 y crece en un mundo que le resulta hostil, incomprensible y rodeado de injusticias, pero que a la vez le sirve para construir esas historias fantásticas que llenan su imaginación desde muy pequeña.

Ana María vivía en una familia de holgada posición económica. Era hija de un empresario paraguero de éxito y una mujer castellana de carácter férreo, empeñada en convertir a su hija en la señorita burguesa que debía ser. La escritora habla así de sus padres, durante una entrevista en el año 2011 en el Instituto Cervantes de Nueva York¹:

“Mi padre era un mediterráneo total. Mi madre era una castellana de esas de aquí te espero. Yo digo que mi padre hubiera podido ser amigo de Ulises, mi madre de El Cid.

Mi madre era una mujer espléndida. Cuando yo crecí la entendí y el día que yo me casé, el infausto día en que yo me casé, me dio una caja de cartón donde ella había recogido todos los cuentos que yo había escrito cuando era una niña. Yo nunca pensé que mi madre pudiera haber hecho eso, y lo hizo. A partir de ese momento yo empecé a mirar a mi madre de otra manera, la empecé a comprender mejor, mucho mejor.”

A los cinco años ya escribía cuentos que ella misma ilustraba, seguramente como medio para volcar la ingente cantidad de historias que poblaban esa imaginación.

“No había fronteras entre las lecturas y los juegos, y tan pronto inventaba una historia con vikingos como era ella la que se sentía un vikingo gordo con barba y con casco. Le atraían el circo y los titiriteros y aunque siempre quiso ser escritora, alguna vez soñó con ser payaso. Todo lo que fuera creatividad, incluida la manual, le interesaba. Uno de sus juegos era hacer de carpintera” (de la Fuente, 2002: 126)

Esta descripción, que hace Inmaculada de la Fuente de la autora, nos da una idea de la personalidad y el talante creativo y fantástico que desde muy pequeña demostró Ana María Matute.

La propia Ana María habla de su infancia en esta entrevista concedida a la *Revista de estudios literarios* de la UCM:

1 <http://www.youtube.com/watch?v=K8WWzWp50LY>

“Y ¡la tata!, la tata Anastasia me leía los cuentos de Andersen. Aquello para mí era no pisar el suelo, ¿sabes?, era una cosa... Yo veía los cuentos de Andersen, pero no los leía, porque todavía no sabía, tendría entonces tres años. Pensaba: “De estas hormiguitas (...) se levantan esas historias, esos personajes, esos mundos, ¡cuando yo sea mayor, quiero hacer esto!” Y cuando yo tenía cuatro años, y ya podía leer, los leía, y me acuerdo de que al final (...) estaba la página donde ponía: “Hans Christian Andersen”, y yo pensaba: “Ana María Matute”. La escritora ríe a carcajadas con una risa contagiosa, pero ya más seria. “Yo sabía que sería escritora entonces, ya que lo tenía muy arraigado dentro de mí... Sabía que lo sería, y es en lo único en que no me he equivocado porque en todo lo demás (...) sí, bastante, pero en eso no.”

(Ayuso Pérez, 2007)

Pero en 1936 la Guerra Civil Española llegó implacable y sin preocuparse de destrozar esos universos infantiles. Fruto de las experiencias vividas en esa etapa escribe *Luciérnagas*², cuya protagonista, Sol, de 16 años, guarda muchas similitudes con la escritora y la forma en que la Guerra Civil afecta a su mundo. Un mundo que se vuelve del revés de la noche a la mañana y le saca de esa burbuja en la que vive.

“La Guerra ensucia siempre. Es fea, mala y duele mucho...” Así se refiere a la Guerra Ana María Matute durante su ponencia en el Instituto Cervantes de Nueva York en 2011. Su rostro se ensombrece al empezar a hablar de la guerra. Cuenta cómo vio por primera vez a un hombre asesinado, tirado en la calle, y la infancia cambió, ya no fue la misma.

En 1956 se casa con el escritor Ramón Eugenio de Goicoechea, con el que tiene un hijo, Juan Pablo. En 1963 decide separarse de su marido, quien amparado por las leyes españolas se queda con el niño e impide que Ana María tenga contacto con él.

2 Que se publica en 1955 de forma sesgada y bajo el título *En esta tierra*, a causa de la censura. En 1993 se publica de manera completa y con el título original.

Su obra.

Realmente toda la primera parte de su obra está influida en gran medida por la guerra y la posguerra: *Pequeño teatro*, *Los hijos muertos*, *Los soldados lloran de noche*, etc.

En 1984 gana el Premio Nacional de Literatura Infantil por la obra *Solo un pie descalzo*.

En el año 1996 publica *Olvidado Rey Gudú*, novela de gran éxito, y la nombran Académica de la Lengua. En su discurso de ingreso rinde homenaje a un escenario presente muy a menudo en su obra, *El Bosque*.

“El bosque es fundamental. La naturaleza y yo nos entendemos bien. Pertenezco al bosque.” (Entrevista en El País. 16 de Noviembre de 2010)

En el año 2007 el Premio Nacional de las Letras españolas reconoce su obra y en el 2010 le conceden el Premio Cervantes.

En el año 2008 escribe una de sus últimas novelas, *Paraíso inhabitado*, donde Adriana, la niña protagonista de la novela, crea mundos imaginarios y una familia inventada para huir del mundo de los adultos. Este libro es un fiel retrato de ella misma, una mujer que tanto de niña como de mayor ha tenido la habilidad de construir mundos a los que poder huir.

En el año 2010 se publica *La Puerta de la Luna. Cuentos Completos*, donde se reúnen los principales cuentos de la escritora, como por ejemplo *Algunos Muchachos* o *Historias de Artámila*. También se incluyen algunos relatos cortos y varios artículos periodísticos que escribió para la revista *Destino*

En los últimos años Ana María Matute ha viajado dando conferencias y clases magistrales, hablando de su obra y de su propia vida, sin dejar de escribir.

POLVO DE CARBÓN

“La niña de la carbonería tenía polvo negro en la frente, en las manos y dentro de la boca. Sacaba la lengua al trozo de espejo que colgó en el pestillo de la ventana, se miraba el paladar, y le parecía una capillita ahumada. La niña de la carbonería abría el grifo que siempre tintineaba, aunque estuviera cerrado, con una perlita tenue. El agua salía fuerte, como chascada en mil cristales contra la pila de piedra. La niña de la carbonería abría el grifo del agua los días que entraba el sol, para que el agua brillara, para que el agua se triplicase en la piedra y en el trocito de espejo. Una noche, la niña de la carbonería despertó porque oyó a la luna rozando la ventana. Saltó precipitadamente del colchón y fue a la pila, donde a menudo se reflejaban las caras negras de los carboneros. Todo el cielo y toda la tierra estaban llenos, embadurnados del polvo negro que se filtra por debajo de las puertas, por los resquicios de las ventanas, mata a los pájaros y entra en las bocas tontas que se abren como capillitas ahumadas. La niña de la carbonería miró a la luna con gran envidia. “Si yo pudiera meter las manos en la luna”, pensó. “Si yo pudiera lavarme la cara con la luna, y los dientes, y los ojos.” La niña abrió el grifo, y, a medida que el agua subía, la luna bajaba, bajaba, hasta chapuzarse dentro. Entonces la niña la imitó. Estrechamente abrazada a la luna, la madrugada vio a la niña en el fondo de la tina.”

Los niños tontos.

Montserrat del Amo

(1927)

Nació en Madrid en 1927. Es la menor de nueve hermanos y desde pequeña tenía claro que quería ser escritora. Con 20 años publicó su primera novela, *Hombres de hoy, ciudades de siglo*. La mayor parte de su extensa actividad literaria está dedicada a la literatura juvenil. La escritora opina que “los cuentos divierten, enseñan y abren mundos”.

En 1976 se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid y ha ejercido como maestra de lengua y literatura hasta 1986, fecha desde la que se dedica por completo a su actividad literaria.

Su obra

Ha realizado colaboraciones en revistas como *Bazar*, donde ha narrado la serie de aventuras titulada “Los Block”, en la que se cuentan las andanzas de un grupo de niños y niñas de un barrio de Madrid que se comunican escribiendo en un cuaderno.

Exige siempre a sus textos calidad literaria. Utiliza un lenguaje sencillo y expresivo con el que los personajes emocionan y transmiten historias de esfuerzo y superación para conseguir sueños; son historias que hablan de amistad, de amor y de solidaridad.

En 1960 recibió el Premio Lazarillo por *Rastro de Dios*, donde cuenta la historia de un ángel que es pequeño, torpe y descuidado en lo que a los preparativos de la Creación se refiere. Al final, este ángel, distinto a los demás, tiene la importante misión de llevar la estrella de Navidad a Belén.

En sus libros no quiere imponer sus ideas al lector. La autora expresa que “quiere dejarle un espacio crítico para que vaya juzgando a medida que lee”. Cuenta historias para que el lector reflexione y saque sus propias conclusiones.

En *La casa pintada*, que recibió el Premio Comisión Católica Española de la Infancia (CCEI) en 1991, narra la historia de un chico oriental llamado Chao, que tras ver la Casa Pintada, bonita y de colores, del emperador de China, decide que él también quiere una casa pintada y no una oscura como las demás. Tras varios intentos fracasados, cuando parece que había encontrado la solución para conseguir su casa pintada, tiene que detenerse para ayudar a una familia en dificultades y no puede conseguir su propósito. Finalmente, esta familia junto a sus vecinos le ayudarán a hacer realidad su sueño.

Otra característica frecuente en las obras de la autora es el uso de paisajes y personajes lejanos que nos acercan a culturas diversas y fomentan la educación intercultural. De sus viajes casi siempre trae una nueva historia que contar, “el viaje aviva la atención y la creatividad” y, puntualiza la escritora, que “viaja, no hace turismo. Mira a la gente de alrededor y aprende”. De su viaje a Kurdistán surge la novela *Los hilos cortados*, en la que, a través de un pastor, la autora trata temas como el tráfico de armas o las injusticias que padecen las mujeres.

Entre la multitud de sus obras premiadas podemos destacar, *Chitina y su gato*, premiada por la CCEI. El premio Nuevo Futuro por *La Torre* y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *El Nudo*.

También son importantes los premios Abril y Mayo, por *Patio de Corredor* y el Doncel, por *Zuecos y naranjas*. Ambas obras han sido adaptadas y llevadas a la televisión

Ha impartido cursos y conferencias y participado en el fomento de la lectura tanto de jóvenes como de personas adultas.

María Victoria Atencia

(1931)

Poeta malagueña representante de la generación de los 50. En su obra quedan reflejadas sus grandes aficiones: la música y la pintura, y un fuerte sentimiento religioso, heredado de una educación en colegios católicos. Su primera obra, *Tierra mojada*, fue publicada sin su consentimiento. Publicó también varios poemarios como *La pared contigua*.

Pasó una etapa de silencio productivo entre 1961 y 1976. Ha recibido numerosos premios y nombramientos que reconocen su contribución a la literatura contemporánea.

Teresa Gracia

(1932-2001)

Nace en Barcelona, aunque pasa casi toda su vida exiliada en Francia, debido al franquismo. Estuvo junto a su madre en los campos de concentración de Saint Cyprien y en Argelès-sur-Mer. Acude en busca de su padre y pasa varios años en estos campos, que Francia había establecido para los españoles que huyeron de la represión franquista tras la Guerra Civil.

Se la conoce por su poemario *Destierro*, en el que, como ella misma explica, prestó su voz a las personas que ya no la tenían. Como dramaturga destacan las obras *Las republicanas*, en la que recoge su experiencia en los campos de concentración, *Casas Viejas* y *Una mañana, una tarde y una vida de la señorita Pura*.

Maruxa Vilalta

(1932)

Nace en Barcelona y, junto a su familia, se exilia en México al finalizar la Guerra Civil. Sus obras destacan por albergar una gran carga de contenido social y protesta política y han sido traducidas a diversos idiomas. Es sobre todo una autora teatral de gran éxito en México. Algunas de sus obras más conocidas son *Esta Noche juntos*, *amándonos tanto* y *Nada como el piso 16*. El último de sus numerosos premios ha sido el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en el área de Lingüística y Literatura de Méjico, en el año 2010.

Ana Diosdado

(1938)

Escritora y dramaturga.

Hija del famoso actor Enrique Álvarez Diosdado, primer actor de la compañía de Margarita Xirgu. En el momento de su nacimiento el actor estaba exiliado en América. Ana Diosdado llegó a España en 1950, cuando volvieron su padre y la segunda mujer de este, Amelia de la Torre.

Con 24 años fue finalista del premio Planeta por su novela *En cualquier lugar, no importa cuándo*. En 1970 obtuvo un gran éxito con su pieza teatral *Olvida los tambores*.

Entre sus obras hay que destacar los guiones para la televisión *Anillos de oro* y *Segunda Enseñanza*.

Montserrat Roig y Fransitorra

(1946-1991)

Nació en Barcelona, hija del escritor y abogado Tomás Roig i Lap y de la feminista Albina Fransitorra, creció en un ambiente literario e intelectual. Desde muy pequeña mostró interés por las letras y escribía textos que su padre le corregía. Durante su etapa en el instituto, Montserrat ganó su primer premio literario.

Años más tarde, e intentando seguir los pasos de su hermana, actriz de profesión, Montserrat se matriculó en la escuela de Arte Dramático Adrià Gual, aunque finalmente estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona.

Participó en la Caputxinada (1966), un movimiento de protesta de intelectuales barceloneses. Fue miembro del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y estuvo en el encierro en el Monasterio de Montserrat para protestar contra el proceso de Burgos (1970).

En 1971 publica su primera obra: *Molta Roba i poc sabó... y tan neta que la volen* (Mucha ropa y poco jabón...y tan limpia que la quieren), una recopilación de varias narraciones que recibe el premio Víctor Català.

En su libro *Los catalanes en los campos nazis* (1977) investigó y recogió los testimonios de los supervivientes del holocausto antes de que desaparecieran. El rigor extraordinario de este ensayo hace de esta obra una de las más reconocidas y prestigiosas en su género.

Le siguieron las novelas *Ramona, adiós* (1972), *El tiempo de las cerezas* (premio Sant Jordi 1976), *La hora violeta* (1980), *L'òpera quotidiana* (1982) y *La veu melodiosa* (1987).

Un ciclo con un mundo común: la ciudad de Barcelona y, sobre todo, el Eixample, donde la autora nació y vivió toda la vida. Y son el retrato de la burguesía catalana desde principios del siglo XX a través de diferentes generaciones y la repetición de personajes, en especial, de las familias Miralpeix y Claret. Acertó tanto en el retrato de las generaciones universitarias de la posguerra que muchos lectores se sintieron identificados.

Fue también una excelente periodista y una magnífica entrevistadora que se metía la gente en el bolsillo.

Colaboró en publicaciones como *Tele/Express*, *Serra d'Or*, *Oriflama*, *Presència*, *Cavall fort*, *Avui*, *L'avenç*, *El temps*, *Arreu*, *Destino*, *Triunfo*, *Vindicación feminista*...

En 1990 se le diagnosticó un cáncer de mamá del que moriría poco después, tenía 45 años y estaba en la plenitud de su creación literaria.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Siglo XX desde 1936**



- 1.- Señala las figuras literarias que aparecen en el texto *Juego Limpio* de María Teresa León
 - Ejemplo: ‘cenizas alegres’ es una personificación.
- 2.- Responde a las siguientes preguntas sobre el texto *La plaza del diamante* de Mercè Rodoreda.
 - ¿Qué frases del texto describen la actitud de control que el protagonista masculino ejerce sobre la mujer?
 - ¿Crees que los celos del hombre están justificados? ¿Qué crees que es lo que quiere conseguir?
 - ¿Podríamos decir que la autora está describiendo una escena de violencia de género? ¿Por qué? Da una definición de violencia de género.
- 3.- Lee el texto *Claros del bosque* de María Zambrano y señala las palabras que se repiten. ¿Por qué crees que la autora utiliza la repetición?
- 4.- Tras la lectura del texto de Carmen Laforet y el prólogo escrito por Rosa Montero sobre la obra *Nada*, reflexiona sobre el título.
 - ¿Por qué crees que se titula así?
 - ¿Qué es lo que la autora quiere transmitir?
 - Realiza una labor de investigación: descubre cual es la última frase de la obra y escribe un breve comentario relacionándola con el título.
- 5.- Señala las figuras retóricas que utiliza Ana María Matute en el texto “Polvo de Carbón” de la obra *Los niños tontos*.

Autoras actuales



[volver al índice](#)

Dentro de este grupo hemos recogido un total de once escritoras, nacidas entre los años cuarenta y sesenta y que aún se mantienen activas o lo han hecho hasta hace poco.

Este grupo de mujeres se caracteriza, en su mayoría, por haber tenido acceso a una educación superior universitaria, más concretamente a la licenciatura de Filosofía y Letras. Son mujeres que han tocado numerosos “palos” en lo que a escritura se refiere, moviéndose entre el ensayo, la novela y el teatro y, muchas de ellas, acercándose a la profesión periodística, lo que les facilitó, en sus comienzos, la proyección pública.

Estas escritoras escriben con libertad, son entrevistadas y su imagen está presente en los medios de comunicación. No obstante, a pesar de que uno de los libros más vendidos del año 2012 es *Misión Olvido*, de María Dueñas, no podemos decir que se haya alcanzado una igualdad real en el mundo de la literatura. Esta exitosa novela nos relata la vida de Blanca Perea, una mujer que encuentra un nuevo destino plagado de aventuras, intrigas y pasiones.

Las producciones literarias actuales son muy heterogéneas, pero sí podemos perfilar algunas características comunes. Son novelas que gustan de las referencias culturales sobre cualquier país del mundo. Las facilidades para viajar y acceder a la información han posibilitado a escritores y escritoras enriquecer sus trabajos como nunca se había hecho. Además se incide mucho en la corrección del lenguaje y se busca un estilo personal, que caracterice a cada autor y autora y le diferencie de los demás.

"Estaba muy avanzado el
verano -más que mediado

agosto- cuando decidieron
iniciar las obras en el
comedor pequeño y trasladar
a los chicos ..."



Esther Tusquets

(1936-2012)

Esther Tusquets nace en Barcelona y se forma en el Colegio Alemán.

Su familia pertenece a la burguesía catalana y sus padres simpatizan con las ideas franquistas. Su tío, Monseñor Tusquets, amigo de Franco, jugó un papel importante en el levantamiento militar de 1936.

Continúa su formación superior en Madrid y Barcelona, estudiando Filosofía y Letras, en la especialidad de Historia. Ejerce como profesora de Literatura e Historia en la Academia Carrillo.

En los años 60 dirige, con gran éxito, la editorial Lumen, siguiendo los pasos de su padre, el señor Magí, también editor. Durante esta etapa Esther Tusquets introduce en España el trabajo de escritores internacionales y descubre a numerosos escritores españoles hasta la fecha desconocidos. Entre los éxitos editoriales más conocidos destaca la *Mafalda* de Quino (que salvó las cuentas de la editorial), *Apocalípticos e integrados* y *El nombre de la rosa*, de Humberto Eco.

“Su padre, Magí, compraría en 1960 la editorial religiosa fundada en Burgos 20 años atrás para su hija, de siempre una niña difícil, hechizada por el teatro pero poco sociable, angustiada y triste, como se autorretrató; pero que con 23 años y licenciada en Filosofía y Letras tras estudiar con inusual brillantez en el rígido Colegio Alemán, aceptó el reto: “No tenía vocación de editora pero me gustó enseguida”. [...]

La biblioteca familiar de casa haría las veces de despacho donde, con su hermano Óscar (este, arquitecto, al frente del diseño y con el que este mismo año contrastaron a cuatro manos sus recuerdos en *Tiempos que fueron*) empezaría a construir una editorial que arrancó encargando narraciones infantiles a autores consagrados en magníficas ediciones, quizá porque tenía en la cabeza la gran colección de libro infantil del XIX que atesoraba. Como Ana María Matute había acabado de ganar el Premio Nadal, ella fue la primera y el suyo, el primer libro que publicó bajo su mandato: *El saltamontes verde*.”¹

Dentro de sus éxitos editoriales cabe destacar la colección *Femenino singular*, dedicada a mujeres escritoras.

En el año 1996 decide vender el 80% de la editorial a la multinacional Bertelsmann.

1 Extraído de un artículo que el periódico El País publicó con motivo del reciente fallecimiento de Esther Tusquets, en julio de 2012.

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/07/23/actualidad/1343031556_256578.html

Su obra

Esther fue una escritora tardía. No es hasta los treinta y nueve años cuando escribe su primera novela: *El mismo mar de todos los veranos*, que se convertirá en el primer volumen de una trilogía formada además por *El amor es un juego solitario* (Premio ciudad de Barcelona en 1979) y *Varada tras el último naufragio*, escrito un año después.

Dentro de sus novelas más comprometidas, políticamente hablando, podemos encontrar *Habíamos ganado una guerra*. En ella la autora relata la vida de veinte familias de la alta burguesía catalana, que reciben con regocijo la entrada de Franco en Cataluña. A esta novela le sigue una segunda parte titulada *Confesiones de una vieja indigna*, en la que la escritora relata sus recuerdos de la niñez, oscurecidos por la guerra y la posguerra, pero relatados de una manera fresca y ligera, casi humorística en algunas páginas.

El último libro publicado por Tusquets junto a su hermano, Oscar Tusquets, ha sido *Tiempos que fueron* (2012), una autobiografía que nos descubre secretos familiares y experiencias vividas en el mundo literario y en la vida personal y familiar.

“Cruzo la puerta de hierro y cristal, pesada, chirriante, y me sumerjo en una atmósfera contradictoriamente más pura –menos luz, menos ruidos, menos sol- como si desde la mañana polvorienta y sucia, esas mañanas sofocantes y obscenas de los primeros días del verano en mi ciudad sin primavera, me hubiera refugiado en el frescor de piedra de una iglesia muy vieja, donde huele remotamente a humedad y a frío, el frío de un invierno no ahuyentado todavía aquí por el bochorno del verano, y en cuyo aire se entrecruzan, desde las altas cristalerías polícromas, múltiples rayos de luz. Me gusta la penumbra y el silencio y me quedo de pie, en el umbral, de espaldas a la puerta que se cierra sola a mis espaldas con un chasquido, mientras mis ojos se van acostumbrando poco a poco a la oscuridad y empiezan a distinguir objetos en las sombras.”

El mismo mar de todos los veranos.

Clara Janés

(1940)

Se licenció en Filosofía y Letras en Pamplona y es Maître des Lettres por la Universidad de París IV Sorbona en Literatura Comparada.

Polifacética escritora y traductora, Clara Janés ha publicado ensayos, como *Aprender a envejecer*; poesía, como *Arcángeles de sombra*; cuentos; biografías y novelas, como *Cartas a Adriana* o *Espejismos*.

Cristina Peri Rossi

(1941)

Uruguaya de nacimiento, Cristina se exilia en España en 1972 a causa de la censura y, a causa de la dictadura franquista, vuelve a hacerlo en Francia. Finalmente regresa a España.

Cultiva el cuento, la novela, la poesía y el ensayo. Entre sus obras destaca el ensayo *Cuando fumar era un placer* (2002), o la novela *La última noche de Dostoievski* (1993).

Lourdes Ortiz Sánchez

(1943)

Profesora y escritora. Nació en Madrid, donde estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. Ha ejercido la docencia, entre otros, en la Real Escuela Superior de Arte Dramático, donde también fue directora.

Autora de una copiosa obra literaria, ha escrito novela, ensayo, teatro, relatos cortos y traducciones, además de colaborar en prensa y radio con artículos de opinión sobre temas culturales, sociales o políticos, a través de los que ha mantenido siempre una actitud de compromiso con los problemas sociales y políticos de nuestra época.

Entre sus obras narrativas publicadas están *Luz de memoria*, *Picadura mortal*, *En días como estos*, *Arcángeles*, *Urraca*, *Antes de la batalla*, *La fuente de la vida* (finalista al premio Planeta en 1995), *La liberta*, *Cara de niño* y *las manos de Velázquez*. Excelente autora de cuentos que ha ido publicando en diversas antologías y en libros de relatos como *Los motivos de Circe*, *Fátima de los naufragios* y *Ojos de gato*.

Su producción teatral es también importante: gran parte de ella se ha centrado en la revisión de los mitos clásicos (*Fedra*, *Electra-Babel*, *Aquiles y Pentésilea*) o contemporáneos (*El local de Bernardeta*, versión grotesca de *La casa de Bernarda Alba*). Pero tampoco ha desdeñado la actualidad en obras como *El cascabel al gato*. Lo que destaca en todas ellas es la voluntad de reflexionar sobre la condición femenina, desde la antigüedad hasta nuestros días.

Una de sus novelas más importantes es *Picadura mortal*, escrita en 1979 y famosa por ser la primera novela negra escrita en castellano por una mujer. La protagonista, Bárbara Arenas, trabaja en una agencia de investigaciones.

“Cuando un hombre como Ernesto Granados desaparece, una intuye que se lo habrá buscado: arreglo de cuentas o cosas como esa. Los periódicos habían hablado, hacía ya dos meses, de secuestro político y, al cabo del tiempo, la policía parecía haber abandonado la investigación. Granados era un importante industrial canario que, a pesar de perros y redadas, seguía sin aparecer. La prensa se había aburrido de hacer cábalas y comentar el caso, y todo parecía olvidado cuando, hacía tan solo dos días, el hijo mayor, Adolfo Granados, se había presentado en nuestra agencia para solicitar que prosiguiéramos la búsqueda.

Juan Carlos, mi jefe, no acostumbraba a ser muy explícito y confía, con una seguridad que no deja de conmoverme, en mis dotes de sabueso eficaz; no me gusta fallarle, pero esta vez era muy poco lo que sabía cuando cogí el avión, lamentando la resaca y el cansancio, que me habían arrastrado a un sí del que ya comenzaba a arrepentirme.”

Picadura Mortal.

Cristina Fernández Cubas

(1945)

Escritora y periodista nacida en Arenys de Mar, Barcelona. Su primera publicación ve la luz en 1980: *Mi hermana Elba*, su primer volumen de cuentos.

Es autora de dos novelas: *El año de Gracia* y *El columpio* y una obra de teatro, *Hermanas de sangre*, entre otras publicaciones. En sus escritos abundan los personajes femeninos y las narraciones fantásticas.

Ana María Moix

(1947)

Ana María nació en Barcelona. Su heterogénea obra abarca desde la poesía a los cuentos infantiles pasando por la novela. También ha hecho traducciones, sobre todo del francés.

En 1985 recibe el Premio Ciudad de Barcelona con *Las Virtudes Peligrosas* y diez años más tarde lo vuelve a ganar con *Vals Negro*.

Ana María Moix es la única mujer que aparece en *Nueve novísimos* (1970), antología de José María Castellet, que cambió el rumbo de la poesía española.

"Gisela tenía una extraña
historia a sus espaldas
que nunca me había sido
contada con precisión,
tal vez porque nadie la
conocía muy bien."

Soledad Puértolas



Soledad Puértolas Villanueva

(1947)

Nació en Zaragoza en el año 1947. A los tres años padece una grave enfermedad que la mantiene recluida durante meses. Durante esta etapa descubre los cuentos y la fantasía, y lo importante que es la imaginación.

“Fue importante ver que hay otra realidad que no es la realidad que estás viviendo. Es otra realidad que otros inventan para ti y que tú puedes inventar también. Es el terreno de la fantasía que es tan importante como el terreno de lo que podemos tocar, es lo que puedes crear con tu imaginación.”¹

Años más tarde se traslada a Madrid junto con su familia, donde comienza los estudios de Ciencias Políticas y más tarde Económicas en Bilbao, aunque no terminará ninguna de estas carreras. Finalmente estudia Periodismo. Tras casarse a los 21 años, ha residido en Noruega y California, ambos destinos fruto de becas concedidas a su marido.

Durante su estancia en California, impartió clases de español en la Universidad de Santa Bárbara, lugar en el que, además, estudiaría Literatura, obteniendo el título de Master of Arts. En California tuvo a su primer hijo, Diego Pita, también escritor.

A su vuelta a España ha trabajado como asesora del Ministerio de Cultura, con Javier Solana y posteriormente como directora de la editorial Destino.

Su obra

En el año 1980 publicó su primera obra, *El bandido doblemente armado*, novela con la que obtuvo el Premio Sésamo.

“Sé que existen unos planteamientos sobre la literatura que empiezan con *El bandido doblemente armado*, porque creo que esta primera novela es un manifiesto literario. Son planteamientos sobre una literatura sintética que busca, sobre todo, sugerir, y ese es un punto de partida que me sirve para seguir adelante, pero tengo la necesidad de ir cambiando, de plantearme nuevos retos”.²

-
- 1 Entrevista concedida por Soledad Puértolas a Sesenta y Más, N° 250
<http://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/250entrevista.pdf>
 - 2 Entrevista a Soledad Puértolas extraída de *Palabras de mujeres. Escritoras españolas contemporáneas*, de María del Mar López-Cabrales:
http://books.google.es/books?id=Q5QOAPkFEIAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbv2_summary_r&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Ha publicado novelas, literatura juvenil, biografía, ensayos y artículos, e incluso una guía de Navarra. En 1989 obtuvo el Premio Planeta con su novela *Queda la noche*. En esta novela, Aurora, la protagonista, narra su propia historia, que transcurre durante un viaje a Oriente, emprendido durante un verano cualquiera, en el que Aurora decide huir de su propia vida.

En el año 2001 escribe *Con mi madre*, fruto de la necesidad de mostrar los recuerdos de la mujer más importante de su vida. Este hermoso libro testimonial muestra la relación, la vivencia y la amargura de la pérdida de la madre.

En el año 2003 recibe el Premio de las Letras Aragonesas y en el año 2010 ha sido nombrada Académica de la Lengua.

Es habitual en sus obras la presencia de la soledad. Los personajes de sus novelas se caracterizan por tener el deseo de buscar su propia identidad, su lugar en el mundo. Muchas de sus obras están protagonizadas por mujeres aventureras y viajeras que exploran otros mundos.

Su última novela, *Mi amor en vano*, publicada en 2012, está protagonizada por Esteban, un joven que, tras sufrir un grave accidente de tráfico, se replantea su propia vida y cambia de barrio. Allí, a través de sus nuevos vecinos, Esteban conoce otras existencias también desesperadas por reconstruirse y encontrar su propio lugar.

A continuación podemos leer un extracto de *Historia de un abrigo*, una novela que nos acerca a las vidas de numerosos personajes que buscan una explicación a su propia existencia.

“Es una tarde lluviosa. Llevo el maletero del coche lleno de bolsas del supermercado. Pienso en lo que me espera, descargar bolsas, dejarlas a la puerta de mi casa, abrir la puerta, volver a cargar las bolsas y dejarlas sobre la mesa de la cocina. Vaciarlas, guardar unas cosas en la nevera, otras en la despensa, otras en el armario de la limpieza. Y algunas, eso es lo peor, en el congelador. Lo peor porque hay que tirar el papel que las envuelve –que envuelve la carne, el pollo y el pescado-

y meterlas en bolsas especiales para los congelados, unas bolsas con cierre hermético, aunque no creo que sea tan hermético.

De pronto pienso en aquel abrigo que tenía mi madre, el abrigo negro de astracán, tan pesado, ¿dónde estará?, ¿quién se lo quedó? Sí, me gustaría tenerlo, me gustaría estar envuelta en ese abrigo tan pesado en lugar de tener en el maletero del coche tantas bolsas llenas de comida que hay que guardar en cuanto llegue a casa. Me gustaría estar andando por la calle con el abrigo de mi madre, paseando, mirando los escaparates de las tiendas sin nada que hacer.

Llego a casa y, aún con las bolsas del supermercado sobre la mesa de la cocina, llamo a mis hermanos. A mis tres hermanas y a mis cinco hermanos. Por fortuna tengo los números de los teléfonos móviles apuntados en mi libreta. Les llamo directamente a los teléfonos móviles para no tener que perder el tiempo saludando a cuñadas y cuñados, a secretarias, a sobrinos, a quien sea. Una a una, uno a uno, les interrogo.”

Historia de un abrigo.

Dulce Chacón

(1954-2003)

Narradora, poetisa y dramaturga, nacida en Zafra. Dulce Chacón es hija y hermana de poetas. Su compromiso político la llevó a manifestarse públicamente contra la Guerra de Irak, llegando incluso a acudir a este país para conocer su verdadera situación. Su última novela, publicada en 2002 fue *La voz dormida*. En ella se relatan testimonios y experiencias reales de mujeres durante la posguerra.

Blanca Andreu

(1959)

Nace en La Coruña, aunque pasa su infancia y adolescencia en Orihuela.

Inicia sus estudios de Filología en la Universidad de Murcia y en 1979 se traslada a Madrid para terminar la carrera, donde conoce a Francisco Umbral y comienza a frecuentar los círculos literarios de la capital. Al poco tiempo de su llegada a Madrid abandona los estudios y se dedica profesionalmente a la poesía.

Su primer libro de poemas, *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall*, obtuvo el Premio Adonáis en 1980. Esta obra se considera como la primera de la corriente del postnovismo, corriente integrada por poetas nacidos entre 1951 y 1965, y que comienzan a ser reconocidos en los años 80.

En 1982 fue galardonada con el Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo, con *Báculo de Babel*. Publica *Capitán Alphistone*, en 1988 y *Sueño Oscuro*, un año después.

En el año 2010 y tras nueve años sin publicar, Blanca Andreu presenta el poemario *Los archivos griegos*. El diario *El País* se hace eco de este acontecimiento con una crónica de la que recogemos el siguiente párrafo:

“El mar, un tema presente a lo largo de su obra, aparece una vez más en *Los archivos griegos*. “El mar es mi refugio para hallar la tranquilidad, es mi mezquita espiritual, donde recobro mi fuerza y puedo meditar”, ha asegurado.”

Cinerario

a Marta

I

Ahora me pregunto qué sería de aquel fuego
y de su noche, la ceniza.

II

El fuego es dios de nada, dijo el poeta, es nada
aunque a veces sople por las chimeneas
un aire alemán.

III

Ahora me pregunto qué fue de aquellos fuegos
y de su norte, la ceniza.

IV

El fuego es dios de nada -dijo el poeta- es nada
y jamás se controla por educación
o cualquier otra
sino que obra
y porfía.

V

Ahora me pregunto que será de aquel fuego
y su sepulcro, la ceniza.

Capitán Elphistone.

Almudena Grandes

(1960)

Estudió Geografía e Historia en la Universidad Complutense de Madrid. Almudena se reveló al panorama literario con la novela erótica *Las edades de Lulú*, irrumpiendo así en un género que hasta entonces parecía reservado a los varones.

Algunas de sus obras han sido llevadas al cine y ha recibido numerosos premios, entre otros el Premio de la Fundación Lara o el Premio del gremio de libreros de Madrid. Su novela *Inés y la alegría*, dentro de la serie *Episodios de una guerra interminable*, recibió el Premio de la crítica de Madrid en el año 2010. Dentro de esta serie, Almudena Grandes acaba de publicar *El lector de Julio Verne* (2012), una novela ambientada en los años cuarenta que nos relata la historia de Nino, un niño de nueve años que vive en la Sierra de Jaén y se relaciona con personajes muy heterogéneos.

Elvira Lindo

(1962)

Elvira Lindo nace en Cádiz y después se traslada a Madrid, donde estudia bachillerato y comienza sus estudios de periodismo para trabajar después en Radio Nacional de España. Escribe novela y más adelante guiones televisivos y cinematográficos. El libro que la encumbró, *Manolito Gafotas* (1994), surgió a raíz de uno de sus personajes radiofónicos.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Autoras actuales**



1.- Lee en voz alta el texto de Blanca Andreu.

- ¿Qué impresión te provoca su lectura? ¿Qué sentimientos te transmite este texto?
- ¿Qué crees que quiere simbolizar la autora con el fuego y con la ceniza?
- Explica la función que cumple en este poema la repetición.

2.- Tras leer el extracto de la novela de Soledad Puértolas, *Historia de un abrigo*:

- Analiza sintácticamente el segundo párrafo.
- ¿Cómo definirías al personaje protagonista?

3.- Lee atentamente el texto de Lourdes Ortiz, extraído de su novela *Picadura Mortal*. Este texto nos anticipa el argumento de la novela. Aventura un desarrollo y un desenlace para la novela.

4.- ¿Qué similitudes y qué diferencias ves entre las autoras de este bloque?



LINGÜISTAS Y FILÓLOGAS

En nuestra Guía no podía faltar la referencia a mujeres dedicadas al estudio e investigación de la Lengua y la Literatura, puesto que la asignatura del curriculum de Secundaria recoge ambas materias. Si bien no es hasta el Bachillerato cuando se atiende más específicamente a las diferentes teorías lingüísticas y a su autoría, los aspectos relacionados con la Gramática y el Léxico se estudian desde la Primaria, por lo que nos parece necesario ofrecer a nuestro alumnado el conocimiento de las aportaciones de las mujeres, también en estos campos.

La mayoría de ellas desarrollan un importante trabajo en universidades españolas, dedicándose a disciplinas como el Análisis del discurso, la Sociolingüística, la Pragmática, la Sintaxis, la Semántica, etc. Así, por ejemplo, hemos reseñado a Victoria Escandell, con algunos trabajos sobre la pragmática y escritora habitual en varias revistas y periódicos, o María Moliner, cuyo diccionario de uso del español supuso una verdadera revolución.

Dentro del estudio del lenguaje en relación con la representación de las mujeres en él, hemos reseñado a Mercedes Bengoechea, que ha publicado numerosos textos a este respecto, como por ejemplo “Historia (española) de unas sugerencias para evitar el androcentrismo lingüístico”, del que destacamos un párrafo en esta Guía y en base al cual proponemos un ejercicio de reflexión.

Algunas de las lingüistas que reseñamos son miembros de la Real Academia de la Lengua Española, como María Josefa Canellada, pero todas ellas se caracterizan por poseer un elevadísimo nivel de formación, ocupando cátedras en varias Universidades y siendo requeridas para Congresos y actividades formativas en todo el mundo.

Mercedes Gaibróis y Riaño de Ballesteros

(1891-1960)

Nacida en París, de padres colombianos, su obra es un referente para los estudios de la historia medieval de España.

Fue la primera mujer en ocupar un sillón en la Real Academia de la Historia de España.

Fue madre de la escritora Mercedes Ballesteros Gaibróis y del historiador Antonio Ballesteros Gaibróis

"La denominación "de uso"
aplicada a este diccio-
nario significa que
María Moliner
constituye un instru-
mento para guiar en el
uso del español..."



María Moliner

(1900-1981)

María Moliner fue una mujer admirable que tuvo una vida difícil. Cuando tenía trece años su padre, médico, marchó a Argentina para no volver y ella tuvo que asumir importantes responsabilidades familiares.

Estudió el bachillerato como alumna libre, en un momento en que solo el 3% de los alumnos eran mujeres. Cursó la carrera de Filosofía y Letras en Zaragoza y a los veintidós años ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas. Su primer destino fue en el archivo de Simancas y después se trasladó a Murcia. Allí conocería a su marido, Fernando Román, un joven catedrático de Ciencias Físicas de la universidad, con quien tuvo cuatro hijos.

Durante la República trabajó en las Misiones Pedagógicas, dirigió la biblioteca de la Universidad de Valencia y diseñó un Plan de organización general de Bibliotecas del Estado.

La posguerra fue muy dura para ella. Sancionada, fue rebajada 18 puestos en el escalafón y enviada al Archivo de Valencia. En 1946 se traslada a Madrid para poder estar más cerca de su marido, también sancionado, y destinado entonces a la Universidad de Salamanca. Su nuevo puesto fue en la biblioteca de la Escuela de Ingenieros de Madrid, donde permaneció en el anonimato total hasta 1970, año en que se jubila. Su importante labor como bibliotecaria ha sido ignorada incluso por las personas de esta profesión. Es mucho más conocida por su trabajo de elaboración de un Diccionario de Uso del español, tarea a la que se dedicó en solitario desde los años cincuenta hasta 1966.

Con el Diccionario como aval se presentó en 1972 su candidatura para un sillón de la Real Academia Española de la Lengua, pero no fue elegida. Una injusticia más teniendo en cuenta su importante obra lexicográfica. Su Diccionario, que todavía hoy sigue siendo imprescindible para quien se dedique a la escritura, llamado generalmente “el María Moliner”, destaca por innovaciones como la doble ordenación, alfabética y por familias de palabras, los ejemplos de uso que la autora incluye después de las definiciones, la eliminación de la circularidad y la no contemplación de los dígrafos CH y LL como letras independientes.

M^a Josefa Canellada

(1912-1995)

Nació en Asturias. Estudió el bachillerato en el instituto San Isidro de Madrid y en 1933 ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras madrileña, donde serían sus maestros prestigiosos profesores como Tomás Navarro Tomás, Pedro Salinas, Xavier Zubiri, Rafael Lapesa, José F. Montesinos, Américo Castro, o Ramón Menéndez Pidal. En 1943 presenta su tesis doctoral, realizada bajo la guía de Dámaso Alonso, titulada “El bable de Cabranes”.

Ha sido profesora y colaboradora en multitud de centros de enseñanza e investigación, como las universidades de Salamanca y Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Asimismo ha sido redactora principal del Diccionario manual de la Real Academia Española. Miembro de número de la Academia de la Llingua Asturiana desde su fundación, en 1981, y académica correspondiente de la Real Academia Española desde 1986.

En 1954 fue finalista del Premio Café Gijón con su novela *Penal de Ocaña*, pero cuando ya iba a ser publicada en 1955, su edición fue prohibida. Nueve años después se la autoriza con una mínima supresión y hasta 1985 no pudo ver publicada una versión completa de esta obra.

Carmen Bravo Villasante

(1918-1994)

Doctora en Filosofía y Letras con la tesis “La mujer vestida de hombre en el teatro español del Siglo de Oro”.

Especialmente interesada en literatura infantil y juvenil, cuenta con numerosas obras sobre su historia, como por ejemplo *Una, dola, tela, catola; El libro del folclore infantil* (1976) o *Dos siglos de literatura infantil* (1980).

Elena Catena

(1920-2011)

Profesora de Literatura española, editora y feminista.

Fue una de las pocas mujeres que se incorporó a la universidad tras la Guerra Civil. Se licencia en 1942 y se doctora en 1946 en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid, donde ha sido profesora durante casi medio siglo, además de la primera mujer vicedecana que ha tenido esta facultad.

En 1960 funda, junto con otras mujeres, como Consuelo de la Gándara, Mary Salas, Lilí Álvarez o María del Campo-Alange, el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer. Asimismo fue miembro de la junta directiva de la Asociación Española de Mujeres Universitarias.

En 1989 fue una de las fundadoras de la “Biblioteca de Escritoras” de la editorial Castalia, colección dedicada a dar luz a las obras olvidadas de autoras españolas.

Inés Fernández Ordóñez

(1961)

Filóloga y catedrática de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid, fue elegida en diciembre de 2008 para ocupar un sillón en la Real Academia Española de la Lengua, convirtiéndose en la miembro más joven de la corporación y la única filóloga de la Academia.

Es especialista en dialectología rural y ha recorrido gran parte de España para ordenar el Corpus Oral y Sonoro del Español Rural. Sus principales trabajos han versado sobre la lengua del *scriptorium* alfonsí, el surgimiento del leísmo, laísmo y loísmo en castellano, y, recientemente, el neutro de materia en las variedades peninsulares.

Helena Calsamiglia

(1945)

Actualmente es profesora titular emérita de Lengua Española en la especialidad de Análisis del Discurso. Ha ejercido su docencia e investigación en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona desde 1994.

Su investigación se ha orientado a la sociolingüística de la interacción y la etnografía de la comunicación, la lingüística textual, la pragmática y el análisis de la conversación.

“En este sentido, el análisis del discurso se puede entender, no solo como una práctica investigadora sino también como un *instrumento de acción social*, como se plantea desde algunas corrientes –en especial la Sociolingüística Interaccional o el Análisis Crítico del Discurso–, ya que permite desvelar los (ab)usos que, desde posiciones de poder, se llevan a cabo en muchos de esos ámbitos y que se plasman en los discursos: estrategias de ocultación, de negación o de creación del conflicto; estilos que marginan a través del eufemismo o de los calificativos denigrantes, discursos que no se permiten oír o leer. El análisis del discurso se puede convertir en un medio valiosísimo al servicio de la crítica y del cambio, a favor de quienes tienen negado el acceso a los medios de difusión de la palabra, de manera que no solo los discursos dominantes, sino también aquellos en los que se expresa la marginación o la resistencia puedan hacerse escuchar.”

CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona. Ariel, 1999.

Violeta Demonte

(1946)

Lingüista, Catedrática de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Cursó estudios en EEUU y Argentina y ha participado como investigadora visitante en universidades de California y Holanda. Ha publicado varios libros sobre teoría lingüística, entre los que destaca *Detrás de la palabra* y la *Gramática descriptiva de la lengua española* co-dirigida con Ignacio Bosque.

Además de su labor académica, ha desempeñado cargos de importancia en la Administración como el de Directora General de Investigación (2004-2008) en el Ministerio de Educación y Ciencia de España.

“3.1. Definición y características fundamentales

El adjetivo es una categoría gramatical: una clase de palabras cuyos miembros tienen unas características formales muy precisas; y es también una categoría semántica: hay un tipo de significado que se expresa preferentemente por medio de adjetivos. Como categoría gramatical puede ser un atributo o modificador del nombre sustantivo; unido a él, y a sus determinantes y cuantificadores, forma una frase nominal en la cual ha de concordar en género y número con el nombre modificado:

a. Me gustan [estas soleadas mañanas].

b. *Me gustan [estos soleado mañanas].

El adjetivo comparte con los determinantes y cuantificadores, la obligación de concordar con el sustantivo. Se diferencia de ellos, sin embargo, en que su sola presencia no es suficiente para capacitar al nombre como expresión referencial, apta para ocupar en la oración las posiciones de sujeto, complemento directo y demás. Compárese *Entró una clásica señora discreta* con **Entró clásica señora discreta*.”

“El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”, en *Gramática descriptiva de la Lengua Española*. Vol, 1, pp. 129-215. Espasa, 1999.

Amparo Tusón Valls

(1949)

Lingüista, antropóloga y profesora en el departamento de Filología Española de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Ejerce la docencia en las diferentes diplomaturas de Formación de Maestros en Humanidades y en Filología Española. Asimismo se ocupa de la formación permanente del profesorado de primaria y secundaria.

Su investigación se orienta en torno al análisis del discurso, y más concretamente se centra en el discurso oral.

Mercedes Bengoechea

(1952)

Profesora de Filología en la Universidad de Alcalá, experta en comunicación y género. Ha sido decana de la Facultad de Filosofía y Letras durante seis años.

Forma parte del grupo NOMBRA, Comisión Asesora del Lenguaje del Instituto de la Mujer. Ha realizado numerosas publicaciones sobre el lenguaje femenino oral y escrito, el lenguaje periodístico y el sexismo lingüístico.

“En general, los resultados de las investigaciones de los años setenta coincidieron en que una serie de prácticas lingüísticas colaboran activamente en los procesos de marginación y exclusión femeninas en estas sociedades. Tales prácticas lingüísticas se ven activadas precisamente por la discriminación de las mujeres, de cuya situación son reflejo y consecuencia. A su vez, estas prácticas conforman la concepción que las personas usuarias de esa lengua tengan de sí mismas y de su realidad. Como crean y perpetúan una perspectiva sexista de la realidad, conducen a prácticas sexistas en el uso de la lengua, siendo, por tanto, cruciales en el mantenimiento de la posición de la mujer.”

“Historia (española) de unas sugerencias para evitar el androcentrismo lingüístico”.

Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad.

Vol 2, nº 3. Gedisa editorial.

Victoria Escandell

Destacada lingüista nacida en Salamanca. Es Catedrática de Lingüística General en el departamento de Lengua Española y Lingüística general, en la UNED.

Entre sus muchas publicaciones se encuentran *Introducción a la pragmática*, *Fundamentos de semántica composicional* y *Los complementos del Nombre*. También ha escrito multitud de artículos en revistas y prensa especializada.

**Propuestas de ejercicios
para el alumnado.
Lingüísticas y filólogas**



1.- Debate sobre el texto de Mercedes Bengoechea “Historia (española) de unas sugerencias para evitar el androcentrismo lingüístico”.

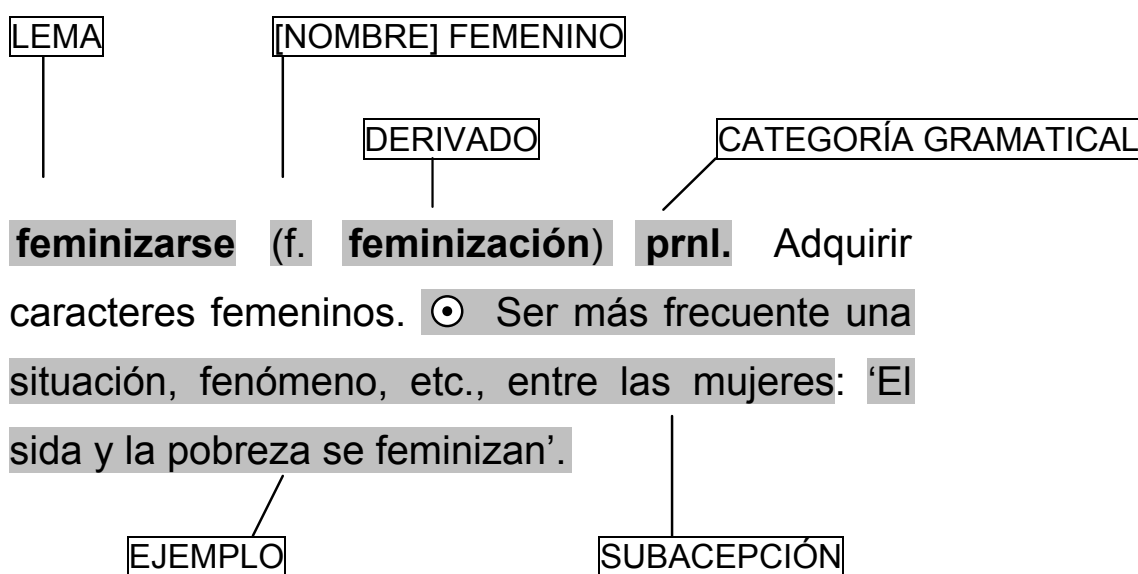
- ¿Cuál es la tesis principal de este texto?

2.- Busca en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española estas dos palabras: hombre, mujer.

- Reflexiona sobre las acepciones que el diccionario da para cada una de estas palabras.

3.- El diccionario de María Moliner es un diccionario de uso del español. Cada artículo lexicográfico o entrada contiene un número variable de elementos que aportan diversos tipos de información acerca de la palabra o frase estudiada. Describe los elementos que se utilizan en estos tres artículos lexicográficos: hombre, mujer, igualar.

- Ejemplo:



4.- Escribe tres oraciones en las que aparezca un adjetivo en la función de atributo y otras tres en las que su función sea la de modificador del nombre.

Bibliografía

ANDREU, Blanca. 1988. *Capitán Elphistone*. Madrid. Visor.

AYUSO PÉREZ, Antonio. “Yo entré en la literatura a través de los cuentos. Entrevista con Ana María Matute”. *Espéculo* nº 35. UCM. Recuperada el 10 de noviembre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero35/matute.html>

BARBEITO CARNEIRO, María Isabel. 1986. *Escritoras madrileñas del siglo XVII. Estudio bibliográfico-crítico*, Madrid. Universidad Complutense.

BASUALDO BODART, Carolina, GABRIEL DUERO, Dante (et al). 2010. “El Análisis Semiótico de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Reflexiones sobre los efectos en las relaciones de Poder y Género”. *Revista Tercer Milenio*, Nº 24. Recuperado el 23 de noviembre de 2012 de: <http://www.periodismoucnci.cl/tercermilenio/2010/12/analisis-semiotico-de-la-obra-de-sor-juana-ines-de-la-cruz-reflexiones-sobre-los-efectos-en-las-relaciones-de-poder-y-genero/>

BLANCO, Alda. 2006. “María Martínez Sierra: hacia una lectura de su vida y obra”. *Revista Arbor ciencia, pensamiento y cultura* nº 719. Recuperado el 22 de septiembre de 2012 de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/34/34>

BRAVO-VILLASANTE, Carmen. 1988. “Borita Casas, la eterna niña” Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda_referencia.cmd?campo=idtitulo&idValor=25390

BUERO VALLEJO, Antonio. 2001. “Ángela”. *Revista Zurgai* nº 23. Recuperado el 17 de septiembre de 2012 de: <http://www.zurgai.com/Articulos.asp?IdRevista=23>

CABANILLAS CASAFRANCA, África. 2006. “Carmen de Burgos “Colombine”. Crítica feminista de arte”. *Revista Espacio, tiempo y forma*, UNED. Recuperado el 10 de octubre de 2012 de: http://www.mav.org.es/documentos/NUEVOS%20SEPTIEMBRE/carmen_burgos%20Colombine.pdf

CAMPS, Victoria. 1998. *El siglo de las mujeres*, Madrid. Cátedra.

CALSAMIGLIA BLACAFORT, Helena y TUSÓN VALLS, Amparo. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona. Ariel.

CASTRO de, Rosalía. 1989. *La hija del mar*. Vigo. Patronato Rosalía de Castro.

CATALÁN GARCÍA, Pedro. 2008. "Ak y la humanidad: una obra bajo sospecha". *Teatr@ Revista de estudios escénicos* nº 22. Recuperado el 10 de noviembre de 2012 de: http://revistateatro.es.s110-155.furanet.com/sites/default/files/numeros/articulos/articulo_8._pedro_catalan_garcia._ak_y_la_humanidad_una_obra_bajo_sospecha.pdf

CEPEDELLO MORENO, M^a de la Paz. 2006. "El mundo narrativo de Elena Soriano". Tesis doctoral. Universidad de Córdoba. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/245/13918291.pdf?sequence=1>

CHACEL, Rosa. 1991. *Barrio de Maravillas*. Barcelona: Seix Barral.

-*Obra completa. Diarios*. Palencia. Simancas Ediciones S.A.

CHANTZOPOULOS, Konstantinos. 2007. Sab. "Un ensayo sobre la pasión, la esclavitud y la identidad en la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda". Recuperado el 20 de septiembre de 2012 de: <http://critica.cl/literatura/sab-un-ensayo-sobre-la-pasion-la-esclavitud-y-la-identidad-en-la-obra-de-gertrudis-gomez-de-avellaneda>

CHARQUÉS GÁMEZ, Rocio. 2003. "Los artículos feministas en el Nuevo teatro crítico de Emilia Pardo Bazán". *Centro de Estudios sobre la Mujer*. Universidad de Alicante. Recuperado el 20 de septiembre de: http://webs.uvigo.es/pmayobre/pdf/emilia_pardo_bazan/nuevoteatrocritico.pdf

CIPLIJAUŠKAITE, Birute. 1988. *La novela femenina contemporánea (1970-1985)*. Barcelona. Anthropos.

CONDE, Carmen. 1955. *Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos. (1914-1920)*. Tetuán: Ediciones Al- Motamid.

CORRECHER JULIÀ, Estrella y D. SANTAELLA PAHLEN, Ana Patricia 2009. "Concha Lagos: exilio y obra poética". *Comunicación presentada en III Seminari Internacional d'Estudis Transversals*. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14434/3/Num8%20correcher-Santaella%20-%20arreglado.pdf>

CRUZ GONZÁLEZ, Antonio. 2006. "Carlota y Virgilio, dos republicanos. 2. Carlota". En *El viejo tipo*. Nº 226.

CRUZ de la, Luis. "Rosa Chacel escribió otros barrios de Maravillas". *Somos Malasaña*. 21 de junio de 2009. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: <http://www.somosmalasana.com/historia-madrid-malasana/rosa-chacel-escribio-otros-barrios-de-maravillas/>

DIAZ- MARCOS, Ana María. 2010. "Ciudadanos del mundo: cosmopolitismo, civilización y barbarie en un loco hace ciento". *Anagnórisis* nº 1. Recuperado el 19 de septiembre de 2012 de: http://www.anagnorisis.es/pdfs/Ana_Maria_Diaz_Marcos.pdf

DIPUTACIÓN FORAL DE GUIPUZCOA. 2007. "Guías de lectura. Ángela Figuera Aymerich". Recuperado el 13 de septiembre de 2012 de: <http://angelafigueraaymerich.gipuzkoakultura.net/index-es.php>

DOMÉNECH RICO, Fernando. 2003. "El teatro escrito por mujeres", en Huerta Calvo, Javier (Dir.), Abraham Madroñal y Héctor Urzáiz (Coords.), *Historia del teatro español I. De la Edad Media a los Siglos de Oro*, Madrid. Gredos.

ECHAZARRETA, Claudia. 2009. "Entre una rosa y una pícara: La representación de la mujer en el teatro contemporáneo entre Millán Astray y Paloma Pedrero". *Espéculo. Revista de estudios literarios* Nº 42. Recuperado el 3 de octubre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/papedre.html>

ESTABLIER PÉREZ, Helena. 2005. "El teatro trágico de María Rosa Gálvez de Cabrera en el tránsito de la Ilustración al Romanticismo: una utopía femenina y feminista". *Anales de Literatura Española*. Nº 18. Recuperado el 19 de septiembre de 2012 de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/7236>

FAYE, Djidiack. 2009. "La narrativa de María de Zayas y Sotomayor". Universidad de León. Tesis Doctorales en Red. Recuperado el 4 de diciembre de 2012 de: <http://tesis.com.es/documentos/narrativa-maria-zayas-sotomayor>

FERNANDEZ MARTORELL, Concha. 2004. *María Zambrano. Entre la razón, la poesía y el exilio*. Barcelona. Montesinos.

FERNÁNDEZ URTASUN, Rosa. "Ernestina de Champourcin: una voz diferente en la generación del 27". *Hipertexto* 2007. Recuperado el 20 de

noviembre de 2012 de: <http://www.utpa.edu/dept/modlang/hipertexto/docs/Hiper7Fernandez.pdf>

FUENTE de la, Inmaculada. 2002. *Mujeres de la posguerra*, Barcelona. Planeta.

-"Elene Catena, Impulsora de la literatura femenina". El País. 24 enero 2012. http://elpais.com/diario/2012/01/24/necrologicas/1327359602_850215.html

Fundación Príncipe de Asturias. S/f. Biografía de Carmen Martín Gaité en sitio web de la Fundación príncipe de Asturias. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: <http://www.fpa.es/es/premios-principe-de-asturias/premiados/1988-carmen-martin-gaite-y-jose-angel-valente.html?texto=trayectoria&especifica=0>

GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. 2009. "Obstáculos y contratiempos en la escritura de mujeres en la España del siglo XVIII: Margarita Hickey y Polizzoni, María Rosa de Gálvez Cabrera y María Joaquina de Viera y Clavijo" *Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado el 19 de septiembre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/obstacul.html>

GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. 1842. *Dos mujeres. Tomo III*. Madrid. Gabinete Literario.

GALVÉZ DE CABRERA, María Rosa. 1804. *Obras poéticas. Tomo II*. Madrid. Imprenta Real.

GONZÁLEZ COUSO, David. 2009. "Carmen Martín Gaité y su geografía literaria." En *Espéculo. Revista de estudios literarios* nº 41. Recuperado el 20 de diciembre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/cmgeoli.html>

GONZÁLEZ SANTAMERA, Felicidad. 2003. "El teatro femenino", en Huerta Calvo, Javier (Dir.), Fernando Doménech y Emilio Peral (Coords.), *Historia del teatro español II. Del siglo XVIII a la época actual*, Madrid. Gredos.

HERRERA ZAPIEN, Tasicio. 1995. "Sor Juana y la libertad femenina." Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 4 de diciembre de 2012 de: <http://juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/11/pr/pr33.pdf>

INSTITUTO DE LA MUJER. 2006. *Exposición El voto femenino en España*.

JESÚS de, Santa Teresa. 2004. *Las Moradas*. Arganda del Rey. Edimat.

LAFORET, Carmen. 1991. *Nada*. Barcelona. Destino

LEÓN, María Teresa. 1990. *Rosa-fría, patinadora de la luna*. Madrid. Ediciones de la Torre.

-1959. *Juego limpio*. Buenos Aires. Goyanarte.

LOPEZ CABRALES, María del Mar. 2000. *Palabras de Mujeres: Escritoras españolas Contemporáneas*. Madrid. Nancea S.A.

MANGINI, Shirley. 2001. *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona. Península.

MAÑAS MARTÍNEZ, María del Mar. 1988. "La obra narrativa de Elizabeth Mulder". *Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de: <http://eprints.ucm.es/tesis/19972000/H/3/H3064401.pdf>

MARTÍN GAITE, Carmen. 1988. *Entre visillos*. Barcelona. Destino

MARTOS NUÑEZ, Eloy Y MARTOS GARCIA, Aitana. 2008. "La casa pintada de Montserrat del Amo y el pensamiento Zen: algunas claves de lectura". *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: http://www.ucm.es/info/especulo/m_amo/amo_1.html

MASUCCI CALDERARO, Sergio. 2011. "Rosa Chacel: el lenguaje del exilio desde Rio de Janeiro". En *Especulo. Revista de estudios literarios* N° 47. Recuperado el 15 de noviembre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/rschacel.html>

MATUTE, Ana María. 1971. *Los niños tontos*. Madrid. Destino.

MILLAN ASTRAY, Pilar. 1928. *La tonta del bote*. Madrid. Prensa moderna.

NAVAS OCAÑA, Isabel. 2009. *La literatura española y la crítica feminista*. Madrid. Fundamentos.

OJEDA, Alberto. 2010. Entrevista a Blanca Andreu recuperada el 10 de octubre de 2012 de: http://www.elcultural.es/noticias/LETRAS/329/Blanca_Andreu

OLIVA, José. 2006. "Las primeras novelas de Rododera ven la luz 70 años después de ser escritas". Artículo publicado en *El Confidencial.com*. Recuperado el 2 de diciembre de 2012 de: http://www.elconfidencial.com/noticias/noticia_16793.asp

O'NEILL, Carlota. 1974. *Circe y los cerdos. Cómo fue España encadenada*. México (DF). Cuarta dimensión.

ORTIZ, Lourdes. 1979. *Picadura Mortal*. 1996. Madrid. Alfaguara.

PATRONATO CARMEN CONDE- ANTONIO OLIVER. 2013. "Carmen Conde. Cronología" Recuperado el 17 de septiembre de 2012 de http://www.patronatocondeoliver.es/publicas/autores/c_conde/cronologia/cronologia_c_conde_primeros_anios/_9_a8fG8i2OXWhExV4dTbOA

PÉREZ-CEJUELA, Patricia. 2006 "Entrevista Soledad Puértolas" En *Sesenta y más*. Nº250. Imsero. Pags 14-17.

- "Entrevista a Josefina Aldecoa". S/f. *Sesenta y más* Nº45. Imsero. Recuperado el 14 de noviembre de 2012 de: <http://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/245entrevista.pdf>

PUÉRTOLAS, Soledad. 2005. *Historia de un abrigo*. Barcelona. Anagrama.

QUINTANA, Benito. 2011. "La poesía de los desengaños amorosos de María de Zayas y su función unificadora en el marco narrativo." Universidad de Huelva. Recuperado el 3 de diciembre de 2012 de: http://www.uhu.es/programa_calidad_literatura_amatoria/etiopicas/num_7/quintana.pdf

REYES PEÑA, Mercedes (ed.). 1998. *La presencia de la mujer en el teatro barroco español*. Edición a cargo de Mercedes de los Reyes Peña. Sevilla. Centro de Documentación de las Artes Escénicas de Andalucía y Festival de Almagro.

ROCA FRANQUESA, Jose Maria. S/f. "La ideología feminista de Doña María de Zayas". Recuperado el 20 de octubre de 2012 de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/847781.pdf

RODOREDA, Mercè. 2007. *La plaza del diamante*. Buenos Aires. Edhasa.

ROLDÁN, Daniel. 2011. "El adiós de la maestra de maestros". *El Comercio Digital* 17 de marzo de 2011. Recuperado el 12 de noviembre de 2012 de: <http://www.elcomercio.es/v/20110317/cultura/adios-maestra-maestros-20110317.html>

SEGURA GRAIÑO, Cristina. 2001. *Feminismo y misoginia en la literatura española*. Madrid. Narcea S.A

SEVILLANO MIRALLES, Antonio y SEGURA FERNÁNDEZ, Anyes. 1867. *Colección Historia Instituto de Estudios Almeriense*. Almería. Diputación de Almería. Facultad de Humanidades Universidad de Almería.

SOLANA SEGURA, Carmen. 2012. “Las heroínas de las novelas amorosas y ejemplares de María de Zayas frente al modelo femenino humanista.” Univer-sitat de Valencia. parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista14/02_Solana_Carmen.pdf

TUSQUETS, Esther. 1994. *El mismo mar de todos los veranos*. Barcelona. Salvat.

VELÁZQUEZ JORDÁN, Santiago. 2012. Entrevista a Dulce Chacón en *Re- vista Especulo* Nª 22. Recuperado el 23 de noviembre de 2012 de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/dchacon.html>

VIÑAO, Antonio. 2003. “La educación en la obra de Josefa Amar y Borbón”. Universidad de Murcia. Recuperado el 28 de diciembre de 2012 de: <http://dial-net.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=755992>

WHITAKER, Daniel S. 1989. “La mujer ilustrada como dramaturga: el teatro de María Rosa Gálvez”. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Recuperado el 19 de septiembre de 2012 de http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_2_067.pdf

ZAMBRANO, María. 1986. *Claros del bosque*. Barcelona. Duplex.

ZAYAS, María de. 2007. *Novelas amorosas y ejemplares*. Madrid. Cátedra.

Webs

Revista de creación literaria *Barcarola*: www.barcarola.com

www.cervantes.es

www.escriptoras.com

Biografía y publicaciones de Blanca Andreu <http://blancaandreublog.blogspot.com.es/>

http://www.escriptors.cat/autors/roigm/pagina.php?id_sec=1842

<http://www.escritores.org>
<http://www.lourdesortiz.net/>
<http://www.rosaliadecastro.org/>
<http://www.segundarepublica.com>
<http://www.soledadpuertolas.com/>
<http://www.carmendeburgos.org/carmendeburgos.htm>
Revista virtual *II República*: <http://www.segundarepublica.com/index.php?opcion=2&id=26>
Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid: <http://www.ucm.es/BUCM/>

Recursos

Rtve A la carta. Mujeres en la Historia. *Carmen de Burgos “Colombine”*. Recuperado el 3 de octubre de 2012 de: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/mujeres-en-la-historia/mujeres-historia-carmen-burgos-colombine/841220/>

BIBLIOTECA HISTORICA. *Y las mujeres callan... María de la O’Lejárraga*. Exposición virtual. Recuperado el 20 de septiembre de 2012 de: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Ayuntamiento/Cultura-y-Ocio/Biblioteca-Historica-Municipal?vgnextfmt=default&vgnextoid=69bc822e2082b010VgnVCM100000d90ca8c0RCRD&vgnnextchannel=0c369e242ab26010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD&idCapitulo=6342606>

Videos Josefina Aldecoa: <http://www.rtve.es/noticias/20110316/josefina-aldecoa-mirada-institucion-libre-ensenanza/417354.shtml>

Video Entrevista Montserrat del Amo <http://www.conoceralautor.com/entrevistas/ver/MjEwNg>

Notas sobre las ilustraciones

Epifanía a través de la palabra escrita.



Amplia cultura literaria como base.



Procedencia divina.



Santa Teresa de Jesús



Figura reconocida desde hace mucho tiempo.



Follas Novas.



Viento como elemento representativo de la costa gallega.



Rosalía de Castro



Reflejo literario para ocultar su condición.



Pesadas reglas de la época.



Cultura literaria a espaldas de la época.



Fernán Caballero



Representante del Naturalismo en España.

Imagen característica y reconocible.

Procedencia de una clase acomodada.



Emilia Pardo Bazán

Consiguió ser diputada durante la República.

Escribió ensayo y teatro.

Dominaba la oratoria y fuerte carácter político.



María de la O Lejárraga

Obra de fuerte carácter costumbrista.

Pasó algunos años en las cárceles republicanas.

hermana de José Millán Astray, figura importante en el Régimen.



Pilar Millán Astray

Importante colaboradora en RNE durante años.



Profesora de profesión.



Obra poética.



Rosa Chacel



Escribe para TVE, realiza entrevistas y colabora en radio.



Importante producción infantil y juvenil.



Muy vinculada a la universidad.



Carmen Conde



La posguerra y el hambre en su vida y su obra.



Ganadora del Premio Nadal.



Cultura literaria académica, asistió a la universidad.



Carmen Laforet



"Arzadús", sus flores inventadas.



"Olvidado Rey Gudú".



Cuentos, literatura infantil e imaginación desbordante.



Ana María Matute



Imagen muy característica y reconocible.



Gran labor periodística y articulista.



Habitual de los cafés literarios.



Carmen Martín Gaité



Autora actual y en activo.



Se enfrenta a los retos actuales, el libro electrónico.



Literatura ágil y adaptación al lenguaje actual.



Soledad Puértolas



Autora actual, recientemente fallecida.



Editora.



Mujer discreta y de gran capacidad intelectual.



Esther Tusquets



Bibliotecaria durante gran parte de su vida.



Diccionario de uso de la lengua.



Importante figura de la lengua.



María Moliner



